

2019

185

70

46-3

(roy)
Hija del Ayte a

1a Parte 3^o Apr^{to}

36-9

Tea 1-36-9, a

~~Año de 1712 uno de los 21 de
Año de 1712 uno de los 21 de~~

~~to~~

~~2.ª parte
Ayuntamiento~~

~~69~~

~~oto.~~

al
Qu
Ven
mir

COMEDIA FAMOSA.

LA HIJA DEL AIRE.

PRIMERA PARTE.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

La Novena con la Laguna y Gruta.

Personas que hablan en ella.

Menon, General.	Chato, villano.	El Rey Lidoro, con nombre
El Rey Nino.	Syrene, villana.	de Arsidas.
Lisias, Gobernador.	Seniramis.	+ Libia, criado Jue.
+ Tirefias, Sacerdote viejo.	Irene, Infanta.	+ Musicos.
+ Floro, Soldado.	+ Silvia, criada.	Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y dice Menon dentro.

Men. Haced alto en esta parte,
y en uno, y otro esquadron
divididos, saludad
con salva al Rey mi señor.

Tocan otra vez, y dice Lisias dentro
al otro lado.

Lis. Panted aquí mientras llega
el Rey a estos montes hoy,
porque a las salvas de Marte
suceden las del Amor.

Mus. dent. Coronado de tropheos,
venia lleno de fama, y honor,
vuelva el valeroso Nino
a los montes de Ascalon.

Ha de haver una puerta como de gruta
al lado izquierdo, y dentro Semi-
ramis da golpes, y dice: *golpes*
Sem. Tirefias, abre esta puerta,
o a manos de mi furo
muerte me dará el verdugo
de mi desesperacion.

Sale Tirefias vestido de pieles largas,
como Sacerdote antiguo, y repre-
senta como admirado.

Tiref. Allí trompetas, y caxas
de Marte bellico horror;
y allí voces, e instrumentos,
dulces lisonjas de amor,
escucho; y quando informado
de tan desconforme union
de musicas, a admirarme



en la causa de ellas voi,
estos golpes, que à esta puerta
se dàn, y en mi corazon,
à un tiempo me han detenido:
confuso, y medroso estoi.

Dent. Men. Haced salva, que ya el Rey
desde aqui se descubrió.

Lisi. dent. Vuelva la musica à dar
al aire su dulce voz.

Mus. dent. A tanta admiracion,
suspense queda en su carrera el Sol.
Semiramis vuelve à dar golpes dentro,

y dice:

Sem. Tiresias, si hoy no dispensas
las leyes de esta prision,
donde sepultada vivo,
la muerte me daré oy.

Tir. Del acero de mi vida
ya tres los imanes son,
este llama con mas fuerza,
à responder à este voy.

Qué dás voces?

Abre la puerta, y sale Semiramis vestida de pieles.

Sem. Dos acantos,
que à un tiempo el aire veloz
pronuncia, dando à mi oido
ambos equivocacion,
por no haverlos escuchado
jamás, que jamás llegó
à mi noticia el ruidoso
aparato de su voz,
la carcel romper intentan,
donde aprisionada eltoi
desde que naci, porque
constantemente los dos
me elevan, y me arrebatan;
este que dulce sonó,
con dulces alhagos, hijos
de su misma suspension;
este que horrible, con fieros
impulsos, tras quien me voi,
sin saber donde, y que iguales
me arrancan el corazon,
blandura, y fiereza, agrado,
ira, lisonja, y horror,
quando un estruendo à esta parte,
quando à esta una admiracion,
esta adormece el sentido,

esta despierta al valor,
repitiendome los ecos
del bronce, y de la cancion.

Las caxas, y la musica à un tiempo.

Mus. A tanta admiracion, &c.

Tires. No en vano yo me recdo,
que fuese despertador
del lethargo de tu vida
este confuso relox
de los vientos, que hoy ha hecho
desacordado el rumor.

Hablarte quise, porque
estas novedades dos
temi siempre que engendrassen
en tu altiva condicion
nuevos deseos de ver
à quien las ocasionó;

y así, quiero prevenirme
de lo que es, para que no
te desesperes tu vida,
y el influxo superior,
que à voluntad de los Dioses,
te tiene en esta prision,
le facilite, sin que
balte à embarazarle yo.

Sabrás, pues, que Nino, Rey
de Syria, ya vencedor
de las barbaras Naciones
del Oriente, vuelve hoy
à Ninive, Corte suya,
por aqui passa, y al son
de sus caxas, y trompetas,
lenguas del sangriento Dios,
los rulticos moradores
de los montes de Ascalon
le aclaman; y pues que ya
sabes toda la ocasion
del militar aparato,
y la dulce elevacion;
fóssigate, y vuelve, vuelve
à la estancia que te dió
por cuna, y sepulchro el Cielo,
que me está dando temor,
pensar que el Sol te ve, y que
sabe enamorarse el Sol.

Semir. En vano, Tiresias, quieres
que ya te obedezca, que hoy
la margen de tus preceptos
ha de romper mi ambicion:

yo no he de volver à el,
si tu sañudo furor
me hicielle dos mil pedazos.

Tir. Mira. *Sem.* Suelta. *Tir.* Ya olvidò,
tu memoria, quan infaulito
fue tu nacimiento? *Sem.* No,
bien lo sè de ti, que fuisse
segundo padre, à quien yo
debi la vida. *Tir.* Pues como
no me obece tu amor?

Sem. Como mi obediencia ya
la ultima linea tocò
del sufrimiento, alentado
del discurso, y la razon.

Tir. Te acordaràs que te dixè?

Sem. Si, que Venus te anunció,
atenta al provecho mio,
que havia de fer horror
del mundo, y que por mi avria
en quanto ilumina el Sol,
trajedias, muertes, insultos,
ira, llanto, y confusion.

Tir. No te dixè mas? *(1.º 2.º y comp.)*

Semir. Que à un Rey
glorioso, le haria mi amor
tyrano, y que al fin, vendria
à darle la muerte yo.

Tir. Pues si esso sabes de ti,
y el fin que el hado antevio
à tu vida, porquè quierès
buscarle? *Sem.* Porque es error
temerle, dudarle basta:
què importa que mi ambicion
diga que ha de despeñarme
del lugar mas superior,
si para vencerla à ella
largo entendimiento yo?

Y si ya me mata el verme
desta suerte, no es mejor
que me mate la verdad,
que no la imaginacion?
Si, que es dos veces cobarde
el que por vivir murió,
pues no pudiera hacer mas
el contrario mas atroz,
que matarle, y esso mismo
hizo su mismo temor:
Y así, yo no he de volver
à esta lobrega mansion,

De Salda 207

que quiero morir del rayo,
y de solo el trueno no.

Tir. Pues antes que te resuelvas
à tan temeraria accion
como darte à conocer,
fabrè embarazarlo yo.

Las caxas, y la musica à un tiempo.

Sem. De que suerte, si ya vuelven
à alentar mi presumpcion
eltas voces? *Tir.* Desta suerte:
Guardas del monte?

Salen dos Soldados.

Sold. Señor?

Tir. Pues vosotros sois à quien
este prodigio fiò
mi confianza, sin que
el rostro viesse à los dos,
essa fiera racional
reducid à su prision.

Sem. Tened, no llegueis, villanos,
que no quiere mi valor
darse à partido; y así,
para que no quedeis hoi
vanos, de haverme vencido,
tengo de vencerme yo.

Mira, Tiresias, à quanto
se estiende mi presumpcion;
pues porque nadie me fuerce,
voluntariamente voi
à sepultarme yo misma
en esta obscura estacion
de mi vida, de mi muerte
tumba dixera mejor. *vase.*

Tir. Cerrarè la puerta // Grande
Jupiter, dame favor,
para que embaracè tanto
assombro como antevio
Venus, prevenido en este
raro prodigio de amor.

*Tocan caxas, y salen por una puerta Sol-
dados, el Rey Nino, Menon General, la
Infanta Irene, y Damas con espadas, y
plumas, y por otra parte los Musicos vesti-
dos de Villanos, Lisias, Chato, y Sire-
ne, y vuelven à cantar la
primera copla.*

Lisi. Vuelvas felizmente
de laureles ceñida la alta frente,
à ver de tan extraños horizontes

A 2

hoi,

*Barro
Gra y villa
ing*

Mus

*Soto Nino Menon
vase Sira
Chato y Sirene
vase*

*Consuado de los Rey
Nino de Sira y Sirene
vase el balcon
vase*

hoi, gran señor, aquestos patrios montes,
que ausente te han tenido edades tantas.

Cha. Y à todos su merced nos dè las plâtas,
pues de creer es, que para tales fines

harta los Reyes traigan escarpines;

y deselas tambien aqui à Syrene

mi muger, que à besarlas hoi viene,

y se las besará con alegría,

por besar una cosa que no es mia.

Syr. Que luego oviesse, Chato,

de ver el Rey que sos un mentecato?

Nino. Alzad todos del suelo:

yo, Lisias, estimo el noble zelo

con que Ascalon recibe mi persona.

Lisi. Vuestra grandeza mi humildad abona,

que aunque es verdad, que yo la he go-

bernado,

este amor no se debe à mi cuidado,

sino à su gran lealtad: y vos, señora,

de tanto humano Sol, divina Aurora,

à todos dad la mano.

Ch. Sino à Syrene mi muger, que es llano,

que si llega en sus labios à ponella,

de asco en un mes no comereis con ella.

Syr. Para esta, picarote,

que los huéspedesidos, haya escote.

Nino. Puesto que ya mi gente

las fertiles Provincias del Oriente

descubrió numerosa

con tan grandes conquistas victoriosa,

pues à sus armas yace la Fenicia,

la Bitinia, la Syria, la Cilicia,

la Preponida, Lidia, Egypto, y Caria,

donde apenas quedò Nacion contraria,

que no me obediesse

desde el Tanais al Nilo, cesse, cesse

el militar acento

de estremecer al Sol, de herir al viento,

turbar el Mar, fatigar la Tierra,

y hoi à la blanda paz ceda la guerra;

desde hoi vivir en ella determino,

en la Ciudad que de mi nombre Nino,

Ninive se ha llamado;

à quien yo, por grandeza, he edificado.

Tu, Menon, que valiente

los sagrados laureles de mi frente

tanto has solicitado,

que à ti el mirarme dellos coronado,

confessaré que debo:

si bien, bien à pagartelo me atrevo,

hoi con la gente de Ascalon te queda,

donde à tu orden disponerse pueda

esse despojo todo,

y en su distribucion dispon el modo

de fuerte, que el mas misero Soldado

no vuelva, sin que vuelva coronado

con trophéos Marciales,

à pisar de su casa los umbrales;

y porque à dar hoi enseñado vivas,

quiero que antes recibas,

porque no sabe quanto es lisonjero

el dar, el que primero

no supo quanto fue, Menon, penoso,

que liberal no fuera un poderoso:

quiero que en este punto

el dar, y el recibir lo aprendas junto.

Esta Provincia bella, *incluez Cella,*

con quanto en si contiene, *harta*,

es tuya; de Ascalon eres ya dueño,

aunque triumpho pequeño

à tus grandes servicios,

pero estos no son premios, sino indicios

de mi amor; no te ofrezcas

à mis pies; ni esso poco me agradezcas.

Toma la possession, paga la gente,

y todo esto sea brevemente,

porque tu *ausencia* ciego

que te lo està notando mi deleo;

que yo con la divina, y soberana

beldad de Irene, mi gallarda hermana,

à quien la Pallas siendo deste Marte,

mis aplausos debieron tanta parte,

ir à Ninive quiero,

en ella, pues, te espero

para partir contigo

mi Cetro, y mi Corona; el Sol testigo

serà de una privanza,

à quien nunca se siga la mudanza.

Men. Invictissimo Joven, cuya frente,

no solo de los rayos del Oriente

immortal se corona;

pero de Zona transcendiendo en Zona,

de Emisferio passando en Emisferio,

haila el Ocaso estendera su Imperio;

yo estoi de ti premiado

solo con ver señor, que hayas llegado

à dextarte pagar de mis deseos,

que

que nadie es acreedor de tus trophéos,
fino tu aliento solo,
Marte en la guerra, y en la paz Apolo. //

Nino. Menon, dame tus brazos,
y cree, que estos lazos
nudo será tan fuerte,
que solo le defate :: Men. Quien? //

Nino. La muerte. // vafe.

Iren. De mil contentos llena,
no à dar, à recibir la enhorabuena
me ofrezco yo, Menon, porque à ninguna
persona toca mas vuestra fortuna. //

Men. En esto no haceis nada,
que sois en ella mui interessada,
pues quanto yo valiere, (quiere
no es mas que un corto don, que dar me
el Cielo, porque tenga

un sacrificio mas, que ~~me~~ prevenga
llegar con mudo exemplo
al no ~~pidado~~ umbral de vuestro templo. //

Dadme à besar la mano,
si merezco favor tan soberano
en esta despedida. (da

Iren. La mano no, los brazos, y aun la vi-
os doi, Menon, en ellos. //

Men. O si como adorallos, merecellos
hoi mi humildad pudiera! //

Ire. Haced breve esta ausencia. // vafe.

Men. Feliz fuera
amante, que adorar un Sol se atreve,
si él à la ausencia hacer pudiera breve. //

Lisi. Aunque el ver he sentido. //

que mi Patria hoi à ser haya venido ap.
vassallada del vassallo,

callaré pues no puedo remediallo: //

La merced que os ha hecho
el Rey, Menon Invicto, ya mi pecho
por propria reconoce: //

largas edades vuestra edad la goce. //

Men. No dudo yo, Lisias,
tendreis por vuestras las venturas mias: //

mas lo que à vos, y à todos juntos digo,
es, que en mi, no señor, tendreis amigo
que à todos os estime,

y solo à honraros el poder me anime. //

Chat. Pues si hoi amigo, y no señor tene-
mos,

justo es que como amigo nos tratemos: //

cómo estais? y Pues es cosa sentada,

que à un amigo no se ha de callar nada,
y mas cosas de pena, y de cuidado,
sabad que con Syrene estoi casado; //

llegad acá, verà mi amigo aora
con que cara amanezco cada Aurora. //

Syr. Es la vualta mior? Ch. No; mas la mia
no es mi muger Men. Dexad para otro dia
el gusto de escucharos: //

Lisias, hoi farios
de mi cuidado espero

la parte principal, venid, que quiero
que me advirtais en todo

el estilo, y el modo
de alojar mientras pago aquesta gente: //

y quiero juntamente,
que noticias me deis de aquesta tierra,
y què es lo que en sus terminos encierra. //

Lisi. En todo he de servirlos.

Men. Viento, llevale à Irene estos suspiros;
y tú, Diosa Fortuna,

condicional imagen de la Luna,
estate un punto queda;

diviertela tu, Amor, para su rueda,
para que sean testigos

los Cielos, que una vez han sido amigos.

Vanse, y se quedan Chat. y Syrene.

Syr. Bien veis quan desvergonzado,
sin Dios, sin justicia, y ley,

delante del proprio Rey,
hoi conmigo aveis andado,

diciendo males de mi. //

Chat. No os cause aquefso inquietud,
que pensè que era virtud. //

Syr. Còmo? Chat. A un Sacerdote oi
del Dios Baco el otro dia

que los Sacerdotes son
con quien tengo devocion)

que hace mal el que decia
de sus proprias cosas biens; //

y como fos propria cosa
vos, puelto que sois mi esposa,

dixe mal, para hacer bien. //

Syr. Pues còmo dicen de mi,
quantos de fuera me ven,

siempre muchissimo bien? //

Chat. Como os ven de fuera, oid: //

Sale al Templo una muger,
y como no ha de reñir

con los Dioses, ventà ir
bienoclatan

tan devota, al parecer,
y dicen todos: ¿qué tanta
es fulana? y es, porque
dentro en su casa no ve
la condicion con que espanta.
Sale luego a una visita,
y como allá no ha de dar
en casa ajena pesar,
dicen della: una Angelita
es, por cierto. Mentecato,
vive con ella ocho dias,
verás estas angelias
demonios a cada rato.

Venla en la rexa tocada,
y dicen, que es muy hermosa:
tonto, esse jazmin, y rosa,
es retama destocada.
Sale a la calle prendida,
y dicen: que limpia es!
bruto, no ves, que no ves
la pata que está escondida?
Si la vieras descalzada,
sin medias, y sin zapatos,
dedos con mas garavatos,
que una letra processada,
nunca, que es limpia, dixeran;
pues que, habiendo de asistir
al desnudar, y vestir?
y mas si tal vez la vieras,
por los hombros un manteo,
en chapines ir andando,
con los pies de Aguila, quando
es necessario el desseo,
llegaras a conocer,
que tu mirandola estás
como una muger no mas,
y yo como mi muger.

Syr. Todo aquello no es disculpa,
y bien que llegamos ya
a casa, y que sabré allá
absolverlos desta culpa
con la tranca de la puerta.

Sale Flor. Una, dos, tres, aquí es.

Chat. ¿Qué es aquí una, dos, y tres?

Flor. La casa en que se concierta
mi alojamiento. Cha. Pues qué?

Flor. Sois vos a quien llaman Chato?

Chat. Yo no. Syr. Si es tal.

Flor. Mentecato,

por que lo niegas? Cha. Porque
me da a mi tanto pesar
Soldado huesped tener,
como a mi muger pracer;
y así, quixera negar,
quien foi, y la casa mia.

Flor. Leed esta boleta. Cha. No
leo bien veletas yo,
mi muger si. Syr. ¿Qué porfial
aquí ay mas que vos, señor,
por huesped nos heis caido?
pues seais muy bien venido,
donde os sirvamos los dos.

Flor. Cesse ya vuestra porfia,
que dar yo pesar no intento
jamás con mi alojamiento.

Cabr. Pues esta es mi alojeria.

Syr. Sos villano malicioso:

Entrad presto a prevenir
vos a donde ha de asistir.

Chat. Ya vò. vase.

Flor. Mil veces dichoso
he sido en haver venido
a conocer la piedad
vuestra, y la gran voluntad
con que me haveis recibido.

Syre. En viendo un Soldado yo
se me quitan los enojos,
trás élse me van los ojos.

Flor. Ya con aquesto me diò
vuestra hermosura licencia
para un abrazo que os pido.

Syre. A ningún retien venido
fuera el negarlo decencia;
pero esto es en cortesia.

Flor. Quien viò tan villano agrado?

Sale Cha. Valamos Dios, seor Soldado,
pues tanta prissa corria,
que no esperarais a entrar
en casa? venid, por Dios,
no deis que decir de vos
en la calle. Flor. Maliciar ::

Cha. Yo malicio? Flor. Es mui mal vicio:
en cortesia me diò
este abrazo, y así, no,
no malicieis. Cha. Yo malicio?
Ya sé yo que es mui cortés
Syrene, y esto, adverti,
que está mui seguro en mi:

no

no os enojeis, entrad, pues,

~~en hon. buena, honor. en buena~~
~~Lib. Pues que es mas vuestra, que mia,~~
fl. venid acá en cortesia.

Llevala de la mano.

Cha. Ya estamos solos, honor;
què hemos de hacer? què sè yo:
si el Mundo, bajo me hizo,
de barro tan quebradizo,
y de bronce, y marmol, no:
què hai que ~~hacer~~, si me ven
quebrar al primer tris? ~~ay~~
Esto dices, honor? si:
juro à nos, que dices bien;
què pie, ò brazo me ha quebrado
su brazo? de què me affusto?
fuera que el sentir el gusto
del proximo, es gran pecado:
y entre estas, y el trota yo,
por elarme discurriendo,
aun el torvar no pretendo.

Quien igual venganza viò?

Salé Libro, y Arfidas, y detienen
à Chato.

Lib. Ha Villano, deteneos.

Chat. Tengo un poco que el torvar,
y por ahora no hai lugar.

Arfid. Responded à mis deseos;
decidare, el Rey Nino, quando
à esta Provincia llegò?

Chat. Hoi llegò, y hoi se ausentò.

Arfid. Y àzia donde và marchando?

Cha. Azia Ninive. Arfid. Y decid,
què tanto Ninive està
de Ascalòn? Cha. Pienso que havrà
cien millas.

Arfid. Por donde? oid.

Cha. Todo esto es cosa perdida,
si es que mi huesped buscase,
y por aora me estais
dando con la entretenida:
no hai para què, entrad los dos,
y en amor compania acá
hablarèmos.

Arfid. Idos ya,
que no quiero mas, à Dios.

Lib. Di, què pretendes hacer?
que buscar al que vencio
tu Reino, y te despojò,

dà que dudar, y temer.

Arfid. Lidoro, Rey de Lidia desdichado
foi, pues sin ver jamás victoria alguna,
siempre, Lidio, ojeriza fui del hado,
siempre colera fui de la fortuna:
Nino, de Syria el mas afortunado
Rey, que viò el Sol debaxo de la Luna,
de mi Estado, y mi patria me destierra,
que estos son los estragos de la guerra.
Con el ultimo encuentro espirò el dia,
y en un bruto, veloz Belerophonte,
me salí huyendo de la huelle mia
à las piedades rusticas del montè:
ni mas destino, ni eleccion tenia,
que las lineas tocar de otro Orizonte:
y assi, dexè el caballo à su alvedrio,
si el fuyo era mejor que lo era el mio.

Despues de haver gran rato caminado,
quando lexos del campo estar juzgaba,
viendo el bruto del ~~pecho~~ fatigado,
(mas què mucho, si huyendo me llevaba?)
de una aspera montaña en lo intrincado
me apeè, y en un tronco que alli estava
le ~~arrodé~~, pues al ver su furia inmensa,
no es poco dòn el ocio en recompensa.

Arrojome en el suelo, y suspirando,
que es el mejor idioma de la quexa,
cerca de mi, la estancia examinando,
oigo una voz, que misera-se quexa:
por entre la espesura caminando
või, por si acaso descubrir se dexa,
y un bulto veo agonizando en una
maleza, à los cambiantes de la Luna.

Acercome con animo piadoso,
casi ya en mis desdichas consolado,
que un desdichado juzga que es dichoso,
en hallando otro, que es mas desdichado:
ella, con un suspiro lastimoso,
al verme, dixò: Pues llegais, Soldado,
à socorrerme con piedad humana,
sabed que Irene soi, de Nino hermana.
En este ultimo encuentro mi caballo
perdi, y tomo la noche obscura, y fria
cerrò, sola, herida, y à pie me hallo,
sin gente, sin favor, sin compania:
en mis hombros la puse al escuchallo,
sin acordarme de la pena mia,
y piadoso con ella, cruel conmigo,
en el quartel me entrè de mi enemigo.

10 10
B e

Memoria
y fin de obra

le arrodó

A este tiempo, que ser antes no pudo,
ya su gente le havia echado menos,
y con tremula voz, y dolor mudo
ya se miraban de esperanza ajenos:
yo, que poblados de esplendor no dudo
de la noche los paramos amenos,
doi voces, llegan, y ella agradecida,
con este anillo me pagò la vida.
Vila à la luz, y vi de la hermosura
el milagro mayor, y en un instante
su beldad adorè: mas què locura,
el dia que fui pobre, ser amante!
pero como la vi en la noche obscura,
juradicion de estrellas, no te espante,
què à amarla me obligasse, y à querella,
pues à todo presente està mi Estrella.
Llevaronla à la tienda sus Soldados,
y yo, por no ser dellos conocido,
me quedè, viendo ya de mis cuidados
con amor, todo el numero cumplido:
el infèz influxo de mis hados,
à Bactria me llevò, donde admitido
de Ilitorbato, vivi en confusa llama,
que, en fin, descanfa mal el que bien ama.

Salen Menon, y Lysias, vanse Arfidas,
y Libio.

Men. De todas quantas grandezas
della Provincia me has dicho,
esta que buscando vengo,
solamente es la que admiro:
y así, mientras que llegamos
à tocar el primer friso
de aqueste rustico Templo,
tarde de los hombres viro;
vuelve otra vez à contarlo,
que quierò otra vez oirlo,
porque se info me mejor
mi ardimiento de tu aviso.

Lis. Yacè, señor, en la falda
de aquel eminente isco
una laguna, pedazo
del Letheo obscuro
de Aqueronte, pues sus ondas
en siempre lobregos gyros,
infunden à quien las bebe,
sueño, pereza, y olvido.
En una Isla que hai
en medio de su distrito,
hai una Ninfa de marmol,

sin que hasta hoi se haya sabido,
de tres luitros à esta parte,
ni quien, ni por quien se hizo.
De citotra parte del lago
hai un rustico edificio,
Templo, doze Venus viò
hacerla sus sacrificios,
bien poco ha, pero cesaron,
porque Tiresias nos dixo,
su Sacerdote, que nadie
pisasse en todo este sitio,
ni examinasse, ni viesse
lo que en el està escondido,
que es cada tronco un horror,
cada peñasco un castigo,
un asombro cada piedra,
y cada planta un peligro.
Con esto, y con añadirse
à esto, que algunos vecinos
de estos montes, que tal vez
se hallaron en el perdidos,
han escuchado en el Templo
mil veces rontos gemidos,
lamentos desesperados,
y lastimosos suspiros;
ha crecido en todos tanto
el pavor, que nadie ha havido,
que se atrevà examinar
la causa; y así, te pido
te vuelvas, señor, sin que
profanes los vaticinios.

Men. Dàr un corazon, Lysias,
à admiraciones, rendido
à los hechos de los Dioses,
mas tiene de sacrificio,
que de irreverencia; ven
talando lo entretexido
destas peñas, y èstos ramos,
no temas pues vas conmigo.

Lis. No temo yo, mas recelo,
y aun no recelo tampoco
los riesgos à que me animo,
tanto como à esta maleza;
no saber bien el camino;
y así, de aquellos villanos,
para esto solo venidos,
permite, señor, que llame
alguno. Men. Que llames, digo,

al

al mas experto en el monte.

Lisi. Este dicen que lo ha sido,
por haverse en el criado.

Llega, Chato.

Ora Sale Chato.

Chat. Qué hai, amigo?
un Soldado me embiassteis
à mi casa, el mas bonitos;
tan hallado en ella està,
que parece nuestro hijo.

Men. Dime sabes bien el monte?

Chat. Sabiale, mas magino,
que no le sabrè, despues
que hai encantos, y hai hechizos.

Men. Guíame al Templo de Venus.

Chat. Ay señor! un desatino
tamaño como este puño
su merced! ahora dixo:
al Templo de Venus yo,
haviendo Tixeras dicho,
que allà no vamos, porque
hai portentos, y prodigios?

Men. Si, villano, guía pretto.

Chat. Si ha de ser, venid conmigo,
que por aqui es. Men. Nunca vi
tan confuso labirinto
de bien marañadas ramas,
y de mal compuestos riscos.

Semir Semiramis.

Sem. Ay infelice de mi!

Chat. Ay de mi! Men. No haveis oido
una voz? Chat. Pluguiera à Baco!

Lisi. Qué temeroso suspiro!

Men. Oigamos, por si otra vez
se oye el eco mas distinto.

Sem. O monstruo de la fortuna,
donde vas sin luz, ni aviso?
si el fin es morir, por qué
andás rodeando el camino?

Lisi. Muger es la que lamenta
de la fortuna. Chat. Un *chillido*
tiene, que se entra en el alma.

Men. Con quien hablarà. Sem. Contigo,
contigo, fortuna, hablo.

Men. Ya me equivocò el aviso

Sem. Pero no me has de vencer,
que yo con valiente brio
fabrè quebrarte los ojos.

Men. Sin luz quedaron los mios

al oirlo, rayo fue

esta voz, que mis sentidos
frias cenizas ha hecho
acà dentro de mi mismo:
què frenesi! qué locura!
què lethargo! qué delirio!

Lisi. Vuelvete. Men. Volverme yo,
sin haverlo todo visto?
entra en lo mas intrincado.

Chat. No puedo, porque me intrinco
yo tambien.

Sale Tiresi. Detèn el passo,
ò ignorante peregrino,
que deste sagrado coto
osàs penetrar el sitio!

*por mas ardua
esta guerra
sale*

Chat. Este es Tixeras. Men. Llamado
de mi valor he venido,
aqui, Tyresias, no à hacer
sacrilegos desperdicios
de las leyes de los Dioses,
fino como su Ministro
yo tambien, pues soi Señor
desta Provincia, cumplirlos;
y asì, vengo à que me des
parte de aqueste prodigio
que guardas para saber
si la causa que has tenido
para alterar esta tierra,
es Religion, ò delito

Tir. En vano lo has intentado,
porque yo no he de decirlo.

Men. Que muger es la que llora
de la fortuna calligos?

Tir. No sè de ninguna yo,
ni la he hablado, ni visto.

Sem. dent. Ay infelice de mi!

Men. Aqui dentro es el gemido:

negarlo todo, ya es
de tu grave culpa indicio
abre esta puerta Tir. Primero
que las llaves, que conmigo
estàn, à hombre humano entregue,
cumplidos los vaticinios
de mi Diosa, me darè
la muerte; y asì, atrevido,
esse lago à mi cadaver
darà sepulchro de vidrio.

Semiramis

Lisi. En el lago se arrojò.

Chat. La ultima necesidad hizo

Aien. Nada me causa pavor,
à romper me determino
las puertas: horrible monstruo,
que aqui encerrado has vivido,
sal à ver el Sol. =

Sale Semiramis.

Sem. Quien llama?

Men. Mejor dixera, divino
monstruo; pues truecas las señas
de lo rustico en lo lindo,
de lo barbaro en lo hermoso,
de lo inculto en lo pulido,
lo lilvestre en lo labrado,
lo miserable en lo rico. =

Sem. No menos me admira à mi
confundir, quando te admiro,
las equivocadas señas
de lo piadoso, y lo ativo,
de lo gallardo, y lo fuerte,
de lo amable, y de lo esquivo. =

Charo. Si todos los monstruos son
como aqueste monstroico,
yo pienso llevarme uno,
dos, ò tres, ò quatro, ò cinco.

Men. Quien eres, como, ò por que,
aqui encerrada has vivido,
me cuenta. *Sem.* Lo que de mi
sé, por lo que otro me dixo,
escucha, bizarro joven,
à quien con verguena miro,
porque el segundo hombre eres,
que hasta hoy cara, ò cara he visto.

Arceta, una Ninfa bella,
que en estos campos floridos
fue consagrada à Diana
en todos sus exercicios,
festejada de un amante
fue, pagando con desvios
las finezas, que lo ingrato
solo en la muger no es vicio. =
El à este templo de Venus
una, y muchas veces vino,
como era madre de Amor,
à rendirla sacrificios. =

Venus, del culto obligada,
ya que quererle no hizo,
hizo que hallarla pudiesse
en el despoblado sitio
deste monte, donde necio

hizo el merito delito. =

Baxo genero de amor
debe de ser en los ritos
si *señas* (que yo hasta aora ignoro)

la violencia, si imagino,
que no quiso como noble
quien como tirano quiso,
pues no es victoria del alma
aquello que yo consigo
sin la voluntad de quien
no me la dà por mi mismo. =

Destá especie de baltardo
amor, de amor mal nacido
fui concepto, qual será
mi fin, si este es mi principio? =

Mañosamente quexosa
Arceta, se satisfizo
de sus disculpas, bien como
la serpiente, que con silvos
alhaga para morder; =
y fue así, pues divertido
le assegurò con blanduras,
hasta que rosas, y lirios,
que el hizo thalamo torpe,
torpe tumulto ella hizo. =

Diòle muerte con su acero,
y pasando los precisos
terminos, que estableciò
naturaleza consigo,
llegò severo, el insulto,
el infeliz, el impio
dia de su parto, en tal
oroscopo, segun dixo
Tiresias, que estaba todo
esse globo crytallino,
por un comunero eclipse,
que al Sol despoñerle quiso
del Imperio de los dias,
parcial, turbado, y diviso,
tanto que entre si lidiaron
sobre campanas de vidro
las tropas de las Estrellas,
las esquadras de los signos,
acometriendose à rayos,
y ensangrentandose à visos. =

En civil guerra los Dioses
vieron esse azul zafiro
en sus exes titubeando,
desplomado de sus quicios. =

Ac.

Arceta , temiendo mas
 su opinion, que su peligro,
 sola al monte se salió,
 y en el mas hondo retiro
 llamó à Lucina , que al parto
 vino tarde, ò nunca vino ; =
 pues vibora humana yo
 rompi aquel seno nativo,
 costandole al Cielo ya
 mi vida dos homicidios. =
 Aqui fue donde Tiresias
 me contó mas indeciso
 de la fuerte que me hallò,
 (quien supiera repetirlo!) =
 A los ultimos alientos
 de Arceta , y à mis gemidos,
 acudieron quantas fieras
 contiene el monte en su asylo,
 y quantas aves el viento; =
 pero con fines distintos,
 porque las fieras quisieron
 despedazarnos , y herirnos,
 y las aves defenderlo
 estorvarlo, y resistirlo. =
 En esta lid nos hallò
 Tiresias , que habia salido
 à hacer del mortal eclipse
 no sé que Astrologo juicio; =
 y viendo de fieras , y aves,
 en dos vandos divididos,
 un duelo tan desusado,
 un tan nuevo desafío ,
 llegó al lugar, viòme en èl,
 y llevandome consigo,
 viò que le seguian las aves,
 llevando en garras, y en picos,
 de las rusticas majadas
 hurtados los lacticiños,
 que ser pudiesen entonces
 primero alimento mio. =
 A tanto portento absorto,
 fue à consultar el divino
 Oraculo de su Venus,
 que de esta fuerte le dixo: =
 Esta infanta alumna es mia,
 y como siempre vivimos
 opuestas Diana , y yo,
 la ofende ella, y yo la libro. =
 Corrida de ver violada

una Ninfa fuya , quiso
 que las fieras la ocultassen
 hoy en los sepulchros vivos
 de sus vientres ; pero yo,
 que à defenderla me animo,
 porque fui primera causa
 que alma , y vida la dedico,
 las aves como en efecto,
 Diosà del Aire , la envio
 à que la desciendan ; ellas,
 à ley de preceptos mios,
 serán desde hoy sus nutrices,
 trayendola à aqueste sitio
 cada dia su alimento,
 bien que acostà del aviso,
 que no sepan nunca de ella
 los hombres, porque he temido,
 que Diana ha de vengarse
 de mi en ella, y con prodigios
 ha de alterar todo el Orbe,
 haciendo que sea el peligro
 mas general su hermosura,
 que es el don que tiene mio. =
 Excusa pues los insultos,
 los escandalos , los vicios,
 los alborotos , las ruinas,
 las muertes , y los delitos
 que han de suceder por ella,
 hasta que el Rey mas invicto
 haga tyrano , hasta que
 muera en fatal precipicio,
 dixo la Diosà , añadiendo,
 que el yerto cadaver frio
 de Arceta le colocasse,
 ya en un marmol convertido,
 en medio de esta laguna. =
 Todo Tiresias lo hizo ; =
 y assi , en aquesta prision
 tantos años me ha tenido,
 sin que sepa mas de aquello
 solo que enseñarme quiso ; =
 y como en la lengua Syria,
 quien dixo paxaro, dixo
 Semiramis , este nombre
 me puso , por aver sido
 hija del Aire , y las aves,
 que son los tutores mios.
 Pues que tú , gallardo joven,
 hoy la carcel has rompido,

que fue mi centro, te ruego
que allá me lleves contigo,
donde yo, pues advertida
voi ya de los hados mios,
fabrè vencerlos, pues sè,
aunque sè poco, que impio
el Cielo me avasallò
la eleccion de nuestro juicio.
Esto postrada te ruego,
esto humillada te pido,
como muger te lo mando,
como esclava lo suplico,
porque si hoy la ocasion pierdo
de verme libre, mi brio
desesperado sabrà
darse la muerte à si mismo,
donde la misma razon
de excusar mi precipicio,
serà la que le aprefure: =
pues nada se viò cumplido
mas presto, que lo que el hombre,
que no fuese, presto quiso,

Men. Alza, Semiramis bella,
del suelo; porque es indigno
que estè en el suelo postrado
todo el Cielo que en ti he visto. =
Prodigiosamente hermosa
erès, y aunque en ti previno
el hado tantos sucesos,
ya tu dictamen es dicho,
que puede el juicio emmendarlos,
dichoso el que llega à virlos! =
Y así, Semiramis, hoy
he de llevarte conmigo,
donde tu hermosura sea
aun mas, que escandalo, alivio
de los mortales. *Sem.* A Dios,
tenebroso centro mio,
que voi à ser racional,
ya que hasta aqui bruto he sido. =

Men. Ea, vuelve tu à guiarnos. =

Cha. Yo era un tonto, y lo que he visto
me ha hecho dos tontos, no sè
si he de acertar el camino. =

Lisi. Contigo la llevas? *Men.* Sí. =

Lisi. Plegue à Jupiter:::

Men. Qué? dilo.

Lisi. Que gusano humano, no
labres tu muerte tu mismo.

1^{ra} JORNADA SEGUNDA.

Salen Menon, y Semiramis de Villana.

Men. En esta apacible Quinta,
à donde el Mayo gentil
los Países, que el Abril
dexò bosquexados, pinça: =
aunque es esphera sucinta,
para el Sol de tu hermosura,
cuya luz ardiente, y pura
vence al rosicler del dia, *Lirica*
bella Semiramis mia,
es donde eltaràs segura,
en tanto (ay de mi!) que yo
vuelvo à la Corte à assiltir. =

Sem. Luego no tengo de ir
contigo à la Corte? *Men.* No: =
mi amor tus hados temió; =
y así, qui à vivir disparte,
pues este florido monte,
verde emulacion de Atlante,
no està dos millas distante
de Ninive, su Orizonte: =
Y así, sin que los divida
mas, que esta punta elevada,
que està de nubes tocada,
y de flores guarnecida; =
en esse traje vestida,
por sus campos te divierte,
que yo, mi bien, vendré à verte
cada noche. *Sem.* Bien, Menon,
muestras así, quantos son
los acaos de mi suerte
vassallos de tu alvedrio; =
pues el mio en este dia,
solo hacerme compañía
es lo que tiene de mio. =

Men. Bien de tus finezas fio
todo aqueste rendimiento,
y bien de mi pensamiento
fio, que te le merece,
pues solo à vivir se ofrece
à tanta hermosura atento:
tu à mi amparo agradecida,
y con mi amor enojada,
mi amparo te hallò obligada,
y mi amor te hallò ofendida:

di-

dixíste me, que tu vida,
hija de un delito era
de amor, y que así no era
posible tener amor
à quien primero tu honor,
que su gusto, no quisiera.
Palabra de ser tu esposo
te ofreci, con quien no alcanza
mi fee, mas que la esperanza
de que serè tan dichoso:
si en este estado amoroso
hoi à la Corte me voi,
y dexo tu beldad hoi
aquí, bien me ha disculpado
el ver quan amenazado
de tus influxos estoi.

Yo no me puedo casar,
que esto es obediencia, y ley,
sin dar cuenta dello al Rey:
mientras lo voi à tratar,
y lo vuelvo à efectuar,
que en esta Quinta te estès,
prevencion, no prision es,
aunque todo lo es, señora,
que no he de negarte ahora
lo que has de saber despues.
Pues si ocultarte pudiera,
tanto mi amor te ocultara,
que ni el Sol viera tu cara,
ni el aire de ti supiera:
si hacerla pudiera, hiciera
una torre de diamante;
y para que mas constante
fuese, Semiramis bella,
à todas las llaves della
quebràra luego al instante.
Pero esto es encarecer
mis afectos, y no mas,
que dueño, mi bien, seràs,
llegando mi esposa à ser,
de al mi, vida, honor, y ser:
que mal hoi de tu lealtad,
para mi seguridad,
yo, Semiramis, pretendo
tener las llaves, teniendo
tu las de mi libertad.

Sem. Tan sagrado es el precepto
tuyo, que humilde, y postrada,
vivir del Sol ignorada,

y aun de mi misma, prometó:
yo de mi misma à este efecto
no sabré, porque si à mi
yo me pregunto quien fui,
yo à mi me responderè,
que yo no lo sé, è irè
à preguntartelo à ti.

Men. Los Villanos, que vinieron
de Ascalon para servirte,
aquí podrán divertirse,
pues tanto gusto te dieron. =

Sem. Es verdad, porque ellos fueron
en quien lisonja hallè alguna,
tantas veces importuna
atormenta mis cuidados
la tormenta de mis hados,
y el rigor de mi fortuna. =

Sale Lisi. Ya, señor, la gente espera,
que contigo ha de partir. =

Men. O quien se pudiera ir
de suerte, que no se fuera! =
A Dios, mi dueño, y espera
que presto à verte vendrà
quien sin ti; y sin alma va,
aunque siempre serà tarde. =

Sem. Jupiter tu vida guarde. =

Men. Y la tuya aumente. =

Vase Menon, y Lisi.

Semiramis. Ya,
grande pensamiento mio,
que estamos solos los dos,
hablèmos claro yo, y vos,
pues solo de vos confio: =
mi alvedrio, es alvedrio
libre, ò esclavo? què accion,
ò què dominio eleccion,
tiene sobre mi fortuna,
que solo me saca de una,
para darme otra prision? =
Confieso, que agradecida
à Menon mi voluntad
està; pero què piedad
debe à su valor mi vida,
de un monte à otro reducida? =
Aunque si bien lo sospecho,
la causa es, que de mi pecho
tan grande es el corazon,
que teme, no sin razon,
que el mundo le viene estrecho,

y huye de mi, en fin, jamás
mas que un bruto no he de ser?
Cielos, no tengo de ver,
sino imaginar no mas,
como es el vivir?

Chat. dent. Si harás. *

Sem. Quien me ha respondido?

Syren. dent. Dios

vive, que el mundo à los dos
oira. *Chat.* Si oirà, que ya sè:

* *Sem.* Si hablas conmigo, di, què?

Chat. Que todo el mundo con vos
no se podra averiguar,
porque sois una atrevida,
pero costaraos la vida.

Sem. Ya me dexa este pesar
que temer, y que dudar.

Syre. El mismo Rey sabrà presto
quien sois.

Sem. En duda me ha puesto
un acaso. *Chat.* Claro està,
pero à alguno pesará
mas que à mi. *Syr.* Ay de mi!

Sale Syrene huyendo, y Chato tras ella.

Sem. Que es esto?

Chat. Un poco es. *Sem.* Mirad que yo
estoi aqui. *Chat.* Y aun por esto,
si la verdad os confieso,
quixera, que no, señora,
es vais, quando à agarrar llego
el garrote. *Sem.* No os teneis?

Chat. Dexadla pegar, veris
con la gracia que la pego.

Syr. Tenle, señora. *Sem.* Mirad.

Chat. Estaya està levantado,
y ha de caer, hacia algun lado,
porque no os coja apartad.
que así quedarme, no es bien
toda mi vida, señora.

Sem. Pues porque reñis ahora?

Syr. Yo lo dirè. *Chat.* Yo tambien.

Syr. No lo haveis vos de decir,
porque sos un embullero.

Chat. Yo me quedo à vos zagüero
en materia de embullir.

Syr. Yo habrarè. *Chat.* No, sino yo.

Syr. No conviene. *Chat.* Si conviene.

Sem. Decid vos; callad, Syrene.

Chat. Oid si tengo causa, ò no:

finalmente, quixo Dios,
como digo de mi cuento,
si no lo haveis por enojo,
que al vivir en nuestro Pueblo,
quando alli estuvo el Rey Nino,
le dieron alojamiento
en nuestra casa à un Soldado,
cariñoso por extremo;

pues desde el primer instante
que entrò nos vino diciendo,
que abrazaba en cortesia,
si en ella se abraza recio.

He aqui que Menon se estuvo
algunos dias, primero
que despachasse la gente:

he aqui que el Soldado nuestro
tambien se estuvo, llegò
de la despedida el tiempo,
fueronse todos, y à el solo
le pareció que era presto:

estuvose un poco mas
que los otros, que en efecto,
quien no hace mas que otro, mas
no vale, dice un proverbio.

Mostrabale mala cara
yo (bastaba la que tengo)
y buena Syrene, si es
que la suya puede serlo.

El, que no estava mi ducho
en entender bien à gestos,
el de Syrene entendia,
y no el mio; con aquesto
comia como un descosido,

que es poco como un hambriento,

Harto ya, ò por no hacer falta
en la guerra, tratò luego
de partirse, mas mandò,
que le vengamos sirviendo.

Bien pensè yo, y pensè mal,
que fuera la ausencia medio
para que el señor Soldado
nos dexara; pues fue yerro,
que entrando à comer ahora,
me le hallè en casa, diciendo:
Era hora de venir,
amigo? un siglo ha que espero:
No habré palabra, que dizque
el reñir no es buen acuerdo
à las horas del comer:

10 10
Wm. Turner

comimos , y el mui contento
se fue hasta hora de cenar,
à passear por esos cerros. =
Yo en viendome solo dixe,
Ha Syrené, como es esto? =
fuera de las cinco leguas
tjene a questo alojamiento
jurisdiccion? Ella entonces
me dixo , que si la aprieto,
se ha de huir de mi: Si harás,
la dixe un poco mas recio,
y aqui comenzò el amago,
viòle, y dixo: Sobre esso
el mundo nos ha de oir: =
si oirà, dixe , porque es cierto,
que no se ha de averiguar
con vos todo el mundo entero, y
porque fos una atrevida; =
el Rey, dixo, ha de saberlo; =
si fabrà, la respondi,
pero pesaràle dello
mas à otro, y callò el amago,
diò gritos, vino corriendo,
llegasteis vos , y quedòse
por hoi remitido el pleito,
hasta que el señor Soldado
venga , y diga : què hai en esto? =
Sem. Quanto, si ahora estuvieran
con gusto mis pensamientos,
de aquella simplicitad
me riera ! mas no puedo,
que fuera hacer de la rifa
desaire à mis sentimientos. / vafe.
Chat. Fuesse sin hablar palabra,
si es el Soldado tu deudo? =
Syr. Què havia de habrar à un hombre,
que tiene tan mal pregeño,
que hace de su muger propria,
que sea malo lo que es bueno? =
Chat. Pues es bueno que otro coma,
y yo calle? Syr. Deteneos: =
si este es un pobre Soldado,
no ha de buscar su remedio? =
Chat. Digo yo , que no le busque? =
mas busquele en el Infierno. =
Syr. Porque no le decis vos
que se vaya? Chat. No me atrevo. =
Syr. Pues si vos no os atreveis,
què puedo hacer yo? =

Chat. Atreveros,
y decidle , que se vaya,
que por vos lo harà mas presto. =
Syr. Yo decirle tal, mal año. / vafe.
Chat. Serà por tenerle bueno: =
Què harè yo deste Soldado? =
Vulcano, à ti me encomiendo,
dimelo tu, pues que tu
eres Dios que entiendes desto. / Salen Turno
Vafe, y sale Menon (y Nino por otra parte, y gente. / y a
Men. Hasta llegar à tus plantas,
que son mi centro, y mi esphera,
violento dirè, que eltuve. =
Nin. Con bien, noble Menon, vengas: =
alza del suelo, à mis brazos,
que son centro tuyo, llega: =
ò quantas veces mi amor
te ha culpado tanta ausencia! =
Men. Còmo en Ninive te hallas? =
Nin. Mui mal hallado se muestra
mi corazon en el blando
monstruo, que en la paz se engendra: =
Por ser imagen la caza
de la guerra, salgo à ella;
y asì, para aquesta tarde
los Monteros se prevengan: =
Còmo la gente partiò? =
Men. Rica, señor, y contenta.
Nin. Y dimè, Alcalon, no es
una Provincia mui bella? =
Men. Es dadiya de tu mano,
no hai mas con que la encarezca;
fuera de que, quando no
fuesse fertil, y opulenta
de quantos dones reparte
prodiga naturaleza:
todo lo fuera, señor,
por un tesoro, que en ella
he descubierto, que à ti
traicion negartelo fuera.
Nin. Què thesoro? Men. Una Muger
prodigiosa. Nin. Y hai quien tenga
una muger por thesoro? =
Men. Si señor. Nin. Por mas que sea
bella, y sabia, que son partes prendas
que hacerla pueden perfecta,
serà mas de una muger? =
Men. Mas serà. Nin. De què manera? =

20750
Wm. Turner

y a
29
La
y Dam

Voz

Men.

Men. Siendo un affombro, un prodigio;
y así, me has de dar licencia
para pintartela, siendo
hoi el lienzo tus orejas,
mis palabras los matices,
y los pinceles mi lengua.

Estaba de toscas pieles::

L. Dent. Plaza, plaza. *Nin.* Tente, espera,
no profigas la pintura,
hasta que quien causa, sepas,
esse rumor que he sentido.

Men. Mi señora la Princesa
de su quarto passa al tuyo, *seza*

ay ya en esta sala entra.

L. g. Sale *Irene*, y *Silvia*. *y bamas*

Iren. A daros la bien venida

o recibirla pudiera. *ap*

Men. Guardeos el Cielo, aunque ya
tarde lo uno, o lo otro sea.

Iren. Dame, gran señor, tu mano.

Nin. O *Irene* divina, y bella,
bien este favor mercee
mi amor! *Iren.* No me lo agradezcas,
que una pretension me trahe.

Nin. Qué havrá que negarte pueda?
sin saberla, la concedo;
di ahora, pues. *Iren.* Ya te acuerdas,
que en la batalla de Lidia
quedé en el campo por muerta,
que me dió vida un Soldado,
y me llevó hasta mi tienda:
Pues este Soldado ahora,
por no volverse á su tierra,
sin que el socorro le pague,
me ha hecho contigo tercera
de su pretension. *Ni.* Que ha sido?

Iren. Servirte, señor, intenta
en la Corte. *Nin.* Tu, despues
informaté de quien sea,
y conforme á su persona
oficio en mi casa tenga.

Iren. *Silvia?* *Sily.* Señora?

Men. A un criado
di, que le dé la respuesta.

Con esto, señor, si estás
divertido en tus diversas
obligaciones, no es justo
que estorve, dame licencia.

Nin. Nunca tu, *Irene*, has podido

estorvar, y mas en esta
ocasion, donde no son
los despachos la materia
que se trata; antes ahora
élimo, que á tiempo vengas
en que escuchando á *Menon*,
algun rato te diviertas,
porque pintandome está
una divina belleza;
no perturbémos ahora
el gusto con que lo cuentas.
Prosigue de essa hermosura
muy por estenso las señas.

Iren. Si, *Menon*, que yo también
me holgaré ya de faberlas.

Men. Ya no podré yo decirlas,
que rethorica muy necia
será, haviendo vos llegado,
que otra hermosura encarezca.

Nin. La que es Deidad, no es muger,
ni hace numero con ellas:
Irene es Deidad, *Menon*,
di lo que dices, y piensa,
que será ofenderla mas
la atencion de no ofenderla.

Iren. Si no os riñera mi hermano,
yo de otra fuerte os riñera;
decid, que yo ser no puedo
para nada consecuencia.

Men. Si haré: qué tempo si ya *ap*
poco importa que se ofenda.
Digo, señor, que en el centro
hallé de una obscura cueva,
bruto, el mas bello diamante,
bastarda la mejor perla,
tibio el mas ardiente rayo,
y la mas viva luz muerta.

Estaba de toscas pieles
vestida, para que hicieran
lo inculto, y florido á un tiempo
harmonia mas perfecta.

Bien como un bello jardin

junto una rustica selva,
mas bello está, quanto está
de la oposicion mas cerca:
Suelto el cabello tenia,
que en dos bien partidas crenchas,
golfo de rayos, al cuello
inundaba, y de manera

con

ufana, que inobediente
à la mano que las peina,
daba à entender, que el precepto
à la hermosura no aumenta,
pues todo aquel *Rubio* estaba
hermoso sin obediencia.

Ni bien rubio, ni bien negro
su variado color era,
fino un medio entre los dos,
como en la estacion primera
del dia, luces, y sombras
confusamente se mezclan,
que ni bien sombras, ni luces
se distinguen; así, hecha
del azabache, y del oro
una mal distinta mezcla,
crepusculo era el cabello,
siendo sus neutrales trenzas,
para ser negras, mui rubias,
para ser rubias, mui negras.

No de espaciosa te alabo *la frente*
la frente, que antes en esta
parte solo anduvo avara
la siempre liberal Maestra;
y fue sin duda, porque
queriendo, señor, hacerla
de una nieve, que hubo acaso,
la hubo de dexar pequeña,
porque no le fue posible,
que entre la mas pura, y tersa
se hallasse ya un *copo* mas,
de *esta* nieve como aquella.

Una punta del cabello
suplia la falta, y era,
que à las cejas alfechaba,
como diciendo: estas cejas
hijas son de mi color,
y quiero baxar por ellas,
porque el amor no se alabe,
de que las llevò por muestra.
Los ojos negros tenia;
quien pensara, quien creyera,
que reinassen en los Alpes
los Etyopes? Pues pienso
que alli se viò, pues se vieron
de tanta nevada esfera
Reyes dos negros bozales,
y tan bozales, que apenas

politica conocian;
su barbaridad se muestra
en que mataban no mas
que por matar, sin que fuera
por rencor, sino por uso
de sus disparadas flechas.

Para que no se abrasassen
los dos en civiles guerras,
su jurisdiccion partia,
proporcionada, y bien hecha,
una balla de crytal,

Si sin que zozobrasse en ella
la perfeccion, siendo así,
que la nariz mas perfecta
en el mar de las facciones,
escollo es, donde las velas
del baxel de la hermosura
corren la mayor tormenta.

De sus mexillas la tod
era otra union de diversas
colores: viltte la rosa

Si mas encendida, y sangrienta
en la purpura de Adonis?
la azucena viltte en ella,
con el candor de la Aurora?
Pues tu allà te considera
essa azucena, essa rosa
hajadas entre sí *mentas*,
y sus mexillas veràs
al mismo instante que veas
à la rosa destendida,
ò teñida la azucena.

Si La boca, Corte del alma,
donde la hermosura reina,
ya severamente grave
ya dulcemente risueña
era, no digo una *capa*
de corales, y de perlas,
que alta alabanza comun,
ya es particular ofensa,
fino un archivo de todo
quanto la naturaleza *mejora*
pudo *alegar*, y así,
grande hubo de ser por fuerza.
El cuello blanca columna,
que este edificio sultenta,
era de marfil al torno,
de cuya hermosa materia

13
Si lo brò para hacer las manos,
à emulacion de si misma.
Este, pues, monstruo divino,
Venus mandò, que estuviera
oculto, porque Diana
le amenazò con tragedias.
Naciò de una Ninpha fuya,
y entregandola à las fieras,
la defendieron las aves,
de quien el nombre conserva;
pues Semiramis se llama,
que quiere en la Syria lengua
decir, la Hija del Aire:
este es su nombre, y sus señas.

Nin. Tu las has pintado de suerte,
y de fuerte encarecerla
has sabido, que ya al mas
dormido afecto despiertas
para que verla deice;
y en mi es esto de manera,
Menon, que deseo tanto
el verla, que no he de verla;
porque quiero hacer por ti
una tan grande fineza,
como el excusar, Menon,
que tan bien no me parezca.
El primor de la pintura
quero pagarte treinta,
veinte talentos te doi,
que à ella en mi nòbre la ofrezcas;
pero quierote advertir,
que en tu vida no encarezcas
hermosura à poderoso,
si enamorado estàs della,
porque quiza no hallaràs
otro que vencerse sepa;
y alabar à lo que se ama,
puede ser que sea fineza,
pero no puede dexar
de ser fineza mui necia.

Iren. Què rethorico Orador,
què enamorado Poeta
os diò para esta pintura
tantas rosas, y azucenas,
tanto oro, tanto marfil,
tanta nieve, tantas perlas?

Men. Todo esto fue desvelar,
llegando vos, la sospecha

del Rey. Iren. Y antes que llegasse,
por què fue el encarecerla
tanto, que ya la atencion
à oir estaba dispuesta?

Men. Porque el modo del hallarla,
que no oiteis, le hizo fuerza
para que se la pintara.

Iren. Buena disculpa!

Men. No es buena?

Iren. Si debe de serlo; pero
aunque yo quiera creerla,
no pudo.

Men. Por què? Iren. Porque
accion, semblante, ni lengua
no es disculpa, como à quien
tiene gana que le crean,
fino como à quien no importa;
y para mi, mejor fuera
no disculparos, que no
disculparos con tibiezas.

Men. Vos me confianza? Iren. Quien
os dixo que yo la tenga?

Men. Los celos: que ::

Iren. Què son celos?

callad, que es segunda ofensa
una llave que teneis
de mis jardines, que es della?

Men. Yo os la volverè, y ètimo
de miraros tan essenta
de los celos, pues con esso
podrè: Iren. No podrèis, la lengua
tened, porque havrà fin mi
quien castigue esta sobervia.

Men. Sin vos? Iren. Si.

Men. ¿Puede haver quien
quien sin vos à mi me ofenda?

Men. Sale Arfides.

Arf. Yo, Menon, vengo buscandoo,
por ser vos à quien apelan
mis fortunas, del piadoso
Tribunal de Irene bella.

Men. En mala ocasion venis,
despues podrèis dár la buelta.

Iren. Haced lo que el Rey os manda,
que no viene fino en buena.

Men. Yo lo harè, venid conmigo.

Ire. Ved que es mia esta encomienda.

Men. Quanto hai en una hermosura,
de

de quererla, ò no quererla! vafe.

Pen. Ha vil! ha traidor! que mal me pagas lo que me oueltas! vafe.

Afid. Què es ello, Cielos? mas no es tiempo de que me atreva, ni aun à pensarlo, porque el que se toma licencia para quexarse sin tiempo, pierde el respeto à la quexa, y es el tenerla, desdicha, sin merito de tenerla. vafe.

Salen Floro, y Syrene.

Flor. Effen pasò, mientras yo al monte sali un momento?

Syr. Si, Floro del alma mia, y asì, buscandote vengo, para decirte, que aunque el con enojo, ò con ruego que te vayas, diga, no te vayas. Flor. Ya te obedezco.

Syr. Por esso te doi los brazos.

Cha. Sale Chato.

Cha. Què siempre llevo à mal tiempo?

Flor. Tropezò, y lleguè à tenerla.

Chat. Claro està, que en el tropiezo fuyo havia de estar. Syr. Yo?

Cha. No os disculpeis, yo me huelgo que os abraçe, porque si quando vino hizo lo mismo, en señal de que se vò, dadle otro abrazo en el precio.

Flor. Antes lleguè à preguntarla, què para cenar tenemos?

Chat. Quien os mete en pescudallo, si vos no haveis de trahello? Y ya que en aquesto habramos, decidme, asì os guarde el Cielo, es la boleta perpetua, ò al quitar, la que allà os dieron?

Flor. Aqui està, y ella no dice hasta quando. Chat. Soi un necio: pensè que si. Flor. No os merece mi trato esta duda; cierto que sois desgraciado, pues quando un hombre està haciendo por vos todo lo que puede, le tratais con tal desprecio.

Chat. Pues vos, què haceis por mi?

Flor. Honraros

en vuestra casa, teniendo un Soldado, que en la Bactria, la Syria, el Peloponeso, la Prepontida, y la Licia tantas hazañas ha hecho: Venid, Syrene, no hagais caso deste majadero.

Chat. Ella os obedecerà, ò la matarè sobre esso: Id, no hagais caso de mi, pues el señor hazañero lo manda, haviendo hecho hazañas en la Sucia, Piel de queso, en Prepolente, y Sielicia. Syr. Si vos no teneis esfuerso para decir que se vaya, tengo yo culpa? Chat. No cierto; yo la tengo, claro està.

Sale Semiramis.

Sem. Siempre haveis de estar riendo?

Chat. No hai otra cosa que hacer.

Todos dentro. Què desdicha!

Sem. Què es aquello?

Men. dent. En lo intrincado del monte se ha metido.

Nin. dent. Piedad, Cielos!

Chat. Yo no lo sè, pero alli entre la maleza veo venir corriendo un caballo.

Sem. Volando es, que no corriendo.

Dent. Men. Corred todos.

Todos dent. Què tragedia!

Otros. Què desdicha!

Aren. dent. Acudid presto.

Sem. Nadie le alcanza, què mucho, si se dexa atràs el viento?

Como pudiera el valor que està brotando en mi pecho, dar vida al gallardo joven, que se despeña? mas esto no quiere pensarse, suelta este baston. Chat. Ya le suelto.

Quitale à Chato el baston, y vafe.

Syr. Què intentará? Chat. Què sè yo? pero si sè, pues que veo, que al encuentro le ha salido vòz, y enredando luego

Da y a

2a Da y a

vasc.

Dami

entre los pies del caballo
mi garrote, darle ha hecho
de ojos; con que finalmente,
ò ya el choque, ò ya el despeño
se ha trocado à una caída.

Syr. Ay tal marimacha! *Chat.* Luego
que de pellejos cargada
la vi en el lance primero,
dixe, aquesta tiene cara
de echar caballos al suelo.

Nim. Valgame Jupiter santo!

Syr. El Rey es.

Chat. Pues à escondernos,
que haverle visto caer,
quizà serà sacrilegio.

Syr. Vamos de aqui huyendo.

Chat. Vamos. *vanse.*

Ora. Sale Nino, y Semiramis.

Nim. Quien eres prodigio bello,
de amor divino milagro?
mas en dudarle te ofendo,
no me lo digas, que ya
tu beldad me està diciendo,
que eres Deidad de estos montes,
qual dellas dudo, di presto?

Sem. Ni sè quien soi, ni es posible
decirtelo, porque tengo
aprisionada la voz
en la carcel del silencio;
basta saber que soi una
muger tan feliz, que puedo
haverle dado la vida,
ò generoso mancebo,
cuyo semblante, no sè
por qué secreto mysterio,
à amor, y à veneracion
me està provocando à un tiempo.

Nim. Espera, pues. *Sem.* Aventuro
mucho si aqui me detengo.

Nim. Pues en qué?

Sem. En que me conozcan.

Men. dent. Azia esta parte fue.

Iren. dent. Presto

lleguemos donde se oculta
por si peligra. *Sem.* Y en que ellos
que os siguen me vean. *Nim.* Por qué?

Sem. Porque licencia no tengo
de dexarme ver. *Nim.* Quien puso

à la hermosura preceptos,
siendo asì, que la hermosura
siempre es libre, y sin imperio?

Sem. Nada puedo responder,
huirè al monte, que no quiero
que entienda Menon jamàs
de mi, que no le obedezco. *vas.*

Nim. Espera, detente, aguarda,
prodigioso monstruo bello,
que tràs ti:

*Salen Menon, Lisias, Arsidas, Irene,
y Sylvia.*

Arfi. Señor? *Lisi.* Señor?

Men. Perdona à nuestros deseos
haver tan tarde llegado,
donde nunca fuera presto.

Iren. En albricias de tu vida,
mi vida, y alma te ofrezco:
como te sientes? *Nim.* No sè,
no sè (ay de mi!) lo que siento,
no el golpe de la caída
me aflige, otro mas violento
es el que siento en el alma,
porque es un ardiente fuego,
es un abrasado rayo,
que sin tocar en el cuerpo,
ha convertido en cenizas
el corazón acà dentro.

No os admire de que passe
de un despeño à otro despeño
tan aprisa, Amor es Dios,
y en Dios nunca se dà tiempo.

Discurrid de aqueste monte
los esmarañados senos,
que al que una Deidad humana
en el hallare primero,

y la traiga à mi presencia,
grandes mercedes le ofrezco;
~~porque no dudeis las señas,~~
villano es el trage, pero
tan noblemente villano,

que su Rey la rinde el pecho.
Pero para qué (ay de mi!)
en pintarla me detengo,
si en viendola, direis todos:
Este es el hermoso incendio
que abrasò al Rey, mas qué mucho?
si es de destas felices la Venus

la Diana destos bosques,
la Amaltea de estos puertos
la Aretusa destas fuentes,
y la ella de todos ellos,
que hasta que dixe lo mas,
todo lo demas es menos.
Busquemosla divididos,
que yo he de ser el primero
que estas asperas montañas
examine fresco à fresco,
hoja à hoja, y piedra à piedra:
mas mirad lo que os advierto,
que aunque sintais abrafaros
al mirarla, mis deseos
licencia os dan de morir,
mas no de morir contentos. *vas.*

Iren. Yo la segunda serè,
que desta montaña al centro
discurra, en alcance suyo. *vas.*

Sily. Todas harèmos lo mesmo. *vas.*

Oros. Al monte. *Otros.* A la selva.

Oros. Al llano.

Arfi. O si quisiesen los Cielos,
pues ya besè al Rey la mano,
honrado en un noble puesto,
que yo empezasse obligando,
pues hoi empecè sirviendo! *vas.*

Oros dent. Al valle. *Otros.* A la selva.

Oros dent. Al llano.

Otros. Por acá, por acá. *Men.* Zelos,
que efecto hareis sucedidos,
si pensados matais, zelos?
quien dirà si fue ella?

Lisi. Yo te lo dirè bien presto. *vas.*

Men. Ay de mi! que de pensarlo,
à dar un passo no acierto.

Sale Chat. Consejo muda el prudente

oì decia un disuaso.

y pues ya prudente soi,

quiero mudar de consejo,

y no huir del Rey, mas antes

pedirle he que me dè premio,

pues era mio el garrote

con que à su Jamellad dieron

la vida: Amigo? *Men.* Azia aqui

ruido entre estas hojas siento:

Chato? *Cha.* Señor Me. Sabes donde

Semiramis està? *Chat.* Esso

Señalaravèdis, no sè
adonde fue. *Men.* Ay de mi!

Chat. Empero

bien, señor, me podreis dar

albricias de lo que ha hecho,

si la quereis bien, porque ella,

y yo fomos, si, por cierto,

los que al Rey la vida dimos,

yo mi garrote poniendo,

y ella su mañolitura.

Men. Calla, calla, que me has muerto.

Chat. Yo os he muerto, ò vos à mi?

no sabeis que parece esto?

quando uno pisà un pie à otro,

y se quexa èl el primero.

Men. Ya à mi el bulcarla me toca

mas, que à todos, que si llego

à hallarla antes, yo sabrè

ocultar. *Men.* deseo. *Wae y queda òra*

del Rey: Ea, corazon, pues

de ti mil labios dixerón,

que sabes Astrologia,

y adivinar, y te dexo

la eleccion de mis acciones,

llevame tu donde (ha Cielos!)

mi bien està, que los passos

tu los dàs, y yo me muevo. *vas. Selva larga*

Cha. Cielos, que havrà en este monte,

que todos andan revueltos?

Men. Sale Semiramis.

Sem. Ocultarme por aqui

de tanta gente quisiera,

para que nunca pudiera

quexarse Menon de mi:

Chato? *Chat.* Señora?

Sem. Sabràs,

si la gente se ausento,

que andaba en el monte? *Cha.* No,

antes pienso que ahora hai mas.

Sem. No digas que ahora

me viste, à nadie, pasar.

Sale Men. Por aqui la he de buscar,

si la halla. *Men.* (parati)

pero Cielos, no es aquella?

allegu. *Men.* mis zelos. *Menme*

Arfi. Però es aquella Cielos,

si advierto en las señas della?

Sem. Adviertes? *Cha.* Si

Sem.

Sem. Ahora mi fuerte
me esconde en aquesta parte.

Chat. Ya es imposible ocultarte,
porque ya han llegado à verte.

Men. Arfidas? Arsi. Menon?

Men. O impio
Cielo! *Ch.* De què este Soldado
tanto à Menon ha turbado?
debe de ser como el mio.

Men. Adonde vais por aqui?

Arfi. Buscando esta Deidad vengo.

Chat. No lo digo yo? Arfi. Pues tengo
las señas que en ella vi.

Men. Yo, supuesto que aqui havemos
llegado à un tiempo los dos,
se la llevarè, id con Dios.

Arfi. Los que servimos, tenemos,
y mas con obligacion,
obligacion de buscar
ocasiones de agradar:
yo he de llevarla, Menon.

Chat. Llevesela. Men. Si he llegado
yo, no son vanos desvelos?

Sem. Què Soldado es este, Cielos?

Chat. Otro como mi Soldado.

Men. Pues à competrir conmigo
vueltra arrogancia se atreve?

Chat. Dexala que se la lleve,
pues no vâ à comer contigo.

Nino Arfi. El Rey el gusto poder
me diò; y pues la pude hallar,
conmigo la he de llevar.

Men. Y yo la he de defender.

Sem. Mi bien, mi señor, mi dueño.
que es esto? Arfi. De tu intencion
ya aquestos cariños son
otro indicio no pequeño.

Men. Y yo la muerte os darè,
porque ya que lo escuchais,
nunca decirlo podais.

Sem. Ay de mi infeliz! Arfi. Sabrè
tambien defenderme yo.

Men. Huye Semiramis bella.

Sem. Què es huir mi altiva estrella?

Cha. Quien mayor necesidad...

Dentro Nino.

Nin. A aquel ruido acudid presto.

Men. dent. Azia alli las voces son.

Men. Què horror!

sale Nino, Irene, Silvia, y criados.

Nin. Què es esto, Menon?

Arfi. Què dicha!

Iren. Arfidas, què es esto?

Arfi. Esta divina hermosura.

Men. Esta divina belleza

Arfi. Hallè yo en esta aspereza.

Men. Vi al pie desta Peña dura.

Arfi. Para lograr mi fortuna.

Men. Para eltorvar tu apetito.

Arfi. Llevartela solícito,
donde mi lealtad me mueve.

Men. Y yo que no te la lleves,
ni consiento, ni permito.

Nin. Tres cosas esto mirando,
tres acciones esto viendo,
que quando mas las entiendo,
aun mas las esto dudando:

tu, Menon, con quien el mando
de mi laurèl he partido,
tu confiesas atrevido,
que el mayor triunfo me quitas:

tu, Arfidas, lo solicitas.

de hoy à mi casa venido

y tu, cruel, que entre fieras

me das de huir indicio,

quando haces un beneficio,

como si un agravio hicieras:

Rescatad de tan severas

confusiones mi sentido:

à los tres, què os ha movido

para estar (suerte penosa)

tu turbado, tu medrosa,

y tu desagrado?

Arfi. Mi turbacion, bien, señor,

fácil esta de entender.

llegandote yo à ti

Sem. Esto en mi no es temor,

que fuera decirlo error.

Men. Mi ingratitud (ay de mi)

es lealtad. Nin. Pues como así,

oponiendote à mi gusto?

Men. Como tu gusto no es justo.

Nin. De què fuerte?

Men. Escucha. Nin. Di.

Men. Aquella hermosa pintura,

que hoy has visto imaginada,

es esta que miras viva,
puesta conmigo à tus plantas.
Semiramis es, señor,
y si pretendi guardarla
de ti, fue, porque tu mismo
advertisle à mi ignorancia,
que aun pintada no llevasle
à un poderoso mi dama,
porque era necia fineza:
ser consejo tuyo balta,
para ser disculpa mia,
pues mal hiciera en llevarla
viva al mismo que afeò
el llevarla pintada.

Bien pudiera ahora decir,
que porque nadie llegara
à ganar con tu deseo
de haverla hallado las gracias,
defendi que la traxesse
otro: bien pudiera darla
otro nombre ahora, y despues
con indultrias, y con trazas,
entretenido tu amor,
allegurar mi esperanza.

Mañor, canlado està
el mundo de ver en farlas
la competencia de un Rey,
de un Valido, y de una Dama.

Saquemos hoi del antiguo
estilo, aquella ignorancia,
y en el empeño primero
à luz los afectos salgan.
El fin, desto siempre ha sido,
despues de enredos, marañas,
sospechas, amores, zelos,
gultos, glorias, quexas, ansias,
generosamente noble

vencerse el que hace el Monarcha:
pues si esto ha de ser despues,
mejor es ahora, no hàya
pasos tantas veces viltos:
dame tu essa mano. Nin. Aguarda,
que para lo que yo tengo
de hacer, ahora me falta
informarme del estado
en que con ella te hallas.

Nin. Mucho haràn mis sentimientos,
Cielos, si hoi no se declaran.

Sem. Eflo he de decirlo yo.

que à mi decoro, à mi fama,
à mi altivez, mi sobervia,
mi ambicion, y mi arrogancia,
conviene que sepan todos,
que antes de ver que me llama
Menon su esposa, no tuvo
de mi mas, que confianza
de que en siendolo, seria
fuya, pues aunque me saca
su valor de una prision,
de essas rutticas montañas,
aunque en su poder me tuvo,
el sabe de mi constancia,
que no me debió jamas
fino sola la esperanza,
hasta que ya como esposo
la mano le doi. Nin. Aguarda
tu tambien, que esto sabido,
no es bñendia, que se casan
Dama à quien debo la vida,
y amante que es mi privanza,
ser en un monte, y acafo.

A ti, Menon, debo quantas
victorias hoi me coronan
de la siempre verda rama
de laurel; à ti, divino
pafmo de aqueftas montañas,
la vida debo; y afli,
con demonstraciones varias
honrar à los dos pretendo,
à cuyo efecto, la fama...
quiere que combide à quantos
Principes contiene el Asia,
à estas bodas, y que en ellas
publicas fiestas se hagan,
que mis grandezas publiquen,
y que dilaten mis ansias.

Men. Señor, aunque generoso
à tus hechuras ensalzas,
para un amante no hai fiestas,
como que fiestas no hagan.

Sem. Por què si el Rey quiere honrarnos,
Menon, con mercedes tantas,
no à mi presumpcion le quites
la vanidad de lograrlas.

Nin. Dice Semiramis bien:
o si pudiesen mis ansias

dar determino, Cielos, entre
mi deseo, y mi venganza!

Nin. Pues, tu bellísima Irene,
à ~~mi~~ Semiramis gallarda
contigo à Ninive lleva:
por sus calles, y sus plazas,
en tu Real carro, vestida
de plumas, joyas, y galas,
triunfe, y como à mi se humillen;
que à su beldad soberana
su Rey le debe la vida,
y solicita pagarla.

Iren. Ven, Semiramis, conmigo,
que yo haré lo que el Rey manda,
y aun lo que ~~el Rey~~ no Manda, *haze*
pues haré que tu esperanza
en el horror de mis zelos
tropiece, ya que no caiga.

Nin. Acompañad à las dos
todos. *Sem.* Altiva arrogancia;
ambicioso pensamiento
de mi espíritu, descanfa
de la imaginacion, pues
realmente à ver alcanzas
lo que imaginaste; pero
aun todo ~~esto no basta~~ *aguesto no basta*
que para llenar mi idea
mayores triunfos me faltan.

Vanse las Damas.

Chor. Ha visto, qué tieffa val
apenas bolvió la cara;
ay tonta, ~~que~~ no en vano
Hija del viento te llamaste. *rase*

Nin. Menon? *Men.* Señor?

Nin. No la sigas
tu, detente.

Men. Qué me mandas?

Nin. Estamos solos? *Men.* Testigos
son los troncos, y las ramas.

Nin. Mi amigo eres. *Men.* Tu mi Rey.

Nin. Qué me debes? *Men.* Honras altas.

Nin. Puedo bacer por ti más? *Men.* No.

Nin. Tienes qué pedirme? *Men.* Nada.

Nin. Qué harás tu por mí?

Men. Mi vida

pondré, señor à tus plantas.

Nin. Menos quiero, pues porque
no diga jamás la fama,

que Nino quitò à Menon
su esposa, quiero que haga
la amistad, y no el poder,
una conveniencia eltraña;
y es que esto asentado, ahora
volvamos à la passada
metaphora: no dixiste,
que esta verdadera farsa
tenia una novedad,
que era facil desatarla?
pues yo quiero que sean dos,
y que en el fin tambien haya
nuevo estilo: este ha de ser,
ya que introducidos se hallan
aqui Rey, Dama, y valido,
vencete tu, porque salga
de andar en duelos de amor
la Magestad; desatada
una y otras desde hoi
amarla yo, tu olvidarla.

Men. Señor, vencerse à si mismo
un hombre, es tan grande hazaña,
que solo el que es grande, puede
atreverse à executarla:

Tu eres Rey, vasallo soi.

Nin. Pues qué mayor alabanza,
que hacer tu una accion, que fuesse
grande para mi? *Men.* No se halla
con tanto valor mi pecho.

Nin. Pues tu me has de dar palabra
de olvidarla. *Men.* No podré,
de morir si en esta instancia
te la doi, que esto està en mi,
y no està en mi el olvidarla.

Nin. Pues si olvidarla no puedes,
puedes darlo à entender, traza
que ella entienda que la olvidas,
y qué mi amor no lo manda.

Men. Ni aquello puedo tampoco,
que fuera accion mui villana,
dar yo à partido mis zelos,
tercero de mis desgracias;
daré à entender que la olvido,
y lo haré desde mañana
mas dando à entender tambien,
que eres tu quien me lo manda.

Nin. No te la puedo quitar? *Men.* ~~Y~~

Men. ~~Y~~ señor; mas repara,

Calles

que

que essa es violencia forzosa,
y esta es ruindad voluntaria:
en quitarmela tu, harás
una tyrania, en dexarla
yo, una infamia; y al contrario,
tu una grandeza en no amarla,
yo una fineza en quererla;
mira aora las distancias
que hai de tyrana à grandeza,
y que hai de fineza à infamia.

Nin. Pues que te vengo à deber
yo en aquesta parte? Men. Nada,
fino el consejo de que
me la quitas, que si aguardas
hallar conveniencia en mi,
en mi, señor, no has de hallarla,
ni es posible. Nin. Como?

Men. Escucha:
En nuestro cuerpo està el alma,
fin tener determinado
lugar; si muevo la planta,
alma hai alli, alma tambien
hai en la mano al mandarla.
Sucede, pues, que me corte
la planta, ò la mano; falta
con la porcion de aquel cuerpo
aquella porcion que ettaba
del alma: alli? No. Què se hace?
à su estado à incorporada
se reduce: alma es en mi
mi amor; lugar no se halla
donde no este; y assi, que hoi
à pedazos le deshaga,
cortandome las acciones
de verla, oirla, y hablarla,
en la razon que me queda,
à la imitacion del alma,
siempre se ha de hallar mi amor,
tan cabal como se ettaba.

Nin. Què cansados argumentos!
ser mi gusto no baltaba?

Men. No señor, Nin. Calla, villano,
desagradecido, calla;
calla ingrato, que yo tuve
la culpa de darte tantas
alas, para que al Sol mismo
te opongas; pero la saña
del Sol, que te las criò,

fabrà quitarte las alas.

Men. Señor :: Nin. No mas.

Men. No de un soplo
assi tu hechura deshagas.

Nin. No me deshaga mi hechura.

Un rayo à mi siendo ingrata.

Men. Yo no puedo.

Nin. Yo tampoco.

Men. Ofrecer mas de que:: Nin. Basta.

Men. Que soi tu privanza olvidas?

Ni. Donde hai zelos, no hai privanza.

Y puesto que esto ha de ser,
yo he de decir que se haga
la boda, y tu has de decir,
que à tu disgusto te casas,
fin que à mirarla te atrevas
desde este instante, repara
que te quebrarè los ojos,
si te atreves à mirarla.

vase.

Men. Ay Semiramis divina!

ay hermola, ay soberana

Hija del Aire, llevòse

tu nombre mis esperanzas!

Salon y lumin

Atto

JORNADA TERCERA.

Suenan Chirimias, y sale Nino, Arfidas

Chato, y Soldados.

Dent. Viva Semiramis bella.

Otros. Viva del Asia el allombro.

Todos Viva la que diò la vida

à nuestro Rey generoso.

Arf. Ya Semiramis, è Irene

vuelven à Palacio. Nin. Loco

de contento esto, al ver

su nombre aplaudido!

Chat. Todos

estamos acà, pardiez.

Sold. 1. Tonto, como delse modo?

Chat. Pues para entrar donde quiera,

que mas hai que hacerse tonto?

Y criado de Semiramis

sò, y sabiendo que vos proprio

acà mi ama os trahéis,

vengo, voi, què hago? tomo;

y vengome acà tambien,

ò por esto, ò por estorro.

Nin. Este es un simple villano,

D

que

La Hija del Aire.

que desde Ascalón conozco;
pues que Semiramis del
gusta, mandarás, Andronio,
que le visitan de otra suerte,
no ande aquí en traje tan tosco.
Chat. Vestida tengas el alma
à penas del Purgatorio:
entra, Mandrono, à vestir
el Soldado.

Sold. 1. De aquí à un poco.

Dent. Viva la que dió la vida
à nuestro Rey generoso.

Arfi. Ya la musica otra vez
tueña, y ya se apean.

*Vuelven à tocar, y salen Semiramis, è
Irene con mucha gala, y Damas.*

Nin. Dichoso
yo, que mereci adorar
dos beldades en un solio,
dos Soles en una esphera,
y dos Diosas en un thono.

Sem. Mas dichosa es quien de vos
tuvo aplausos tan heroicos.

Chat. Quien no dirà que mi ama
siempre traxo aquel adorno?
pues yo me acuerdo de quando
era pellejos de un lobo;
pero como essas pellejas
vernos hoi cubiertas de oro.

Nin. Qué te ha parecido, hermosa
Semiramis, bello monstro
de Asia, à cuyos rayos son
tibios los rayos de Apolo,
de la famosa Ciudad
de Nínive, del Adorno
de sus muros, y sus calles,
y comercio populoso?

Sem. lo he visto, señor, *Y tengo*
de él un recuerdo.

Y quanto hasta aora he visto en ella:

Nin. Qué?

Sem. Me ha parecido poco:
mas no me espanto, porque
objeto es mas anchuroso
el de la imaginacion,
que el objeto de los ojos.
Imaginaba yo que eran
los muros mas sumptuosos,

Voz

*Salta
tocan*

los edificios mas grandes,
los Palacios mas heroicos,
los Templos mas eminentes,
y todo, en fin, mas famoso.

Chat. Tan loco nos venga el año,
quando siembre mis rastros.

Iren. En las entrañas nacida de
un monte, en el seno bronco
de unos peñascos criada,
animo tan generoso,
y espiritu tan altivo,
engendrasse? *Sem.* Si, que como
pude allí discurrir mucho,
no me contentè con poco.

Iren. Entra, pues, en mis jardines,
à ver si usanos, y hermosos
te agradan mas: qué cansada ap.
voi, no de mis zelos solos,
fino de haver oido tantos
desvanecimientos locos.

Vase Irene, y las Damas.

Sem. Como en tan cèlebre dia
Menon falta de mis ojos: ap.
mas para qué le echo menos,
si tantos aplausos logro
sin él? como ellos no falten,
lo demas importa poco. *vas.*

Nin. Recatad, afectos mios,
la dulce llama que escondo,
que aun no es tiempo, que sopladas
sus ceniza del Fabonio
de Amor, el fuego descubran,
que arde ocultamente sordo.

Chat. Señor Mandrono, es ya hora
de que nos vamos nosotros?

Sold. 1. Vos sabeis qué es?

Chat. Qué? prissa
de haver de vestirse un roto.

Vase Chato, y el Soldado, y sale Menon.

Men. De *ya* el Gobernador
esta envia con un Proprio.

Arfi. Ay perdida *patia* mia! ap.

Nin. Ettà bien *patia*

Men. Ay dueño hermoso!

Nin. Que antes que otra cosa sepa,
el olvido que os propongo,
quiero saber en que estado
ettà. *Me.* En el que estaba proprio.

Nin.

*Menon
Oro
Con un Ple
90*

si se de decir bendito

me aparecio

Nin. Què es?

Men. Què harè quanto pudieres;
mas juzgo que podrè poco.

Nin. Pues haveis de poder mucho,
dad la carta à Arsidas, todos
los despachos por sus manos
lleguen à mi, que yà èl solo
me acierta à servir.

Arsl. Tus plantas
me dà à besar. Men. No lo ignoro;
pero manda se à èl lo facil,
y à mi lo dificultoso.

Nin. Venid conmigo à fàber
si lo es, ò no; y euidadoso
vos leedla, y vedme à hora
qualquiera despachò Estorvo. *vas.*

Men. Tomad, y si acafo puede
un desdichado à un dichoso
dar algo, sea un consejo,
y es, que atento, cuerdo, y prompto
fervais sin enamoraros,
porque lo perdereis todo. *vas.*

Arsl. Bueno es el consejo, pero
ya es mui tarde quando le oigo,
pues yo solamente sirvo,
porque otra hermosura adoro:
con què de temores ~~de~~ mucho
ò pliegoltu nema rompo. (tria,

Men. Gran señor, Estorbato Rey de Bac-
viendo que à los umbrales de su patria
victorioso llegaste,
y que aquella conquista perdonaste,
soberbio ~~de~~ presumido, ~~que sea~~
este temor, lo que omision ha sido,
con esto, y con que à èl se passò huyendo
Lidoro, Rey de Lidia; pretendiendo
el uno de su Imperio apoderarse
segunda vez, y el otro en Syria entrarle.
Exercitos previenen,
y como en tal confianza se mantienen
todos los naturales
divisos, y parciales,
à su Rey esperando,
sospechosos estan, y yo aguardando
la invasion; pocas son las fuerzas mias,
si tu, señor, socorro no me envias.
Quien se havrà visto jamás
tan confuso, y tan dudoso,

pues vengo à fer hoì conmigo
Secretario de mi proprio?
Como à la Bactria passasse
deshecho, vencido, y roto,
havrà corrido ~~esta~~ voz,
que con Estorbato torno.
Què harè dirè al Rey quien soi?
No, que de mi sospechoso,
querrà assegurar conmigo
aquelte nuevo albororoto.
Callarè oculto, hasta que
la ocasion descubra el modo
que mejor me estè: ò Irene,
por ti en que empeños me pongo!

Vase, y salen Irene, Semiramis, y Damas.

Iren. En fin, que nada te agrada
de un ficio tan deleitoso?

Sem. Es el desvanecimiento
tal, que en estas cosas pongo,
que pienso hacerlas mayores,
en siendo Menon mi esposo.

Iren. Estas mui enamorada
dè èl, Semiramis? Sem. Conozco
que debo à Menon, señora,
todas las dichas que gozo;
y como de agradecida
hai un termino tan corto
à enamorada, decir
que lo estoì, serà forzoso;
si bien es mi presumpcion
tal, que: Iren. Dilo.

Sem. Que me corro
de que haya de fer mi dueño
quien es vassallo de otro.

Iren. Salios todos allà fuera:

Vanse las Damas.

Ya, Semiramis, que toco
esta platica, no puedo
dilatir mas mis enojos;
y así antes que me preguntes
porque à este empeño me arrojé,
ni que me obliga, te mando,
que desde este instante proprio
estès persuadida à que
no ha de fer Menon tu esposo,
porque, aunque es vassallo, tiene
dueño, si no tan hermoso,
menos ingrato, y mas noble,

D 2

me

Viene Semiramis

Arsl.iento de Madrid

Nino
Menon

menos vano, y mas heroico.
Si el Rey casar te mandare,
con desden ceremonioso
has de fingir que no tienes
gusto en este desposorio;
y à el le has de dar à entender,
que le aborreces, de modo,
que viendose aborrecido,
aborrezca, pues no ignora
que sabe una ingratitud
passarse de amor à odio.
Y pues el Rey por este
jardin ha venido, torno,
Semiramis, à decirte,
que en esta puerta me pongo
solo à mirar de la fuerte
que tus labios, y tus ojos
empiezan à introducir
los desdenes rigurosos
de tu fingida mudanza;
y asi, por ahora solo
te advierto, que desde aqui
todas las acciones noto.

Esa *Esfondese, y salen Nino, y Menon.*

Nin. Elto ha de ser, *Men.* *Menon.*
Semiramis aqui, y logro
tan buena ocasion, detrás
de aquellas murtas me escondo;
llega, dandola à entender
quanto es tu afecto mui otro;
advirtiendole, que me quedo
donde quanto digas oigo.

Esfondese el Rey.

Sem. Havrà rigor mas valiente?

Men. Trance havrà mas riguroso?

Sem. Qué haya de dar à entender
yo, que ingrata correspondo!

Men. Qué haya de decir por fuerza
yo, que lo que estimo enojo!

Sem. Si, pues asi la aseguro.

Men. Si, pues asi le reporto.

Sem. Aunque si à la ira advierto::

Men. Aunque si atiendo à mi enojo::

Sem. Que de la embidia de Irene,
dentro de mi pecho formo.

Men. Que de los celos del Rey,
dentro de mi alma lloro.

Sem. En fingir que la aborrezco.

Men. En decir que no la adoro.

Sem. Sospecho que no haré mucho.

Men. Presumo que haré mui poco.

Iren. Ya se han visto, celos, tenga
piedad mi indutria en vosotros.

Nin. Ya se hablan, configa, celos,
mi pena algun desahogo.

Sem. En mucho estimo, Menon,
hoi à los Cielos piadosos
esta ocasion que me han dado
de hablaros en mis enojos,
que à dilatarse un instante,
presumo, que escandalosos
reventarán el volcan
de mi pecho, dando assombros,
al Cielo, hasta que llegasse,
ò lo ardiente, ò lo ruidoso
de mis quejas, à deciros,
que ofendida de vos, torno
por consejo, à aconsejaros,
no trateis de ser mi esposo.

Iren. No entra mal en el despego
Semiramis. *Men.* Rigorosos, *ap.*

Cielos, si ella no ha sabido
que el Rey està oyendo, como
me habla con tanto rigor?

Nin. Semiramis (ettoi loco!)
sale al passo à su mudanza.

Men. Qué sea (ay de mi!) forzoso,
siendo sus enojos falsos, *ap.*
hacer ciertos sus enojos!
Semiramis, aunque tengas
quejas de mi, y aunque ignoro
la ocasion, no te he de dar
(quien vió mas terrible ahogo!)
satisfacciones, porque
no puedo, atiendo à mis ojos,
hermoso imposible mio,
ello à las quejas respondo:
Y en quanto à que ser no quieras
mi esposa, yo te perdono
el desaire (no hago tal) *ap.*
de decirmelo en mi rostro,
pues con esto has excusado,
que yo te diga lo proprio.

Sem. Qué tu lo dixeras? *Men.* Si.

Iren. El la desprecia, qué oigo!

Men. No empieza à fingirlo mal.

Nino

Sem.

Sem. Si el, Cielo, està tan remoto
de que Irene me esta oyendo, *ap.*
como me habla de te modo?
Pues si vos tan consolado
estais, que de mis enojos
aun no preguntais la causa
no andamos uno à otro :
Id con Dios. *Men.* Quedad con Dios.

Hacen que se van.

Sem. Què sin afecto amoroso
me llega à hablar, y se buelve?

Men. Con què seco desahogo
me dexa ir, y no me llama!

Sem. Pero el callar es forzoso.

Men. Pero el sufrir es preciso.

Sem. No hubiera un estilo como
hablar callando ! *Men.* No hubiera
de callar hablando un modo !

Sem. Para la primera vez, à Irene.
que à servirte me dispongo,
bien entablado he dexado
el ~~Algo~~ *Iren.* Ya lo conozco;
pero quisiera que fuesse
mas declarado el oprobrio.

Sem. Mas ? *Iren.* Si.

Men. Para la primera *à Nin.*
leccion, que de olvido tomo,
no la he repetido bien?

Nin. Si pero la has dicho poco.

Men. Pues yo crei que era mucho,
y aun de lo mucho me asombro.

Iren. Vuelvete à llamar, y asienta
que no trate en ser tu esposo.

Nin. Vuelvete à hablar, dila que
no has de hacer el desposorio.

Sem. Si harè; hablen mis ~~sentimientos~~
aqui, cumpliendo con todos.

Men. Si harè; mi dolor conmigo
cumpla aqui hablando en mi proprio.

Sem. Menon ? *Men.* Semiramis?

Sem. Pues
à que tórnais aqui? *Men.* Torno
yo no sè à què, decid vos,
por què me nombráis?

Sem. Os nombro,
porque :: pero què sè yo?
quando andais tan cauteloso,
para deciros ~~que~~ os llamo,

por deciros que me corro
de naveros dado esperanza
de que fereis tan dichoso,
que jamás me mereçais.

Men. Pues yo volvía à esto proprio.

Sem. Si, mas quiero yo decirlo,
vos no lo digais. *Men.* En todo
opuertos parece que hoi,
ingrato imposible, somos,
pues yo no quiero decirlo,
y que vos lo digais tomo
por partido. *Sem.* Què os obliga?

Men. No sè; y vos ?

Sem. Tambien lo ignoro.

Men. Decidlo vos, que quizà
teneis :: *Sem.* Què ?

Men. Menos eltorvo.

Sem. Quizà mayor.

Men. No es posible.

Sem. No os entiendo.

Men. Yo tampoco,
mas si vierais lo que passo.

Sem. Si supierais lo que escondo.

Men. Vierais.

Sem. Supierais. *Men.* Que yo.

Sem. Que yo. *Men.* Siento.

Sem. Sufró. *Iren.* y *Nin.* Què oigo?

Sem. Porque *Men.* Decid.

Sem. Eltoi muda,
hablad vos. *Men.* Eltoi dudoso.

Sem. Pues à Dios.

Men. A Dios, pues, idos
(pero así el silencio rompo) *ap.*
vos por esta parte. *Sem.* Y vos
por esta otra.

Truecanse, y al entrar, Menon halla à
Irene, y Semi amis al Rey.

Iren. Necia. *Nin.* Loco.

Iren. Què has dicho?

Nin. Què has hecho? *Sem.* Yo
nada he dicho. *Men.* Yo tampoco.

Iren. Señor? *Nin.* Irene, tu aqui?

Sem. Muerta eltoi!

Men. Eltoi absorto!

Iren. Si señor: disculpad, Cielos, *ap.*
deita sospecha en abonos;
porque à Semiramis dixè,
que aunque haya de ser su esposo

Menon, estando conmigo,
no se atreva à hablar de modo,
que el respeto de mi sombra
peligrar pueda en uno solo
atomo: y así, escuchaba
si ofendí mi decoro.

Nin. Yo no escuchaba por eso,
que haviendo tan alevofo
descubiertome Menon,
respondetè de otro modo,
pues èl, Semiramis, quiere
que vos sepais que os adoro.

Sem. Qué es esto, Cielos! de mi
enamorado el Rey, qué oigo!

Nin. Semiramis, yo he querido
salvar la voluntad mia
de especie de tyrania:
à este fin he prevenido
facilitar el olvido
de Menon, por merecer,
sin ser yo tyrano, ser
dueño de mi voluntad,
fiando de su amistad
aun mas que de mi poder.
El lance de hoy es testigo
del estado de los dos;
por andar fino con vos,
traidor ha andado conmigo:

que fuera culpar mi amor,
dar el suyo por error;
que me ofenda si, y es justo,
pues quien es traidor al gusto,
à todo será traidor.

Ola?

Capit. Solo.
Señor? Nin. A esta fiera
desconocida, è ingrata,
que à quien la alimenta mata,
las armas quitad, y muera
en la prision mas severa
de Nioive; su castigo,
que será escarmiento, digo,
de toda Syria, pues hallo
ser malo para vasallo,
quien no es bueno para amigo.

Men. Esta, señor, es mi espada,
que no puedo en trance igual
darte mejor memorial,

que ella de sangre bañada:
mira ya à tus pies postrada
la que fue rayo de Oriente,
solo pido que prudente
adviertas que rayo ha sido,
y que así no havrà ofendido
à jupiter eminente.

Todo mi delito es,
que à amor hiciese delito;
tu perdon no solicito,
antes te pido me des
una, y muchas muertes, pues
tan firme me considero
en el afacto primero,
que estimo el rigor, que ya
lo que padezca será
testigo de lo que quiero.

El Rey, Semiramis bella,
porque te adoro, se ofende;
qué prende en mi, si no prende
tambien conmigo à mi estrella?
Ella no me influye? ella
no es Astro del Cielo? Si;
pues que importa que aqui
prision den à mi passion,
si tambien en mi prision
sabrá mi estrella de mi?

Y qué es estar preso? muerto
tengo de estarle adorando,
que si las Estrellas, quando
luz recibieron, es cierto
crian su influxo, hoy advierto,
que antes de llegar yo à ellas,
si quisieron las estrellas
mi amor que en ellas está,
después, y antes durará
todo lo que duren ellas.

Nin. Llevadle de aqui; mas no
dexadle, cobra tu acero,
que otra experiencia hacer quiero
yo de quanto valgo yo:

Semiramis? Sem. Quien se vió
en tal duda?

Nin. Aunque pudiera
conseguir de otra manera
de tu hermosura el favor,
quiero deber à mi amor
lo que à mi poder debiera.

En

En tu libertad estás,
 qué yo no he de ser tyrano:
 si à Menon le das la mano,
 à un infeliz se la das,
 en cuyo eltrago verás
 las mudanzas de la Luna ;
 que si mi suerte importuna
 su amor no puede quitarle,
 podrá, à lo menos, negarle,
 los bienes de la fortuna.

De mi gracia despedido,
 de mi Corte desterrado ,
 de mis Imperios echado,
 de mi gente aborrecido,
 misero, triste , abatido
 ha de vivir, sin honor,
 sin amparo , y sin favor;
 si con esto quieress ser
 su muger , sè su muger,
 que yo morirè de amor.

Men. Semiramis , si es que aquí
 quieres ser agradecida,
 acuerdate, que la vida,
 y el segundo sèr te di.

Nin. Que tu me la diste à mi,
 y que à pagarla me atrevo,
 te acuerda tambien. *Men.* Yo llevo
 ventaja. *Nin.* Si à esto te me mueves::

Men. Pagame lo que me debes.

Nin. Cobra lo que yo te debo.

Men. Qué blason mas celebrado
 tendrá tu famoso nombre,
 que poder hacer à un hombre
 dichoso de desdichado?

Nin. Porque sea infeliz su hado;
 no te haga infeliz à ti.

Iren. Tiempo de pensarlo aquí
 la dad. *Sem.* No le he menester,
 à lo que he de responder.

Los dos. Luego ya lo sabes? *Sem.* Si,
 Menon , aunque agradecida
 à tus finezas me tiento,
 ningun agradecimiento
 obliga à dèxar perdida
 toda la edad de una vida;
 que el que di al que pobre està,
 y con rigor cobra , ya
 no piedad , crueldad le sobra ,

pues adige quando cobra
 mas, que alivia quando dà.
 Si ya tu suerte importuna,
 si ya tu severo hado
 prodigos han desfrutado
 lo mejor de tu fortuna;
 la mia , que hoi de la cuna
 sale à ver la luz del dia,
 la luz quiere, que seria
 error, que una à otra destruya,
 y si acabaste la tuya,
 dexame empear la mia.

Si de un vicio la inquietud,
 de una virtud el indicio,
 vuelve la virtud en vicio,
 antes que el vicio en virtud:
 màs con la sollicitud
 de mi vida , vencer osso
 tu desdicha , que es forzoso,
 que una de otra acompañada,
 tu me hagas desdichada,
 y yo no te haga dichoso.

La vida que te debí ,
 con tomarla la paguè;
 por ti lo hiciste , pues fue
 antes de saber de mi:
 la que yo à Nino le di,
 la misma duda ha tenido:
 mas si el honrar me ha querido,
 no serà, Menon, error,
 por seguir à un acreedor,
 dexar à un agradecido?
 Del Rey en desgracia estás,
 sin privanza , y sin estado,
 fugitivo , y desterrado,
 de su vista huyendo vàs:
 no puedo hacer por ti mas
 hoi, que el no ser ya tu esposa;
 que hermosa muger, no hai cosa
 que tanto à un pobre le sobre,
 porque es fatyrà del pobre
 el tener muger hermosa *vaf.*

Nin. Pues de tu esperanza estás,
 Menon ; tan desengañado,
 para siempre desterrado
 hoi de Ninive saldràs
 sin que ya esperes jamàs
 ver à Semiramis bella;

que

que pues que te dexa ella,
sin saberme tu obligar,
no te quiero yo dexar,
ni aun el consuelo de vella.

Vanse y queda solo Menon.

Men. Vivo, o muero? cierto es que si vi-

viera,

este dolor sin duda me matara:
y si muriera es consecuencia clara,

que este dolor sin duda no sintiera.
Luego vivo à sentir mi pena fiera,
y muero à no sentirla, o quien ha-
llara
tan afecto *los* Dioses, que alcanzara,
el querer, y olvidar, quando el qui-
siera!

Privanza, Honor, Estado, Rey, Dama,
perdi, y solo ha llegado à consolarme,
que aun me ha dexado que perder mi
estrella.

Alma no tengo? si, pues hoy la fama
condenado de mi amor podrá llamar-
me,

porque aun el alma he de perder por ella.

*Vase, y sale Chato vestido de Soldado ridiculo,
con espada, y plumas.*

Chat. Señor? ha señor? señor?
fuelle yendo passo à passo,
sin hacer de mi mas caso,
que de un enfermo un Doctor,
que esta es la cosa de que
menos se le dà, à fe mia,

pues viendolo cada dia,
parece que no le vè.
Saber quixè si es así
una voz que aora corriò,
de que à Semiramis no
se le dà un maravedí
de todo su amor, porque
la quiere el Rey; y yo hallo
que haria mal en pescuallo,
supuesto que ya lo sè:
que claro esta que una Dama,
mas del Rey lo querrà ser,
que de otro propria muger;
porque aquello de la fama,

es fama, y polthuma ya,
que ha mil dias que murio
o si no, digalo yo,
o mi muger lo dirà;
que importa à los que me ven
ser della expulso marido,
si yo ando en traje lucido,
como bien, y bebo bien?

Sale Syrene.

Syr. Halta que encuentre con el,
toda Ninive he de andar,
y aun en Palacio he de entrar:
Pescudarle quiero à aquel
que alli està, si le viò acafo:
Soldado, decime vos:

Cha. Mi muger es, vive Dios!

Syr. Si havéis visto: Chat. Lindo passo.

Syr. A uno que se llama Chato?
tias Semiramis, ha un mes,
que vino, por señas, que es
grandísimo mentecato.

Chat. No le conozco, par Dios,
que un Chato es, que aqui ha venido,
narigon, tan entendido,
que no se acuerda de vos.

Syr. Ay, Chato del alma mia!
esto es lo que yo en ti tengo,
quando loia à ver te vengo?

Chat. Sola? Syr. Sin mas compañía,
que mis lagrimas no mas.

Chat. Qué amor! esto si es tener
un hombre honrada muger!

Syr. Qué bravo Soldado citàs!
no te havia conocido.

Chat. Por esso me havràs buscado,
que mas un bravo Soldado
vale, que un manso marido.

Syr. Ya la malicia es en valde,
que ya Floro se ausentò.

Chat. Y à falta de buenos, yo
sò buscado por Alcalde?
Pues por adonde venis,
Syrene, os podeis tornar,
que acà hai mucho que pensar,
y aguàrda Semiramis.

Syr. Tràs ti he de ir.

Chat. Y yo enojado
mas de una hora pienso estàr,

que

Ja y la
con
Luz

10/10
Hmto

bez

que esto es saber castigar. *vasi.*
Syr. Pues para esta, menguado. *vasi.*

H Salen el Rei, y Arsidas. *Grax*

Nin. Eſſo contiene la carta?

Arſi. Eſto la carta contiene.

Nin. No me dà cuidado el ver
que Eſtorbato guerra intente
contra mi, quanto penſar
que Lidoro con el vuelve:
por mi general te nombro,
y aſi à partirte reſuelve
à toda priſa.

Arſi. Tus plantas

beſo humilde, que bien puedes
creer mientras yo te ſirvo,
que Lidoro no te ofende.

Nin. Deſpues trataremos de eſſo
deſpar~~to~~, y ahora vete,
que pues ya la obſcura noche
las alas nocturnas tiende,
coronado de eſperanzas

mi amor ~~que~~ que deſprecie
Semiramis à Menon,
hablarla à ſolas pretende,
porque el favor no embarace
la aſiſtencia de mas gente;
y aſi mientras yo à ſu quarto
voi, tu deſde aqui te vuelve.

Vaſe cada uno por ſu lado, y ſale
Menon en traje de
noche. *H*

Or

Jarden

Men. Piſando las negras ſombras, *abato*
imagenes de mi muerte,
con la llave que tenia
de los jardines de Irene,
à Semiramis verè, *canbe*

que aun el metal muchas veces,

ſiendoin animado, ignora
à que naçè: digalo eſte
labrado para favores,
logrado para deſdenes.

Hablarla intento; porque
antes que de ella me auſente

el tropel de mis deſdichas,
me aconseja, que me quexe
de ſu ingratitud, que al fin
un ofendido no tiene,
ni mas favor, que le ampare,
ni mas duelo, que le vengue.

ſale Nino en traje de noche.

Ni. Noche, aunque ſiempre ayas ſido
tercera de hurtos alevés,
ſedlo eſta vez de hurtos nobles
tercera tambien, no ſiempre
tu horror induzca à los males,
guia un ~~de~~ los bienes.

Men. Entrarè à ſu quarto, pues
informado de que es eſte
eitoy ya, y el corazon
lo dixerà ſin ſaberle.

Nin. Eſte es ſu quarto, mejor
dixerà la eſfera breve,
adonde en golfo de flores
el Sol mas hermoſo duerme.

Vanſe acercando los dos.

Men. O centro de mi eſperanza!

Nin. O patria de mis plàceres!

Men. Què trille piſo tu umbral!

Nin. Tu riſo toco, ò què alegre!

Men. Paſſos ſiento.

Nin. Un vulto miro.

Men. Ya me es forzoſo volverme.

Nin. Ya me es forzoſo ſeguirle:

aunque recatado intentes

huir, aborto de las ſombras,

tengo de ſaber quien eres.

Men. La voz es del Rey, aqui
no hai reſiſtencia mas fuerte,
que el huir: quieran los Dioses,
que ya con la puerta aciertel *vasi.*

Nin. Sin darme reſpueſta alguna,
cobarde la eſpalda vuelve;
ſabrè quien es quien al culto
ſagrado dellas paredes,
licencioſamente oſado,
à tales horas ſe atreve. *vaſe.*

E

Vuel.

Vuelve à salir Menon.

Luz

Men. Perdi el tino: hojas, y ramas,
pues sois de amor delinquentes
toda la vida abraladas,
en vuestro centro escondedme.

Vuelve el Rey con la espada desnuda.

Nin. No podrán, que à mucha luz
te sigue mi fuego ardiente.
Men. Yo no he de sacar la espada;
por esta puerta es bien que entre,
à ver si encuentro por donde
me arroje, aunque me despeñe
sobre las ondas del Tygris.

Nin. Mal el huir te defiende,
que aunque huyas como cobarde,
te sigo como valiente.

Semiramis dentro. *Silvo. 2º*
Sem. Pasos oigo, y voces; dadme
una luz, salir intente.

2º 5º
S. n. C. 1º
Sale Semiramis con luz. y Silvia
Arriba Lande

Sem. Quien aquí? Menon, que es esto?

Men. Venir yo à buscar mi muerte,
y haverla hallado, que es harto,
siendo infelice.

Nin. Tu eres,
traidor? mas quien sino tu
fuera traidor tantas veces?

Men. Si, pero traicion de amor,
traicion, que honra mas que ofende.

Nin. No temandè que salieras
de Ninive?

Men. Obedecerte
quisè, fali, mas no hallè
otro refugio, sino este.

Nin. Por donde entraste?

Men. No sè.

Nin. Aunque es tu honor darte muerte
yo, traidor, muere à mis manos.

Sem. No le mates, señor, tente.

Men. Suspende la ira, si es que
zelos del ruego no tienes.

Nin. No, que son mis zelos nobles,
y rogados se suspenden;

que si el vengarme interès
es mio, quando esto fuere,
es interès del respeto
de Semiramis el verse
obedecida; y assi,
entre los dos interèsses,
quiero ser rebelde al mio,
por ser al suyo obediente.

La vida te doi, levanta,
pues Semiramis lo quiere.

Sem. Yo lo estimo, por pagarle,
señor, y porque me dexe,
viendose ya en paz conmigo;
que si una vida le debe
mi ser, dandole otra vida,
ya ningun derecho tiene
contra mi; y assi, Menon,
pues en paz citamos, vetè,
y dexame, que yo logre
de mi destino la suerte.

Nin. Esto no, que una cosa es
que à darle la vida llegue;
y otra que no llegue à darle
castigo; y assi, se medie;
que viva, pues tu lo manda,
pero en prision, pues me ofende.
La esquadra, que està de guarda
en esse quarto de Irène-
di, Silvia, que mando yo
que hasta estos jardines entre.

aquella sala entre
Silvia, que salid con Semiramis, y tiene
la luz, la pone en un lado,
y se va.

Men. Si me prendes no me das
vida, sino civil muerte.

Sem. Tenga, señor, libertad,
siquiera por interèsses
de la vida que me diò.

Nin. Ya està libre, que mas quieres?
Y aun mas he de hacer por ti,
si otra vez bolviere à verte
en su vida, le perdono,
para que nunca te quede

que

que pedirme mas por él.

Ordenan los Soldados con hachas.

Sold. 1. Qué me mandas?

Sem. Piadoso eres.

Nin. Ya que saqueis à Menon de Palacio solamente, y con vida, y libertad le dexad donde él quisiere; pero mirad de vos fio.

Habla à parte el Rey con el Soldado.

Men. O fiera lo que me debes!

Sem. ~~Fuiste de mi libre?~~ *Te he dejado libre.*

Men. Si.

Sem. Quanto un acreedor ofende!

Nin. Havesime entendido ya?

Sol. 1. Y se hará de aquella fuerte; ~~no~~ vamos.

Men. Mucho temo, aunque libertad, y vida lleve, Semiramis, que en mi vida ya no he de volver à verte.

Vase Menon, y los Soldados.

Nin. Semiramis?

Sem. Gran señor?

Nin. Hai mas en qué obedecerte?

Sem. Mejor dirás, en que honrarme.

Nin. Pues si estás servida, llegue agradecido mi pecho à dar una, y muchas veces los brazos por la eleccion, que hoi en quedarte::

Sem. Detente, señor, que si agradecida à tus honras, y mercedes me mostre, de mi fortuna logrados los accidentes, que favorables conmigo se mostraron, quando pienses que son favores de amor, mas que me ilustran, me ofenden.

Nin. Semiramis, un afecto

persuadido facilmente

à una dicha, mal de aquel concepto se desvanece.

Yo creí que eran favores hechos à mi amor, haverte quedado en Palacio, y ya mas creeré que son desdenes, en mi poder estás hoi, yo te adoro, neciamente dexaré à tu rendimiento mi ventura.

Sem. No lo intentes, que primero que de mi triunfe amor, me daré muerte.

Nin. Detendréte yo las manos.

Sem. Soltarélas yo.

Nin. Mal puedes, que las prisiones de amor no se rompen facilmente.

Sem. Si hacen, si, quando la lima del honor tus yerros muerde.

Nin. Yo te adoro.

Sem. Tu me agravia.

Nin. Yo te estimo.

Sem. Tu me ofendes.

Nin. Venceráte mi porfia.

Sem. Sabrá mi honor defenderme.

Nin. Si entre mis brazos estás, de qué fuerte?

Sem. Desta fuerte:

facale la daga.

dandome muerte tu acero.

Nin. Prodigiosa muger, tente, que ya en mi sangre bañado estás, viendo oflada, y fuerte esgrimir contra mi vida iras, y rayos crueles; mi mismo cadaver, Cielos, miro en el aire aparente: palido horror, qué me sigues? sombra infaulta, qué me quieres? no me mates, no me mates.

Sem. Qué te acobarda? qué temes, señor, si este acero solo contra mi los filos vuelve?

E 2 con-

contra mi pecho le resguimo,
no contra ti, no receles,
pues à mi lealtad, y à el
juntos à tus pies nos tienes.

Nin. Que ilusion, qué fantasia,
formada en el aire leve,
de mi muerta imagen triste
ya en sombras se desvanece?
Sin duda, alguna deidad,
muger, en tu amparo tienes,
que con agueroste guarda,
con anuncios te defiende.
No quiero favor violento
de tus brazos, buelve, buelve
esse acero à mi poder:

con qué temor llego à verle!
que mi palabra te doi,
que tu hermosura respete:
mas si tampoco es posible
que sin ella, viva, y reine,
haya un medio que se ponga
entre gozarte, y perderte.

Sem. Qué medio? si es imposible,
que el Cielo mi honor defiende.

Nin. El perderte como amante,
pues que los Dioses lo quieren,
y ^{así que} ~~así que~~ como esposo.

Sem. Qué dices?

Nin. Lo que ha de verse.

Sem. El ser tu esclava serán

mis ~~laureles~~ y mis laureles.

Nin. Vera el mundo en tus aplausos
quanto à los Dioses les debes.

Sem. Hija sei de Venus, y ella
mis fortunas favorece:
yo haré si llego à reynar,
que el Mundo mi nombre tiemble.

Vase, y sacan los Soldados à Menon
ciego.

Men. Ay infelice de mí
decidme (ay hado inclemente!)
donde me llevais, despues
guayranos, y crueles
me haveis sacado los ojos?

Sold. 1. Mandato del Rey es este;
el nos dixo, que en la parte

que tu, Menon, escogieses,
te dexaramos con vida,
y libertad, delta suerte.

Tu à las puertas del Palacio
dices que quedarte quieres,
en ellas estás, y en ellas
libertad, y vida tienes,
el Rey cumplió su palabra,
de nosotros no te quexes. *vanse.*

Men. Su palabra, es la verdad,
cumplió el Rey, mas con traicion:
pero (ò tyrana impiedad!)
que muerte hai, ni que prision,
como à questa obscuridad?

Mortales, si ya de aqui
huyò la tiniebla fria
de esse celestial rubi,
y es para todos de dia,
aun de noche es para mí.
Llorad, llorad, la importuna
fuerte que en mí se contemplo;
sentid con piedad alguna,
venid à ver un exemplo
del honor, y la fortuna.
El que envidia daba ayer,
mayor lastima es de hoy;
muevaos à piedad el ver
que ciego, y que pobre voi
pidiendo para comer.

En tragedia tan esquivia,
solo el consuelo reciba
de lastimaros con ella.

Dent. La gran Semiramis bella,
Reina del Oriente, viva.

Men. Qué dulces ecos! despojos
son del aire repetidos;
ya son menos mis enojos,
pues me d^o ~~los~~ oídos,
ya que me quito ~~los~~ ojos.
Semiramis, entender
pude, y Reyna: que placel
mas (ay de mí!) que pesar!
que hasta no verla reinar,
no fue perdida el no ver:

Quien me dirà, que es aquello?

sale Chato.

Chat. No hai cosa como ser loco,

fi es que da en buen themà, y éllo
es facil, que poco à poco
se vâ saliendo con éllo:
Semiramis diò en que havia
de reinar, y ya este dia
la vaa figuendo su humor.

Men. O tu que passas, si horror
no te dà la suerte mia:

Chat. Perdona, hermano.

Men. No soi
mendigo, repara en mi.

Cha. No tengo que dàr, y voi
de priessa.

Men. Eres Chato?

Chat. Si;

que es esto que viendo estoil
tu delta suerte, señor?

Men. Si, amigo, que esto ha podido
de mi fortuna el rigor:
dimè, que la causa ha sido
deste festivo rumor?

Chat. No sè si hablarte podrè;
pero al fin la causa fue,
que hoi el Rey à la persona
de Semiramis corona
por esposa, y Reina.

Men. Què
te darè en albricias yo?
solamente me dexò
por acaso mi desdicha
este diamante.

Chat. Fue dicha
grandissima, pero no
hizo bien la suerte esquivà,
en que no sea esta centella
tan grande como una criva.

Men. La gran Semiramis bella,
Reina del Oriente, viva.

Men. Segunda vez he escuchado
la voz.

Chat. Que mucho, si està
en throno tan levantado
cerca de aqui?

Men. Tu cuidado,
Chato, me lleve àzia allà,
que si à verla no, si llego
à oirla, consuelo tendrè.

Chat. Ya del diamante reniego,
pues que yà por el serè
desde hoi mozo de ciego:
mas ya desde aqui la altiva
fabrica del throno, y ella,
y el Rey se ven.

Men. Suerte esquivà! *S. haga brà*

La Musica.

Tod. La gran Semiramis bella,
Reina del Oriente, viva.

Descubrese un Throno, y en el senta-
dos Nino, Semiramis, è Irene,
Arsidas, y gente.

Nin. Viva, y de aqueste eminente
laurel cina su arrebol,
dividido de mi frente;
y pues es Reina del Sol,
Reina ferà del Oriente.

Iren. Del tiempo dulces engaños
cuenta tu posteridad
con felices defengaños,
de una edad en otra edad,
por siglos, y no por años.

Sem. El rendimiento, y amor
con que tu luz reverencio,
por upo, y otro favor,
agradezcale el silencio,
que es el que sabe mejor.

Men. Puesto que su voz oi,
tambien ella me oirà à mi:
el parabien-la he de dar,
todo es perder el hablar,
al modo que el vèr perdi.
Gran Semiramis de Syria,
cuyos aplausos ilustres
à par del mayor Lucero
edades eternas duren.

Menon fui, mi nombre digo,
porque al vèr quien es, no dudes
lo que me dexò las voces,
aunque me quitò las luces.

Nin. Què atrevimiento!

Sem. Què espanto!

Iren. Quien sin llanto, el verle sufres?

Arsi. Què lastima!

Silv. Què desdicha!

Men. Usano de que te juren

hoi

en el throno Nino Semiramis

Yrene Arsidas.

Ayuntamiento de Madrid

*Nuevo p
Gauenebe*

Concella

*que me quitò las
luzes*

hoi los Imperios de Syria,
 que à otro Norte se divulguen,
 llevo à darte el parabien:
 pues fui el primero que tuve
 parte en tus aplausos, sea
 el primero que pronuncie
 tus grandezas; que el querer,
 gran Deidad, aunque me injuriez,
 que triunfes, vivas, y reines:
 pero aqui mi voz se muda,
 no à mi arbitrio, sino al nuevo
 espíritu que se infunde *truenos*
 en mi pecho, pues me obliga
 no sé quien à que articule
 las forzadas voces, que
 ni vivas, reines, ni triunfes:
 soberbiamente ambiciosa,
 al que ahora te conlitiuye
 Reina, tu misma dès muerte,
 y en olvido le sepultes,
 siendo aqueste infaulto dia
 universal pesadumbre
 de los vivientes, y en muestra
 de que presagios le anuncien,
 de Ciclos, Astros, y Signos — *truenos*
 la gran monarquia deslustren.

Dentro ruido de tempestad, y truenos.

Nin. Calla, calla, que parece
 que hai deidades que te escuchen,
 pues obedientes se alteran
 con mortales inquietudes,
 Ciclos, Montes, y Elementos,
 que à tus voces se confunden,
 respondiendote uno solo
 en idioma de las nubes.

Sem. La fabrica de los Ciclos
 sobre nosotros se hunde,

à cuyo estallido, todos
 los exes del Polo cruxen.
ren. Los montes contra los aires
 volcanes de fuego escupen,
 y ellos paxaros de fugo
 crian, que sus gorgos sulquenz
 el gran Tygris encrespando,
 opuesto al azul volumen,
 à dár assalto à los Dioses
 gigante de espumas sube.

Otra vez la tempestad.

Arfid. Qué se nos ha hecho el Sol
 que de nuestra vista huye?

Char. La artilleria del Cielo
 juega, y pierde pues que grune.

Sem. De Venus, y de Diana
 las competencias comunes
 se vengán, pues quanto ayuda
 Venus, Diana destruye.

Nin. Pues no podrá, porque à mi
 no hai agüeros, que me turben:
 Semiramis, à pesar
 de los portentos que influye
 tu vida, tu esposo soi.

Sem. Yo tu esposa, aunque procure
 Diana con estos asombros
 quitar à mi fama el lustre.

Char. Entre todo este alboroto
 vuestras mercedes escuchen:
 Ya ven que esta loca queda
 hecha Reina, à sus ilustres
 hechos, à sus vanidades,
 y su muerte, no se dude,
 que con la segunda parte
 os convida, Corte ilustre,
 quien mas serviros desea,
 si aquestas faltas se suplen.

F I N.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca
 en la Imprenta de la Santa Cruz; asimismo, Autos, Entremeses,
 Historias, y todo genero de Copleria.
 Calle de la Rua.

2019

185

70

46-3

(roy)
Hija del Ayte a

1a Parte 3^o Apr^{to}

36-9

Tea 1-36-9, a

~~Año de 1712~~
~~Año de 1713~~

~~to~~

~~2.ª parte~~
~~2.ª~~
~~Alfayre~~

~~Se~~

~~oto.~~

al
Qu
Ven
mir

COMEDIA FAMOSA.

LA HIJA DEL AIRE.

PRIMERA PARTE.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

La Novena con la Laguna y Gruta.

Personas que hablan en ella.

Menon, General.	Chato, villano.	El Rey Lidoro, con nombre
El Rey Nino.	Syrene, villana.	da Arsidas.
Lisias, Gobernador.	Semiramis.	+ Libio, criado Juib.
+ Tirefias, Sacerdote viejo.	Irene, Infanta.	+ Musicos.
+ Floro, Soldado.	+ Silvia, criada.	Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y dice Menon dentro.

Men. Haced alto en esta parte,
y en uno, y otro esquadron
divididos, saludad
con salva al Rey mi señor.

Tocan otra vez, y dice Lisias dentro
al otro lado.

Lis. Panted aquí mientras llega
el Rey a estos montes hoy,
porque a las salvas de Marte
suceden las del Amor.

Music. dent. Coronado de tropheos,
venga lleno de fama, y honor,
vuelva el valeroso Nino
a los montes de Ascalon.

Há de haver una puerta como de gruta
al lado izquierdo, y dentro Semi-
ramis da golpes, y dice: *Gruta*
Sem. Tirefias, abre esta puerta,
o a manos de mi furo
muerte me dará el verdugo
de mi desesperacion.

Sale Tirefias vestido de pieles largas,
como Sacerdote antiguo, y repre-
senta como admirado.

Tiref. Allí trompetas, y caxas
de Marte bellico horror;
y allí voces, e instrumentos,
dulces lisonjas de amor,
escucho; y quando informado
de tan desconforme union
de musicas, a admirarme

en la causa de ellas voi,
estos golpes, que à esta puerta
se dàn, y en mi corazon,
à un tiempo me han detenido:
confuso, y medroso estoi.

Dent. Men. Haced salva, que ya el Rey
desde aqui se descubrió.

Lisi. dent. Vuelva la musica à dar
al aire su dulce voz.

Mus. dent. A tanta admiracion,
suspense queda en su carrera el Sol.
Semiramis vuelve à dar golpes dentro,

y dice:

Sem. Tiresias, si hoy no dispensas
las leyes de esta prision,
donde sepultada vivo,
la muerte me daré oy.

Tir. Del acero de mi vida
ya tres los imanes son,
este llama con mas fuerza,
à responder à este voy.

Qué dás voces?

Abre la puerta, y sale Semiramis vestida de pieles.

Sem. Dos acantos,
que à un tiempo el aire veloz
pronuncia, dando à mi oido
ambos equivocacion,
por no haverlos escuchado
jamás, que jamás llegó
à mi noticia el ruidoso
aparato de su voz,
la carcel romper intentan,
donde aprisionada eltoi
desde que naci, porque
constantemente los dos
me elevan, y me arrebatan;
este que dulce sonó,
con dulces alhagos, hijos
de su misma suspension;
este que horrible, con fieros
impulsos, tras quien me voi,
sin saber donde, y que iguales
me arrancan el corazon,
blandura, y fiereza, agrado,
ira, lisonja, y horror,
quando un estruendo à esta parte,
quando à esta una admiracion,
esta adormece el sentido,

esta despierta al valor,
repitiendome los ecos
del bronce, y de la cancion.

Las caxas, y la musica à un tiempo.

Mus. A tanta admiracion, &c.

Tires. No en vano yo me recdo,
que fuese despertador
del lethargo de tu vida
este confuso relox
de los vientos, que hoy ha hecho
desacordado el rumor.

Hablarte quise, porque
estas novedades dos
temi siempre que engendrassen
en tu altiva condicion
nuevos deseos de ver
à quien las ocasionó;

y así, quiero prevenirme
de lo que es, para que no
te desesperes tu vida,
y el influxo superior,
que à voluntad de los Dioses,
te tiene en esta prision,
le facilite, sin que
balte à embarazarle yo.

Sabrás, pues, que Nino, Rey
de Syria, ya vencedor
de las barbaras Naciones
del Oriente, vuelve hoy
à Ninive, Corte suya,
por aqui passa, y al son
de sus caxas, y trompetas,
lenguas del sangriento Dios,
los ruidicos moradores
de los montes de Ascalon
le aclaman; y pues que ya
sabes toda la ocasion
del militar aparato,
y la dulce elevacion;
fóssigate, y vuelve, vuelve
à la estancia que te dió
por cuna, y sepulchro el Cielo,
que me está dando temor,
pensar que el Sol te ve, y que
sabe enamorarse el Sol.

Semir. En vano, Tiresias, quieres
que ya te obedezca, que hoy
la margen de tus preceptos
ha de romper mi ambicion: //

yo no he de volver à el,
si tu sañudo furor
me hicielle dos mil pedazos.

Tir. Mira. *Sem.* Suelta. *Tir.* Ya olvidò,
tu memoria, quan infaulito
fue tu nacimiento? *Sem.* No,
bien lo sè de ti, que fuisse
segundo padre, à quien yo
debi la vida. *Tir.* Pues como
no me obece tu amor?

Sem. Como mi obediencia ya
la ultima linea tocò
del sufrimiento, alentado
del discurso, y la razon.

Tir. Te acordaràs que te dixè?

Sem. Si, que Venus te anunció,
atenta al provecho mio,
que havia de fer horror
del mundo, y que por mi avria
en quanto ilumina el Sol,
trajedias, muertes, insultos,
ira, llanto, y confusion.

Tir. No te dixè mas? *(1.º 2.º y comp.)*

Semir. Que à un Rey
glorioso, le haria mi amor
tyrano, y que al fin, vendria
à darle la muerte yo.

Tir. Pues si esso sabes de ti,
y el fin que el hado antevio
à tu vida, porquè quierès
buscarle? *Sem.* Porque es error
temerle, dudarle basta:
què importa que mi ambicion
diga que ha de despeñarme
del lugar mas superior,
si para vencerla à ella
largo entendimiento yo?

Y si ya me mata el verme
desta suerte, no es mejor
que me mate la verdad,
que no la imaginacion?
Si, que es dos veces cobarde
el que por vivir murió,
pues no pudiera hacer mas
el contrario mas atroz,
que matarle, y esso mismo
hizo su mismo temor:
Y así, yo no he de volver
à esta lobrega mansion,

De Salda 207

que quiero morir del rayo,
y de solo el trueno no.

Tir. Pues antes que te resuelvas
à tan temeraria accion
como darte à conocer,
fabrè embarazarlo yo.

Las caxas, y la musica à un tiempo.

Sem. De que suerte, si ya vuelven
à alentar mi presumpcion
eltas voces? *Tir.* Desta suerte:
Guardas del monte?

Salen dos Soldados.

Sold. Señor?

Tir. Pues vosotros sois à quien
este prodigio fiò
mi confianza, sin que
el rostro viesse à los dos,
essa fiera racional
reducid à su prision.

Sem. Tened, no llegueis, villanos,
que no quiere mi valor
darse à partido; y así,
para que no quedeis hoi
vanos, de haverme vencido,
tengo de vencerme yo.

Mira, Tiresias, à quanto
se estiende mi presumpcion;
pues porque nadie me fuerce,
voluntariamente voi
à sepultarme yo misma
en esta obscura estacion
de mi vida, de mi muerte
tumba dixera mejor. *vase.*

Tir. Cerrarè la puerta // Grande
Jupiter, dame favor,
para que embaracè tanto
assombro como antevio
Venus, prevenido en este
raro prodigio de amor.

*Tocan caxas, y salen por una puerta Sol-
dados, el Rey Nino, Menon General, la
Infanta Irene, y Damas con espadas, y
plumas, y por otra parte los Musicos vesti-
dos de Villanos, Lisias, Chato, y Sire-
ne, y vuelven à cantar la
primera copla.*

Lisi. Vuelvas felizmente
de laureles ceñida la alta frente,
à ver de tan extraños orizontes

A 2

hoi,

*Barro
Gra y villa
179*

Mus

*Soto Nino Menon
vase Sira
Chato y Sirene
vase*

*Consuado de los Rey
Nino de Sira y Sirene
vase el balcon
vase*

hoi, gran señor, aquestos patrios montes,
que ausente te han tenido edades tantas.

Cha. Y à todos su merced nos dè las plâtas,
pues de creer es, que para tales fines

harta los Reyes traigan escarpines;

y deselas tambien aqui à Syrene

mi muger, que à besarlas hoi viene,

y se las besará con alegría,

por besar una cosa que no es mia.

Syr. Que luego oviesse, Chato,

de ver el Rey que sos un mentecato?

Nino. Alzad todos del suelo:

yo, Lisias, estimo el noble zelo

con que Ascalon recibe mi persona.

Lisi. Vuestra grandeza mi humildad abona,

que aunque es verdad, que yo la he go-

bernado,

este amor no se debe à mi cuidado,

sino à su gran lealtad: y vos, señora,

de tanto humano Sol, divina Aurora,

à todos dad la mano.

Ch. Sino à Syrene mi muger, que es llano,

que si llega en sus labios à ponella,

de asco en un mes no comereis con ella.

Syr. Para esta, picarote,

que los huéspedesidos, haya escote.

Nino. Puesto que ya mi gente

las fertiles Provincias del Oriente

descubrió numerosa

con tan grandes conquistas victoriosa,

pues à sus armas yace la Fenicia,

la Bitinia, la Syria, la Cilicia,

la Preposita, Lidia, Egypto, y Caria,

donde apenas quedò Nacion contraria,

que no me obediesse

desde el Tanais al Nilo, cesse, cesse

el militar acento

de estremecer al Sol, de herir al viento,

turbar el Mar, fatigar la Tierra,

y hoi à la blanda paz ceda la guerra;

desde hoi vivir en ella determino,

en la Ciudad que de mi nombre Nino,

Ninive se ha llamado;

à quien yo, por grandeza, he edificado.

Tu, Menon, que valiente

los sagrados laureles de mi frente

tanto has solicitado,

que à ti el mirarme dellos coronado,

confessaré que debo:

si bien, bien à pagartelo me atrevo,

hoi con la gente de Ascalon te queda,

donde à tu orden disponerse pueda

esse despojo todo,

y en su distribucion dispon el modo

de fuerte, que el mas misero Soldado

no vuelva, sin que vuelva coronado

con trophéos Marciales,

à pisar de su casa los umbrales;

y porque à dar hoi enseñado vivas,

quiero que antes recibas,

porque no sabe quanto es lisonjero

el dar, el que primero

no supo quanto fue, Menon, penoso,

que liberal no fuera un poderoso:

quiero que en este punto

el dar, y el recibir lo aprendas junto.

Esta Provincia bella, *incluez* Cella,

con quanto en si contiene, *harta* es tuya;

de Ascalon eres ya dueño,

aunque triumpho pequeño

à tus grandes servicios,

pero estos no son premios, sino indicios

de mi amor; no te ofrezcas

à mis pies; ni esso poco me agradezcas.

Toma la possession, paga la gente,

y todo esto sea brevemente,

porque tu *ausencia* ciego

que te lo està notando mi deleo;

que yo con la divina, y soberana

beldad de Irene, mi gallarda hermana,

à quien la Pallas siendo deste Marte,

mis aplausos debieron tanta parte,

ir à Ninive quiero,

en ella, pues, te espero

para partir contigo

mi Cetro, y mi Corona; el Sol testigo

serà de una privanza,

à quien nunca se siga la mudanza.

Men. Invictissimo Joven, cuya frente,

no solo de los rayos del Oriente

immortal se corona;

pero de Zona transcendiendo en Zona,

de Emisferio passando en Emisferio,

harta el Ocaso estendera su Imperio;

yo estoi de ti premiado

solo con ver señor, que hayas llegado

à dextarte pagar de mis deseos,

que

que nadie es acreedor de tus trophéos,
fino tu aliento solo,
Marte en la guerra, y en la paz Apolo. //

Nino. Menon, dame tus brazos,
y cree, que estos lazos
nudo será tan fuerte,
que solo le defate :: Men. Quien? //

Nino. La muerte. // vafe.

Iren. De mil contentos llena,
no à dar, à recibir la enhorabuena
me ofrezco yo, Menon, porque à ninguna
persona toca mas vuestra fortuna. //

Men. En esto no haceis nada,
que sois en ella mui interessada,
pues quanto yo valiere, (quiere
no es mas que un corto don, que darme
el Cielo, porque tenga

un sacrificio mas, que ~~me~~ prevenga
llegar con mudo exemplo
al no ~~pidido~~ umbral de vuestro templo. //

Dadme à besar la mano,
si merezco favor tan soberano
en esta despedida. (da

Iren. La mano no, los brazos, y aun la vi-
os doi, Menon, en ellos. //

Men. O si como adorallos, merecellos
hoi mi humildad pudiera! //

Ire. Haced breve esta ausencia. // vafe.

Men. Feliz fuera
amante, que adorar un Solse atreve,
si él à la ausencia hacer pudiera breve. //

Lisi. Aunque el ver he sentido. //

que mi Patria hoi à ser haya venido ap.
vassallada del vassallo,

callaré pues no puedo remediallo: //

La merced que os ha hecho
el Rey, Menon Invicto, ya mi pecho
por propria reconoce: //

largas edades vuestra edad la goce. //

Men. No dudo yo, Lisias,
tendreis por vuestras las venturas mias: //

mas lo que à vos, y à todos juntos digo,
es, que en mi, no señor, tendreis amigo
que à todos os estime,

y solo à honraros el poder me anime. //

Chat. Pues si hoi amigo, y no señor tene-
mos,

justo es que como amigo nos tratemos: //

cómo estais? y Pues es cosa sentada,

que à un amigo no se ha de callar nada,
y mas cosas de pena, y de cuidado,
sabed que con Syrene estoi casado; //

llegad acá, verà mi amigo aora
con que cara amanezco cada Aurora. //

Syr. Es la vualta mior? Ch. No; mas la mia
no es mi muger Men. Dexad para otro dia
el gusto de escucharos: //

Lisias, hoi farios
de mi cuidado espero

la parte principal, venid, que quiero
que me advirtais en todo
el estilo, y el modo

de alojar mientras pago aquesta gente; //

y quiero juntamente,
que noticias me deis de aquesta tierra,
y què es lo que en sus terminos encierra. //

Lisi. En todo he de servirlos.

Men. Viento, llevale à Irene estos suspiros;
y tú, Diosa Fortuna,

condicional imagen de la Luna,
estate un punto queda;

diviertela tu, Amor, para su rueda,
para que sean testigos

los Cielos, que una vez han sido amigos.

Vanse, y se quedan Chat. y Syrene.

Syr. Bien veis quan desvergonzado,
sin Dios, sin justicia, y ley,

delante del proprio Rey,
hoi conmigo aveis andado,

diciendo males de mi. //

Chat. No os cause aquefso inquietud,
que pensè que era virtud. //

Syr. Còmo? Chat. A un Sacerdote oi
del Dios Baco el otro dia

que los Sacerdotes son
con quien tengo devocion)

que hace mal el que decia
de sus proprias cosas biens; //

y como fòs propria cosa
vos, puelto que sois mi esposa,

dixe mal, para hacer bien. //

Syr. Pues còmo dicen de mi,
quantos de fuera me ven,

siempre muchissimo bien? //

Chat. Como os ven de fuera, oid: //

Sale al Templo una muger,
y como no ha de reñir

con los Dioses, venia ir
bienoclatan

tan devota, al parecer,
y dicen todos: ¿qué tanta
es fulana? y es, porque
dentro en su casa no ve
la condicion con que espanta.
Sale luego à una visita,
y como allà no ha de dar
en casa ajena pesar,
dicen della: una Angelita
es, por cierto. Mentecato,
vive con ella ocho dias,
veràs estas angelias
demonios à cada rato.

Venla en la rexa tocada,
y dicen, que es muy hermosa:
tonto, esse jazmin, y rosa,
es retama destocada.
Sale à la calle prendida,
y dicen: que limpia es!
bruto, no vès, que no vès
la pata que està escondida?
Si la vieras descalzada,
sin medias, y sin zapatos,
dedos con mas garavatos,
que una letra processada,
nunca, que es limpia, dixeran;
pues que, haviendo de asistir
al desnudar, y vestir?
y mas si tal vez la vieras,
por los hombros un manteo,
en chapines ir andando,
con los pies de Aguila, quando
es necessario el deseo,
llegaras à conocer,
que tu mirandola estàs
como una muger no mas,
y yo como mi muger.

Syr. Todo aqueſſo no es disculpa,
y bien que llegamos ya
à casa, y que sabrè allà
absolverlos desta culpa
con la tranca de la puerta.

Sale Flor. Una, dos, tres, aqui es.

Chat. ¿Qué es aqui una, dos, y tres?

Flor. La casa en que se concierta
mi alojamiento. Cha. Pues qué?

Flor. Sois vos à quien llaman Chato?

Chat. Yo no. Syr. Si es tal.

Flor. Mentecato,

por que lo niegas? Cha. Porque
me dà à mi tanto pesar
Soldado huesped tener,
como à mi muger pracer;
y asì, quixera negar,
quien foi, y la casa mia.

Flor. Leed esta boleta. Cha. No
leo bien veletas yo,
mi muger si. Syr. ¿Qué porfial
aqui ay mas que vos, señor,
por huesped nos heis caido?
pues seais muy bien venido,
donde os sirvamos los dos.

Flor. Cesse ya vuestra porfia,
que dar yo pesar no intento
jamàs con mi alojamiento.

Cabr. Pues esta es mi alojeria.

Syr. Sos villano malicioso:

Entrad presto à prevenir
vos à donde ha de asistir.

Chat. Ya vò. *vase.*

Flor. Mil veces dichoso
he sido en haver venido
à conocer la piedad
vuestra, y la gran voluntad
con que me haveis recibido.

Syr. En viendo un Soldado yo
se me quitan los enojos,
tràs èl se me van los ojos.

Flor. Ya con aqueſſo me diò
vuestra hermosura licencia
para un abrazo que os pido.

Syr. A ningun recien venido
fuera el negarlo decencia;
pero esto es en cortesia.

Flor. Quien viò tan villano agrado?

Sale Cha. Valamos Dios, seor Soldado,
pues tanta prissa corria,
que no esperarais à entrar
en casa? venid, por Dios,
no deis que decir de vos
en la calle. Flor. Maliciar ::

Cha. Yo malicio? Flor. Es mui mal vicio:
en cortesia me diò
este abrazo, y asì, no,
no malicieis. Cha. Yo malicio?
Ya se yo que es mui cortès
Syrene, y esto, adverti,
que està mui seguro en mi:

no

no os enojeis, entrad, pues,

~~en hon. buena, honor. en buena~~
~~Lib. Pues que es mas vuestra, que mia,~~
fl. venid acá en cortesia.

Llevala de la mano.

Cha. Ya estamos solos, honor;
què hemos de hacer? què sè yo:
si el Mundo, bajo me hizo,
de barro tan quebradizo,
y de bronce, y marmol, no:
què hai que ~~hacer~~, si me ven
quebrar al primer tris? ~~ay~~
Esto dices, honor? si:
juro à nos, que dices bien;
què pie,ò brazo me ha quebrado
su brazo? de què me asusto?
fuera que el sentir el gusto
del proximo, es gran pecado:
y entre estas, y eltroas yo,
por elarme discurriendo,
aun eltorvar no pretendo.
Quien igual venganza viò?

Salé Libro, y Arsidas, y detienen
à Chato.

Lib. Ha Villano, deteneos.

Chat. Tengo un poco que eltorvar,
y por ahora no hai lugar.

Arfid. Responded à mis deseos;
decidare, el Rey Nino, quando
à esta Provincia llegò?

Chat. Hoi llegò, y hoi se ausentò.

Arfid. Y àzia donde và marchando?

Cha. Azia Ninive. Arfid. Y decid,
què tanto Ninive està
de Ascalòn? Cha. Pienso que havrà
cien millas.

Arfid. Por donde? oíd.

Cha. Todo esto es cosa perdida,
si es que mi huesped buscase,
y por aora me estais
dando con la entretenida:
no hai para què, entrad los dos,
y en amor compania acá
hablarèmos. *vas*

Arfid. Idos ya,
que no quiero mas, à Dios.

Lib. Di, què pretendes hacer?
que buscar al que venció
tu Reino, y te despojò,

dà que dudar, y temer.

Arfid. Lidoro, Rey de Lidia desdichado
foi, pues sin ver jamás victoria alguna,
siempre, Lidio, ojeriza fui del hado,
siempre colera fui de la fortuna:
Nino, de Syria el mas afortunado
Rey, que viò el Sol debaxo de la Luna,
de mi Estado, y mi patria me destierra,
que estos son los estragos de la guerra.
Con el ultimo encuentro espirò el dia,
y en un bruto, veloz Belerophonte,
me salí huyendo de la huelle mia
à las piedades rusticas del montè:
ni mas destino, ni eleccion tenia,
que las lineas tocar de otro Orizonte:
y assi, dexè el caballo à su alvedrio,
si el fuyo era mejor que lo era el mio.

Despues de haver gran rato caminado,
quando lexos del campo estar juzgaba,
viendo el bruto del ~~pecho~~ fatigado,
(mas què mucho, si huyendo me llevaba?)
de una aspera montaña en lo intrincado
me apeè, y en un tronco que alli estaba
le ~~arrodé~~, y pues al ver su furia inmensa,
no es poco dòn el ocio en recompensa.
Arrojome en el suelo, y suspirando,
que es el mejor idioma de la quexa,
cerca de mi, la estancia examinando,
oigo una voz, que misera-se quexa:
por entre la espesura caminando
vòi, por si acaso descubrir se dexa,
y un bulto veo agonizando en una
maleza, à los cambiantes de la Luna.

Acercome con animo piadoso,
casi ya en mis desdichas consolado,
que un desdichado juzga que es dichoso,
en hallando otro, que es mas desdichado:
ella, con un suspiro lastimoso,
al verme, dixò: Pues llegais, Soldado,
à socorrerme con piedad humana,
sabed que Irene soi, de Nino hermana.
En este ultimo encuentro mi caballo
perdi, y tomo la noche obscura, y fria
cerrò, sola, herida, y à pie me hallo,
sin gente, sin favor, sin compania:
en mis hombros la puse al escuchallo,
sin acordarme de la pena mia,
y piadoso con ella, cruel conmigo,
en el quartel me entrè de mi enemigo.

10 10
B e

Memoria
y fin de obra

le arrodó

A este tiempo, que ser antes no pudo,
ya su gente le havia echado menos,
y con tremula voz, y dolor mudo
ya se miraban de esperanza ajenos:
yo, que poblados de esplendor no dudo
de la noche los paramos amenos,
doi voces, llegan, y ella agradecida,
con este anillo me pagò la vida.
Vila à la luz, y vi de la hermosura
el milagro mayor, y en un instante
su beldad adorè: mas què locura,
el dia que fui pobre, ser amante!
pero como la vi en la noche obscura,
juridiccion de estrellas, no te espante,
què à amarla me obligasse, y à querella,
pues à todo presente està mi Estrella.
Llevaronla à la tienda sus Soldados,
y yo, por no ser dellos conocido,
me quedè, viendo ya de mis cuidados
con amor, todo el numero cumplido:
el infèz influxo de mis hados,
à Bactria me llevò, donde admitido
de Iltorbato, vivi en confusa llama,
que, en fin, descanfa mal el que bien ama.

Salen Menon, y Lysias, vanse Arfidas,
y Libio.

Men. De todas quantas grandezas
della Provincia me has dicho,
esta que buscando vengo,
solamente es la que admiro:
y así, mientras que llegamos
à tocar el primer friso
de aqueste rustico Templo,
tarde de los hombres viro;
vuelve otra vez à contarlo,
que quierò otra vez oirlo,
porque se info me mejor
mi ardimiento de tu aviso.

Lis. Yacè, señor, en la falda
de aquel eminente isco
una laguna, pedazo
del Letheo obscuro.
de Aqueronte, pues sus ondas
en siempre lobregos gyros,
infunden à quien las bebe,
sueño, pereza, y olvido.
En una Isla que hai
en medio de su distrito,
hai una Ninfa de marmol,

sin que hasta hoi se haya sabido,
de tres luitros à esta parte,
ni quien, ni por quien se hizo.
De citotra parte del lago
hai un rustico edificio,
Templo, doze Venus viò
hacerla sus sacrificios,
bien poco ha, pero cesaron,
porque Tiresias nos dixo,
su Sacerdote, que nadie
pisasse en todo este sitio,
ni examinasse, ni viesse
lo que en el està escondido,
que es cada trønco un horror,
cada peñasco un castigo,
un asombro cada piedra,
y cada planta un peligro.
Con esto, y con añadirse
à esto, que algunos vecinos
de estos montes, que tal vez
se hallaron en el perdidos,
han escuchado en el Templo
mil veces rontos gemidos,
lamentos desesperados,
y lastimosos suspiros;
ha crecido en todos tanto
el pavor, que nadie ha havido,
que se atrevà à examinar
la causa; y así, te pido
te vuelvas, señor, sin que
profanes los vaticinios.

Men. Dàr un corazon, Lysias,
à admiraciones, rendido
à los hechos de los Dioses,
mas tiene de sacrificio,
que de irreverencia; ven
talando lo entretexido
destas peñas, y èltos ramos,
no temas pues vas conmigo.

Lis. No temo yo, mas recelo,
y aun no recelo tampoco
los riesgos à que me animo,
tanto como à esta maleza;
no saber bien el camino;
y así, de aquellos villanos,
para esto solo venidos,
permite, señor, que llame
alguno. Men. Que llames, digo,

al

al mas experto en el monte.

Lisi. Este dicen que lo ha sido,
por haverse en el criado.

Llega, Chato.

Ora Sale Chato.

Chat. Qué hai, amigo?
un Soldado me embiassteis
à mi casa, el mas bonitos;
tan hallado en ella està,
que parece nuestro hijo.

Men. Dime sabes bien el monte?

Chat. Sabiale, mas magino,
que no le sabrè, despues
que hai encantos, y hai hechizos.

Men. Guíame al Templo de Venus.

Chat. Ay señor! un desatino
tamaño como este puño
su merced! ahora dixo:
al Templo de Venus yo,
haviendo Tixeras dicho,
que allà no vamos, porque
hai portentos, y prodigios?

Men. Si, villano, guía pretto.

Chat. Si ha de ser, venid conmigo,
que por aqui es. Men. Nunca vi
tan confuso labirinto
de bien marañadas ramas,
y de mal compuestos riscos.

Semir. Semiramis.

Sem. Ay infelice de mi!

Chat. Ay de mi! Men. No haveis oido
una voz? Chat. Pluguiera à Baco!

Lisi. Qué temeroso suspiro!

Men. Oigamos, por si otra vez
se oye el eco mas distinto.

Sem. O monstruo de la fortuna,
donde vas sin luz, ni aviso?
si el fin es morir, por qué
andás rodeando el camino?

Lisi. Muger es la que lamenta
de la fortuna. Chat. Un *chillido*
tiene, que se entra en el alma.

Men. Con quien hablarà. Sem. Contigo,
contigo, fortuna, hablo.

Men. Ya me equivocò el aviso

Sem. Pero no me has de vencer,
que yo con valiente brio
fabrè quebrarte los ojos.

Men. Sin luz quedaron los mios

al oirlo, rayo fue

esta voz, que mis sentidos
frias cenizas ha hecho
acà dentro de mi mismo:
què frenesi! qué locura!
què lethargo! qué delirio!

Lisi. Vuelvete. Men. Volverme yo,
sin haverlo todo visto?
entra en lo mas intrincado.

Chat. No puedo, porque me intrinco
yo tambien.

Sale Tiresi. Detèn el passo,
ò ignorante peregrino,
que deste sagrado coto
osàs penetrar el sitio!

*por mas ardua
esta guerra
sale*

Chat. Este es Tixeras. Men. Llamado
de mi valor he venido,
aqui, Tyresias, no à hacer
sacrilegos desperdicios
de las leyes de los Dioses,
fino como su Ministro
yo tambien, pues soi Señor
desta Provincia, cumplirlos;
y asì, vengo à que me des
parte de aqueste prodigio
que guardas para saber
si la causa que has tenido
para alterar esta tierra,
es Religion, ò delito

Tir. En vano lo has intentado,
porque yo no he de decirlo.

Men. Que muger es la que llora
de la fortuna calligos?

Tir. No sè de ninguna yo,
ni la he hablado, ni visto.

Sem. dent. Ay infelice de mi!

Men. Aqui dentro es el gemido:

negarlo todo, ya es
de tu grave culpa indicio
abre esta puerta Tir. Primero
que las llaves, que conmigo
estàn, à hombre humano entregue,
cumplidos los vaticinios
de mi Diosa, me darè
la muerte; y asì, atrevido,
esse lago à mi cadaver
darà sepulchro de vidrio.

Semiramis

Lisi. En el lago se arrojò.

Chat. La ultima necesidad hizo

Aien. Nada me causa pavor,
à romper me determino
las puertas: horrible monstruo,
que aqui encerrado has vivido,
sal à ver el Sol. =

Sale Semiramis.

Sem. Quien llama?

Men. Mejor dixera, divino
monstruo; pues truecas las señas
de lo rustico en lo lindo,
de lo barbaro en lo hermoso,
de lo inculto en lo pulido,
lo lilvestre en lo labrado,
lo miserable en lo rico. =

Sem. No menos me admira à mi
confundir, quando te admiro,
las equivocadas señas
de lo piadoso, y lo ativo,
de lo gallardo, y lo fuerte,
de lo amable, y de lo esquivo. =

Chato. Si todos los monstruos son
como aqueste monstroico,
yo pienso llevarme uno,
dos, ò tres, ò quatro, ò cinco.

Men. Quien eres, como, ò por que,
aqui encerrada has vivido,
me cuenta. *Sem.* Lo que de mi
sé, por lo que otro me dixo,
escucha, bizarro joven,
à quien con verguena miro,
porque el segundo hombre eres,
que hasta hoy cara, ò cara he visto.

Arceta, una Ninfa bella,
que en estos campos floridos
fue consagrada à Diana
en todos sus exercicios,
festejada de un amante
fue, pagando con desvios
las finezas, que lo ingrato
solo en la muger no es vicio. =
El à este templo de Venus
una, y muchas veces vino,
como era madre de Amor,
à rendirla sacrificios. =

Venus, del culto obligada,
ya que quererle no hizo,
hizo que hallarla pudiesse
en el despoblado sitio
deste monte, donde necio

hizo el merito delito. =

Baxo genero de amor
debe de ser en los ritos
si *señas* (que yo hasta aora ignoro)

la violencia, si imagino,
que no quiso como noble
quien como tirano quiso,
pues no es victoria del alma
aquello que yo consigo
sin la voluntad de quien
no me la dà por mi mismo. =

Destá especie de baltardo
amor, de amor mal nacido
fui concepto, qual será
mi fin, si este es mi principio? =

Mañosamente quexosa
Arceta, se satisfizo
de sus disculpas, bien como
la serpiente, que con silvos
alhaga para morder; =
y fue así, pues divertido
le assegurò con blanduras,
hasta que rosas, y lirios,
que el hizo thalamo torpe,
torpe tumulto ella hizo. =

Diòle muerte con su acero,
y pasando los precisos
terminos, que estableciò
naturaleza consigo,
llegò severo, el insulto,
el infeliz, el impio
dia de su parto, en tal
oroscopo, segun dixo
Tiresias, que estaba todo
esse globo crytallino,
por un comunero eclypse,
que al Sol despoñerle quiso
del Imperio de los dias,
parcial, turbado, y diviso,
tanto que entre si lidiaron
sobre campanas de vidro
las tropas de las Estrellas,
las esquadras de los signos,
acometriendose à rayos,
y ensangrentandose à visos. =

En civil guerra los Dioses
vieron esse azul zafiro
en sus exes titubeando,
desplomado de sus quicios. =

Ac.

Arceta , temiendo mas
 su opinion, que su peligro,
 sola al monte se salió,
 y en el mas hondo retiro
 llamó à Lucina , que al parto
 vino tarde, ò nunca vino ; =
 pues vibora humana yo
 rompi aquel seno nativo,
 costandole al Cielo ya
 mi vida dos homicidios. =
 Aqui fue donde Tiresias
 me contó mas indeciso
 de la fuerte que me hallò,
 (quien supiera repetirlo!) =
 A los ultimos alientos
 de Arceta , y à mis gemidos,
 acudieron quantas fieras
 contiene el monte en su asylo,
 y quantas aves el viento; =
 pero con fines distintos,
 porque las fieras quisieron
 despedazarnos , y herirnos,
 y las aves defenderlo
 estorvarlo, y resistirlo. =
 En esta lid nos hallò
 Tiresias , que habia salido
 à hacer del mortal eclipse
 no sé que Astrologo juicio; =
 y viendo de fieras , y aves,
 en dos vandos divididos,
 un duelo tan desusado,
 un tan nuevo desafío ,
 llegó al lugar, viòme en èl,
 y llevandome consigo,
 viò que le seguian las aves,
 llevando en garras, y en picos,
 de las rusticas majadas
 hurtados los lactiginios,
 que ser pudiesen entonces
 primero alimento mio. =
 A tanto portento absorto,
 fue à consultar el divino
 Oraculo de su Venus,
 que de esta fuerte le dixo: =
 Esta infanta alumna es mia,
 y como siempre vivimos
 opuestas Diana , y yo,
 la ofende ella, y yo la libro. =
 Corrida de ver violada

una Ninfa fuya , quiso
 que las fieras la ocultassen
 hoy en los sepulchros vivos
 de sus vientres ; pero yo,
 que à defenderla me animo,
 porque fui primera causa
 que alma , y vida la dedico,
 las aves como en efecto,
 Diosà del Aire , la envio
 à que la desciendan ; ellas,
 à ley de preceptos mios,
 serán desde hoy sus nutrices,
 trayendola à aqueste sitio
 cada dia su alimento,
 bien que acostà del aviso,
 que no sepan nunca de ella
 los hombres, porque he temido,
 que Diana ha de vengarse
 de mi en ella, y con prodigios
 ha de alterar todo el Orbe,
 haciendo que sea el peligro
 mas general su hermosura,
 que es el don que tiene mio. =
 Excusa pues los insultos,
 los escandalos , los vicios,
 los alborotos , las ruinas,
 las muertes , y los delitos
 que han de suceder por ella,
 hasta que el Rey mas invicto
 haga tyrano , hasta que
 muera en fatal precipicio,
 dixo la Diosà , añadiendo,
 que el yerto cadaver frio
 de Arceta le colocasse,
 ya en un marmol convertido,
 en medio de esta laguna. =
 Todo Tiresias lo hizo ; =
 y assi , en aquesta prision
 tantos años me ha tenido,
 sin que sepa mas de aquello
 solo que enseñarme quiso ; =
 y como en la lengua Syria,
 quien dixo paxaro, dixo
 Semiramis , este nombre
 me puso , por aver sido
 hija del Aire , y las aves,
 que son los tutores mios.
 Pues que tú , gallardo joven,
 hoy la carcel has rompido,

que fue mi centro, te ruego
que allà me lleves contigo,
donde yo, pues advertida
voi ya de los hados mios,
fabrè vencerlos, pues sè,
aunque sè poco, que impio
el Cielo me avasallò
la eleccion de nuestro juicio.
Esto postrada te ruego,
esto humillada te pido,
como muger te lo mando,
como esclava lo suplico,
porque si hoy la ocasion pierdo
de verme libre, mi brio
desesperado sabrà
darse la muerte à si mismo,
donde la misma razon
de excusar mi precipicio,
serà la que le aprefure: =
pues nada se viò cumplido
mas presto, que lo que el hombre,
que no fuese, presto quiso,

Men. Alza, Semiramis bella,
del suelo; porque es indigno
que estè en el suelo postrado
todo el Cielo que en ti he visto. =
Prodigiosamente hermosa
erès, y aunque en ti previno
el hado tantos sucesos,
ya tu dictamen es dicho,
que puede el juicio emmendarlos,
dichoso el que llega à virlos! =
Y así, Semiramis, hoy
he de llevarte conmigo,
donde tu hermosura sea
aun mas, que escandalo, alivio
de los mortales. *Sem.* A Dios,
tenebroso centro mio,
que voi à ser racional,
ya que hasta aqui bruto he sido. =

Men. Ea, vuelve tu à guiarnos. =

Cha. Yo era un tonto, y lo que he visto
me ha hecho dos tontos, no sè
si he de acertar el camino. =

Lisi. Contigo la llevas? *Men.* Sí. =

Lisi. Plegue à Jupiter:::

Men. Qué? dilo.

Lisi. Que gusano humano, no
labres tu muerte tu mismo.

1^{ra} JORNADA SEGUNDA.

Salen Menon, y Semiramis de Villana.

Men. En esta apacible Quinta,
à donde el Mayo gentil
los Países, que el Abril
dexò bosquexados, pinça: =
aunque es esphera sucinta,
para el Sol de tu hermosura,
cuya luz ardiente, y pura
vence al rosicler del dia, *Lirica*
bella Semiramis mia,
es donde eltaràs segura,
en tanto (ay de mi!) que yo
vuelvo à la Corte à assiltir. =

Sem. Luego no tengo de ir
contigo à la Corte? *Men.* No: =
mi amor tus hados temió; =
y así, qui à vivir disparte,
pues este florido monte,
verde emulacion de Atlante,
no està dos millas distante
de Ninive, su Orizonte: =
Y así, sin que los divida
mas, que esta punta elevada,
que està de nubes tocada,
y de flores guarnecida; =
en esse traje vestida,
por sus campos te divierte,
que yo, mi bien, vendré à verte
cada noche. *Sem.* Bien, Menon,
muestras así, quantos son
los acafos de mi suerte
vassallos de tu alvedrio; =
pues el mio en este dia,
solo hacerme compañía
es lo que tiene de mio. =

Men. Bien de tus finezas fio
todo aqueste rendimiento,
y bien de mi pensamiento
fio, que te le merece,
pues solo à vivir se ofrece
à tanta hermosura atento:
tu à mi amparo agradecida,
y con mi amor enojada,
mi amparo te hallò obligada,
y mi amor te hallò ofendida:

di-

dixíste me, que tu vida,
hija de un delito era
de amor, y que así no era
posible tener amor
à quien primero tu honor,
que su gusto, no quisiera.
Palabra de ser tu esposo
te ofreci, con quien no alcanza
mi fee, mas que la esperanza
de que serè tan dichoso:
si en este estado amoroso
hoi à la Corte me voi,
y dexo tu beldad hoi
aquí, bien me ha disculpado
el ver quan amenazado
de tus influxos estoi.

Yo no me puedo casar,
que esto es obediencia, y ley,
sin dar cuenta dello al Rey:
mientras lo voi à tratar,
y lo vuelvo à efectuar,
que en esta Quinta te estès,
prevencion, no prision es,
aunque todo lo es, señora,
que no he de negarte ahora
lo que has de saber despues.
Pues si ocultarte pudiera,
tanto mi amor te ocultara,
que ni el Sol viera tu cara,
ni el aire de ti supiera:
si hacerla pudiera, hiciera
una torre de diamante;
y para que mas constante
fuese, Semiramis bella,
à todas las llaves della
quebràra luego al instante.
Pero esto es encarecer
mis afectos, y no mas,
que dueño, mi bien, seràs,
llegando mi esposa à ser,
de al mi, vida, honor, y ser:
que mal hoi de tu lealtad,
parà mi seguridad,
yo, Semiramis, pretendo
tener las llaves, teniendo
tu las de mi libertad.

Sem. Tan sagrado es el precepto
tuyo, que humilde, y postrada,
vivir del Sol ignorada,

y aun de mi misma, prometò:
yo de mi misma à este efecto
no sabrè, porque si à mi
yo me pregunto quien fui,
yo à mi me responderè,
que yo no lo sè, è irè
à preguntartelo à ti.

Men. Los Villanos, que vinieron
de Ascalon para servirte,
aquí podràn divertirse,
pues tanto gusto te dieron. =

Sem. Es verdad, porque ellos fueron
en quien lisonja hallè alguna,
tantas veces importuna
atormenta mis cuidados
la tormenta de mis hados,
y el rigor de mi fortuna. =

Sale Lisi. Ya, señor, la gente espera,
que contigo ha de partir. =

Men. O quien se pudiera ir
de suerte, que no se fuera! =
A Dios, mi dueño, y espera
que presto à verte vendrà
quien sin ti; y sin alma va,
aunque siempre serà tarde. =

Sem. Jupiter tu vida guarde. =

Men. Y la tuya aumente. =

Vase Menon, y Lisias.

Semiramis. Ya,
grande pensamiento mio,
que estamos solos los dos,
hablèmos claro yo, y vos,
pues solo de vos confio: =
mi alvedrio, es alvedrio
libre, ò esclavo? què accion,
ò què dominio eleccion,
tiene sobre mi fortuna,
que solo me saca de una,
para darme otra prision? =
Confieso, que agradecida
à Menon mi voluntad
està; pero què piedad
debe à su valor mi vida,
de un monte à otro reducida? =
Aunque si bien lo sospecho,
la causa es, que de mi pecho
tan grande es el corazon,
que teme, no sin razon,
que el mundo le viene estrecho,

y huye de mi, en fin, jamás
mas que un bruto no he de ser?
Cielos, no tengo de ver,
sino imaginar no mas,
como es el vivir?

Chat. dent. Si harás. *

Sem. Quien me ha respondido?

Syren. dent. Dios

vive, que el mundo à los dos
oírà. *Chat.* Si oírà, que ya sè:

* *Sem.* Si hablas conmigo, di, qué?

Chat. Que todo el mundo con vos
no se podra averiguar,
porque sois una atrevida,
pero costaraos la vida.

Sem. Ya me dexa este pesar
que temer, y que dudar.

Syre. El mismo Rey sabrà presto
quien sois.

Sem. En duda me ha puesto
un acaso. *Chat.* Claro està,
pero à alguno pesará
mas que à mi. *Syr.* Ay de mi!

Sale Syrene buyendo, y Chato tras ella.

Sem. Que es esto?

Chat. Un poco es. *Sem.* Mirad que yo
estoi aqui. *Chat.* Y aun por esto,
si la verdad os confieso,
quixera, que no, señora,
es vais, quando à agarrar llego
el garrote. *Sem.* No os teneis?

Chat. Dexadla pegar, veris
con la gracia que la pego.

Syr. Tenle, señora. *Sem.* Mirad.

Chat. Estaya està levantado,
y ha de caer, hacia algun lado,
porque no os coja apartad.
que así quedarme, no es bien
toda mi vida, señora.

Sem. Pues porque reñis ahora?

Syr. Yo lo dirè. *Chat.* Yo tambien.

Syr. No lo haveis vos de decir,
porque sos un embullero.

Chat. Yo me quedo à vos zagüero
en materia de embullir.

Syr. Yo habrarè. *Chat.* No, sino yo.

Syr. No conviene. *Chat.* Si conviene.

Sem. Decid vos; callad, Syrene.

Chat. Oid si tengo causa, ò no:

finalmente, quixo Dios,
como digo de mi cuento,
si no lo haveis por enojo,
que al vivir en nuestro Pueblo,
quando alli estuvo el Rey Nino,
le dieron alojamiento
en nuestra casa à un Soldado,
cariñoso por extremo;

pues desde el primer instante
que entrò nos vino diciendo,
que abrazaba en cortesia,
si en ella se abraza recio.

He aqui que Menon se estuvo
algunos dias, primero
que despachasse la gente:

he aqui que el Soldado nuestro
tambien se estuvo, llegó
de la despedida el tiempo,

fueronse todos, y à el solo
le pareció que era presto:
estuvose un poco mas

que los otros, que en efecto,
quien no hace mas que otro, mas
no vale, dice un proverbio.

Mostrabale mala cara

yo (bastaba la que tengo)

y buena Syrene, si es

que la suya puede serlo.

El, que no estava mi ducho

en entender bien à gestos,

el de Syrene entendia,

y no el mio; con aquesto

comia como un descosido,

que es poco como un hambriento,

Harto ya, ò por no hacer falta

en la guerra, tratò luego

de partirse, mas mandò,

que le vengamos sirviendo.

Bien pensè yo, y pensè mal,

que fuera la ausencia medio

para que el señor Soldado

nos dexara; pues fue yerro,

que entrando à comer ahora,

me le hallè en casa, diciendo:

Era hora de venir,

amigo? un siglo ha que espero:

No habré palabra, que dizque

el reñir no es buen acuerdo

à las horas del comer:

10 10
Wm. Turner

comimos , y el mui contento
se fue hasta hora de cenar,
à passear por esos cerros. =
Yo en viendome solo dixe,
Ha Syrené, como es esto? =
fuera de las cinco leguas
tjene a questo alojamiento
jurisdiccion? Ella antoncos
me dixo , que si la aprieto,
se ha de huir de mi: Si harás,
la dixe un poco mas recio,
y aqui comenzò el amago,
viòle, y dixo: Sobre esso
el mundo nos ha de oir: =
si oirà, dixe , porque es cierto,
que no se ha de averiguar
con vos todo el mundo entero, y
porque fos una atrevida; =
el Rey, dixo, ha de saberlo; =
si fabrà, la respondi,
pero pesaràle dello
mas à otro, y callò el amago,
diò gritos, vino corriendo,
llegateis vos , y quedòse
por hoi remitido el pleito,
hasta que el señor Soldado
venga , y diga : què hai en esto? =
Sem. Quanto, si ahora estuvieran
con gusto mis pensamientos,
de aquella simplicitad
me riera ! mas no puedo,
que fuera hacer de la rifa
desaire à mis sentimientos. / vase.
Chat. Fuesse sin hablar palabra,
si es el Soldado tu deudo? =
Syr. Què hayia de habrar à un hombre,
que tiene tan mal pregeño,
que hace de su muger propria,
que sea malo lo que es bueno? =
Chat. Pues es bueno que otro coma,
y yo calle? Syr. Deteneos: =
si este es un pobre Soldado,
no ha de buscar su remedio? =
Chat. Digo yo , que no le busque? =
mas busquele en el Infierno. =
Syr. Porque no le decis vos
que se vaya? Chat. No me atrevo. =
Syr. Pues si vos no os atreveis,
què puedo hacer yo? =

Chat. Atreveros,
y decidle , que se vaya,
que por vos lo harà mas presto. =
Syr. Yo decirle tal, mal año. / vase.
Chat. Serà por tenerle bueno: =
Què harè yo deste Soldado? =
Vulcano, à ti me encomiendo,
dimelo tu, pues que tu
eres Dios que entiendes desto. / Salen Turno
Vase, y sale Menon (y Nino por otra parte, y gente. / y a
Men. Hasta llegar à tus plantas,
que son mi centro, y mi esphera,
violento dirè, que eltuve. =
Nin. Con bien, noble Menon, vengas: =
alza del suelo, à mis brazos,
que son centro tuyo, llega: =
ò quantas veces mi amor
te ha culpado tanta ausencia! =
Men. Como en Ninive te hallas? =
Nin. Mui mal hallado se muestra
mi corazon en el blando
monstruo, que en la paz se engendra: =
Por ser imagen la caza
de la guerra, salgo à ella;
y asì , para aquesta tarde
los Monteros se prevengan: =
Como la gente partiò? =
Men. Rica , señor , y contenta.
Nin. Y dimè , Alcalon, no es
una Provincia mui bella? =
Men. Es dadiya de tu mano,
no hai mas con que la encarezca;
fuera de que , quando no
fuesse fertil, y opulenta
de quantos dones reparte
prodiga naturaleza:
todo lo fuera , señor,
por un tesoro , que en ella
he descubierto , que à ti
traicion negartelo fuera.
Nin. Què thesoro? Men. Una Muger
prodigiosa. Nin. Y hai quien tenga
una muger por thesoro? =
Men. Si señor. Nin. Por mas que sea
bella, y sabia , que son partes prendas
que hacerla pueden perfecta,
serà mas de una muger? =
Men. Mas serà. Nin. De què manera? =

Men.

Men. Siendo un affombro, un prodigio;
y así, me has de dar licencia
para pintartela, siendo
hoi el lienzo tus orejas,
mis palabras los matices,
y los pinceles mi lengua.

Estaba de toscas pieles::

L. a. Dent. Plaza, plaza. *Nin.* Tente, espera,
no profigas la pintura,
hasta que quien causa, sepas,
esse rumor que he sentido.

Men. Mi señora la Princesa
de su quarto passa al tuyo, *seza*

ay ya en esta sala entra.

L. a. Sale Irene, y Silvia. y bamas

Iren. A daros la bien venida

o recibida pudiera. - - ap

Men. Guardaos el Cielo, aunque ya
tarde lo uno, o lo otro sea.

Iren. Dame, gran señor, tu mano.

Nin. O Irene divina, y bella,
bien este favor mercee
mi amor! *Iren.* No me lo agradezcas,
que una pretension me trahe.

Nin. Qué havrá que negarte pueda?
sin saberla, la concedo;
di ahora, pues. *Iren.* Ya te acuerdas,
que en la batalla de Lidia
quedé en el campo por muerta,
que me dió vida un Soldado,
y me llevó hasta mi tienda:
Pues este Soldado ahora,
por no volverse à su tierra,
sin que el socorro le pague,
me ha hecho contigo tercera
de su pretension. *Ni.* Que ha sido?

Iren. Servirte, señor, intenta
en la Corte. *Nin.* Tu, despues
informaté de quien sea,
y conforme à su persona
oficio en mi casa tenga.

Iren. Silvia? *Sily.* Señora?

Men. A un criado
di, que le dé la respuesta.
Con esto, señor, si estás
divertido en tus diversas
obligaciones, no es justo
que estorve, dame licencia.

Nin. Nunca tu, Irene, has podido

estorvar, y mas en esta
ocasion, donde no son
los despachos la materia
que se trata; antes ahora
élimo, que à tiempo vengas
en que escuchando à Menon,
algun rato te diviertas,
porque pintandome està
una divina belleza;
no perturbémos ahora
el gusto con que lo cuentas.
Prosigue de essa hermosura
mui por estenso las señas.

Iren. Si, Menon, que yo también
me holgaré ya de faberlas.

Men. Ya no podré yo decirlas,
que rethorica mui necia
serà, haviendo vos llegado,
que otra hermosura encarezca.
Nin. La que es Deidad, no es muger,
ni hace numero con ellas:
Irene es Deidad, Menon,
di lo que dices, y piensa,
que será ofenderla mas
la atencion de no ofenderla.

Iren. Si no os riñera mi hermano,
yo de otra fuerte os riñera;
decid, que yo ser no puedo
para nada consecuencia.

Men. Si haré: qué tempo si ya *ap.*
poco importa que se ofenda.
Digo, señor, que en el centro
hallé de una obscura cueva,
bruto, el mas bello diamante,
bastardá la mejor perla,
tibio el mas ardiente rayo,
y la mas viva luz muerta.
Estaba de toscas pieles
vestida, para que hicieran
lo inculto, y florido à un tiempo
harmonia mas perfecta.

Bien como un bello jardin
junto una rustica selva,
mas bello està, quanto està
de la oposicion mas cerca:
Suelto el cabello tenia,
que en dos bien partidas crenchas,
golfo de rayos, al cuello
inundaba, y de manera

con

ufana, que inobediente
à la mano que las peina,
daba à entender, que el precepto
à la hermosura no aumenta,
pues todo aquel *Rubio* estaba
hermoso sin obediencia.

Ni bien rubio, ni bien negro
su variado color era,
fino un medio entre los dos,
como en la estacion primera
del dia, luces, y sombras
confusamente se mezclan,
que ni bien sombras, ni luces
se distinguen; así, hecha
del azabache, y del oro
una mal distinta mezcla,
crepusculo era el cabello,
siendo sus neutrales trenzas,
para ser negras, muy rubias,
para ser rubias, muy negras.

No de espaciola te alabo *insolente*
la frente, que antes en esta
parte solo anduvo avara
la siempre liberal Maestra;
y fue sin duda, porque
queriendo, señor, hacerla
de una nieve, que hubo acaso,
la hubo de dexar pequeña,
porque no le fue posible,
que entre la mas pura, y tersa
se hallase ya un *copo* mas,
de *esta* nieve como aquella.

Una punta del cabello
suplia la falta, y era,
que à las cejas alfechaba,
como diciendo: estas cejas
hijas son de mi color,
y quiero baxar por ellas,
porque el amor no se alabe,
de que las llevò por muestra.
Los ojos negros tenia;
quien pensara, quien creyera,
que reinassen en los Alpes
los Etyopes? Pues pienso
que alli se viò, pues se vieron
de tanta nevada esfera
Reyes dos negros bozales,
y tan bozales, que apenas

politica conocian;
su barbaridad se muestra
en que mataban no mas
que por matar, sin que fuera
por rencor, sino por uso
de sus disparadas flechas.

Para que no se abrasassen
los dos en civiles guerras,
su jurisdiccion partia,
proporcionada, y bien hecha,
una balla de crytal,

Si sin que zozobrasse en ella
la perfeccion, siendo así,
que la nariz mas perfecta
en el mar de las facciones,
escollo es, donde las velas
del baxel de la hermosura
corren la mayor tormenta.

De sus mexillas la tod
era otra union de diversas
colores: viltte la rosa

Si mas encendida, y sangrienta
en la purpura de Adonis?
la azucena viltte en ella,
con el candor de la Aurora?
Pues tu allà te considera
essa azucena, essa rosa
hajadas entre sí mentas,
y sus mexillas veràs
al mismo instante que veas
à la rosa destendida,
ò teñida la azucena.

Si La boca, Corte del alma,
donde la hermosura reina,
ya severamente grave
ya dulcemente risueña
era, no digo una *capa*
de corales, y de perlas,
que alta alabanza comun,
ya es particular ofensa,
fino un archivo de todo
quanto la naturaleza *mejora*
pudo *alegar*, y así,
grande hubo de ser por fuerza.
El cuello blanca columna,
que este edificio sultenta,
era de marfil al torno,
de cuya hermosa materia

13
 Si sobró para hacer las manos,
 à emulacion de si misma.

Este, pues, monstruo divino,
 Venus mandò, que estuviere
 oculto, porque Diana
 le amenazò con tragedias.
 Nació de una Ninpha fuya,
 y entregandola à las fieras,
 la defendieron las aves,
 de quien el nombre conserva;
 pues Semiramis se llama,
 que quiere en la Syria lengua
 decir, la Hija del Aire:
 este es su nombre, y sus señas.

Nin. Tu las has pintado de suerte,
 y de fuerte encarecerla
 has sabido, que ya al mas
 dormido afecto despiertas
 para que verla desee;
 y en mi es esto de manera,
 Menon, que deseo tanto
 el verla, que no he de verla;
 porque quiero hacer por ti
 una tan grande fineza,
 como el excusar, Menon,
 que tan bien no me parezca.
 El primor de la pintura
 quiero pagarte *3.º dia*
 veinte talentos te doi,
 que à ella en mi nòbre la ofrezcas;
 pero quierote advertir,
 que en tu vida no encarezcas
 hermosura à poderoso,
 si enamorado estàs della,
 porque quiza no hallaràs
 otro que vencerse sepa;
 y alabar à lo que se ama,
 puede ser que sea fineza,
 pero no puede dexar
 de ser fineza mui necia.

vase.
 Iren. Què rethorico Orador,
 què enamorado Poeta
 os diò para esta pintura
 tantas rosas, y azucenas,
 tanto oro, tanto marfil,
 tanta nieve, tantas perlas?

Men. Todo esto fue desvelar,
 llegando vos, la sospecha

del Rey. Iren. Y antes que llegasse,
 por què fue el encarecerla
 tanto, que ya la atencion
 à oir estaba dispuesta?

Men. Porque el modo del hallarla,
 que no oisteis, le hizo fuerza
 para que se la pintara.

Iren. Buena disculpa!

Men. No es buena?

Iren. Si debe de serlo; pero
 aunque yo quiera creerla,
 no pudo.

Men. Por què? Iren. Porque
 accion, semblante, ni lengua
 no es disculpa, como à quien
 tiene gana que le crean,
 sino como à quien no importa;
 y para mi, mejor fuera
 no disculparos, que no
 disculparos con tibiezas.

Men. Vos os confianza? Iren. Quien
 os dixo que yo la tenga?

Men. Los celos: que ::

Iren. Què son celos?

callad, que es segunda ofensa
 una llave que teneis
 de mis jardines, que es della?

Men. Yo os la volverè, y ètimo
 de miraros tan essenta
 de los celos, pues con esto
 podrè: Iren. No podrèis, la lengua
 tened, porque havrà fin mi
 quien castigue esta sobervia.

Men. Sin vos? Iren. Si.

Men. ¿Puede haver quien
 sin vos à mi me ofenda?

Orn Sale Arfides.

Arf. Yo, Menon, vengo buscandoo,
 por ser vos à quien apelan
 mis fortunas, del piadoso
 Tribunal de Irene bella.

Men. En mala ocasion venis,
 despues podrèis dár la buelta.

Iren. Haced lo que el Rey os manda,
 que no viene sino en buena.

Men. Yo lo harè, venid conmigo.

Ire. Ved que es mia esta encomienda.

Men. Quanto hai en una hermosura,
 de

de quererla, ò no quererla! vafe.

Pen. Ha vil! ha traidor! que mal me pagas lo que me oueltas! vafe.

Afid. Què es elto, Cielos? mas no es tiempo de que me atreva, ni aun à pensarlo, porque el que se toma licencia para quexarse sin tiempo, pierde el respeto à la quexa, y es el tenerla, desdicha, sin merito de tenerla. vafe.

Salen Floro, y Syrene.

Flor. Eflo passò, mientras yo al monte sali un momento?

Syr. Si, Floro del alma mia, y asì, buscandote vengo, para decirte, que aunque el con enojo, ò con ruego que te vayas, diga, no te vayas. Flor. Ya te obedezco.

Syr. Por ello te doi los brazos.

Cha. Sale Chato.

Cha. Què siempre llevo à mal tiempo?

Flor. Tropezò, y lleguè à tenerla.

Chat. Claro està, que en el tropiezo fuyo havia de estar. Syr. Yo?

Cha. No os disculpeis, yo me huelgo que os abraçe, porque si quando vino hizo lo mismo, en señal de que se vò, dadle otro abrazo en el precio.

Flor. Antes lleguè à preguntarla, què para cenar tenemos?

Chat. Quien os mete en pescudallo, si vos no haveis de trahello? Y ya que en aquesto habramos, decidme, asì os guarde el Cielo, es la boleta perpetua, ò al quitar, la que allà os dieron?

Flor. Aqui està, y ella no dice hasta quando. Chat. Soi un necio: pensè que si. Flor. No os merece mi trato esta duda; cierto que sois desgraciado, pues quando un hombre està haciendo por vos todo lo que puede, le tratais con tal desprecio.

Chat. Pues vos, què haceis por mi?

Flor. Honraros

en vuestra casa, teniendo un Soldado, que en la Bactria, la Syria, el Peloponeso, la Prepontida, y la Licia tantas hazañas ha hecho: Venid, Syrene, no hagais caso deste majadero.

Chat. Ella os obedecerà, ò la matarè sobre ello: Id, no hagais caso de mi, pues el señor hazañero lo manda, haviendo hecho hazañas en la Sucia, Piel de queso, en Prepolente, y Sielicia. Syr. Si vos no teneis esfuerzo para decir que se vaya, tengo yo culpa? Chat. No cierto; yo la tengo, claro està.

Sale Semiramis.

Sem. Siempre haveis de estar riendo?

Chat. No hai otra cosa que hacer.

Todos dentro. Què desdicha!

Sem. Què es aquello?

Men. dent. En lo intrincado del monte se ha metido.

Nin. dent. Piedad, Cielos!

Chat. Yo no lo sè, pero alli entre la maleza veo venir corriendo un caballo.

Sem. Volando es, que no corriendo.

Dent. Men. Corred todos.

Todos dent. Què tragedia!

Otros. Què desdicha!

Aren. dent. Acudid presto.

Sem. Nadie le alcanza, què mucho, si se dexa atràs el viento? Como pudiera el valor que està brotando en mi pecho, dar vida al gallardo joven, que se despeña? mas esto no quiere pensarse, suelta este baston. Chat. Ya le suelto.

Quitale à Chato el baston, y vafe.

Syr. Què intentará? Chat. Què sè yo? pero si sè, pues que veo, que al encuentro le ha salido vòz, y enredando luego

entre los pies del caballo
mi garrote, darle ha hecho
de ojos; con que finalmente,
ò ya el choque, ò ya el despeño
se ha trocado à una caída.

Syr. Ay tal marimacha! *Chat.* Luego
que de pellejos cargada
la vi en el lance primero,
dixe, aqueſta tiene cara
de echar caballos al fúelo.

Nim. Valgame Jupiter ſanto!

Syr. El Rey es.

Chat. Pues à eſcondernos,
que haverle viſto caer,
quizà ſerà ſacrilegio.

Syr. Vamos de aqui huyendo.

Chat. Vamos. *vanſe.*

Ora. Sale Nino, y Semiramis.

Nim. Quien eres prodigio bello,
de amor divino milagro?
mas en dudarle te ofendo,
no me lo digas, que ya
tu beldad me eſtá diciendo,
que eres Deidad de eſtos montes,
qual dellas dudo, di preſto?

Sem. Ni ſè quien ſoy, ni es poſſible
decirtelo, porque tengo
apriſionada la voz
en la carcel del ſilencio;
baſta ſaber que ſoy una
muger tan feliz, que puedo
haverle dado la vida,
ò generoſo mancebo,
cuyo ſemblante, no ſè
por qué ſecreto myſterio,
à amor, y à veneracion
me eſtá provocando à un tiempo.

Nim. Espera, pues. *Sem.* Aventuro
mucho ſi aqui me detengo.

Nim. Pues en qué?

Sem. En que me conozcan.

Men. dent. Azia eſta parte fue.

Iren. dent. Preſto

lleguemos donde ſe oculta
por ſi peligra. *Sem.* Y en que eſſos

que os ſiguen me vean. *Nim.* Por qué?

Sem. Porque licencia no tengo
de dexarme ver. *Nim.* Quien puſo

à la hermoſura preceptos,
ſiendo aſſi, que la hermoſura
ſiempre es libre, y ſin imperio?

Sem. Nada puedo reſponder,
huirè al monte, que no quiero
que entienda Menon jamàs
de mi, que no le obedezco. *vaſ.*

Nim. Espera, detente, aguarda,
prodigioſo monſtruo bello,
que tràs ti:

*Salen Menon, Liſas, Arſidas, Irene,
y Sylvia.*

Arſi. Señor? *Liſi.* Señor?

Men. Perdona à nueſtros deſeos
haver tan tarde llegado,
donde nunca fuera preſto.

Iren. En albricias de tu vida,
mi vida, y alma te ofrezco:
como te ſientes? *Nim.* No ſè,
no ſè (ay de mi!) lo que ſiento,
no el golpe de la caída
me aſſige, otro mas violento
es el que ſiento en el alma,
porque es un ardiente fuego,
es un abraſado rayo,
que ſin tocar en el cuerpo,
ha convertido en cenizas
el corazón acà dentro.

No os admire de que paſſe
de un despeño à otro despeño
tan aprilla, Amor es Dios,
y en Dios nunca ſe dà tiempo.
Diſcurrid de aqueſte monte
los eſmarrañados ſenos,
que al que una Deidad humana
en el hallare primero,
y la traiga à mi preſencia,
grandes mercedes le ofrezco;

Sem. ~~porque no dudeis las ſeñas,~~
villano es el traje, pero
tan noblemente villano,
que ſu Rey la rinde el pecho.
Pero para qué (ay de mi!)
en pintarla me detengo,
ſi en viendo la, direis todos:
Eſte es el hermoſo incendio
que abraſò al Rey, mas qué mucho?
ſi es de deſtas ſeñas la Venus

la Diana destos bosques,
la Amaltea de estos puertos
la Aretusa destas fuentes,
y la ella de todos ellos,
que hasta que dixe lo mas,
todo lo demas es menos.
Busquemosla divididos,
que yo he de ser el primero
que estas asperas montañas
examine fresco à fresco,
hoja à hoja, y piedra à piedra:
mas mirad lo que os advierto,
que aunque sintais abrafaros
al mirarla, mis deseos
licencia os dan de morir,
mas no de morir contentos. *vas.*

Rep. Yo la segunda serè,
que desta montaña al centro
discurra, en alcance suyo. *vas.*

Silv. Todas haremos lo mesmo. *vas.*

Oros. Al monte. *Otros.* A la selva.
Oros. Al llano.

Arf. O si quisiesen los Cielos,
pues ya besè al Rey la mano,
honrado en un noble puesto,
que yo empezasse obligando,
pues hoi empecè sirviendo! *vas.*

Oros dent. Al valle. *Otros.* A la selva.

Oros dent. Al llano.

Otros. Por acá, por acá. *Men.* Zelos,
que efecto hareis sucedidos,
si pensados matais, zelos?
quien dirá si fue ella?

Lis. Yo te lo dirè bien presto. *vas.*

Men. Ay de mi! que de pensarlo,
à dar un passo no acierto.

Sale Chat. Consejo muda el prudente

oï decia à un discreto,
y pues ya prudente soi,
quiero mudar de consejo,
y no huir del Rey, mas antes
pedirle he que me dè premio,
pues era mio el garrote

con que à su Jamellad dieron
la vida: Amigo? *Men.* Azia aqui
ruido entre estas hojas siento:

Chato? *Cha.* Señor Me. Sabes donde

Semiramis està? *Chat.* Esso

Señalaravéis, no sè
adonde fue. *Men.* Ay de mi!

Chat. Empero
bien, señor, me podreis dar
albricias de lo que ha hecho,
si la quereis bien, porque ella,
y yo fomos, si, por cierto,
los que al Rey la vida dimos,
yo mi garrote poniendo,
y ella su mañolitura.

Men. Calla, calla, que me has muerto.

Chat. Yo os he muerto, ò vos à mi?
no sabeis que parece esto?
quando uno pisà un pie à otro,
y se quexa èl el primero.

Men. Ya à mi el bulcarla me toca
mas, que à todos, que si llego
à hallarla antes, yo sabrè
ocultar. *Men.* deseo.

del Rey: Ea, corazon, pues
de ti mil labios dixerón,
que sabes Astrologia,
y adivinar, y te dexo
la eleccion de mis acciones,
llevame tu donde (ha Cielos!)
mi bien està, que los passos
tu los dás, y yo me muevo. *vas.*

Chat. Cielos, que havrà en este monte,
que todos andan revueltos?

Sale Semiramis.

Sem. Ocultarme por aqui
de tanta gente quisiera,
para que nunca pudiera
quexarse Menon de mi:
Chato? *Chat.* Señora?

Sem. Sabrás,
si la gente se ausento,
que andaba en el monte? *Chat.* No,
antes pienso que ahora hai mas.

Sem. No digas que por aqui
me viste, à nadie, pasar.

Sale Men. Por aqui la he de buscar,
si la halla. *Men.* Pero Cielos, no es aquella?
allegu mis zelos.

Arf. Pero es aquella Cielos,
si advierto en las señas della?

Sem. Adviérte: *Chat.* Si

Sem.

2.^a 1.^a
Damas

Semiramis

que queda en

2.^a 1.^a
acompañada

Sem. Ahora mi fuerte
me esconde en aquesta parte.

Chat. Ya es imposible ocultarte,
porque ya han llegado à verte.

Men. Arfidas? Arsi. Menon?

Men. O impio

Cielo! *Ch.* De què este Soldado
tanto à Menon ha turbado?
Ch. debe de ser como el mio.

Men. Adonde vais por aqui?

Arsi. Buscando esta Deidad vengo.

Chat. No lo digo yo? Arsi. Pues tengo
las señas que en ella vi.

Men. Yo, supuesto que aqui havemos
llegado à un tiempo los dos,
se la llevarè, id con Dios.

Arsi. Los que servimos, tenemos,
y mas con obligacion,
obligacion de buscar
ocasiones de agradar:
yo he de llevarla, Menon.

Chat. Llevesela. Men. Si he llegado
yo, no son vanos desvelos?

Sem. Què Soldado es este, Cielos?

Chat. Otro como mi Soldado.

Men. Pues à competrir conmigo
vueltra arrogancia se atreve?

Chat. Dexala que se la lleve,
pues no vâ à comer contigo.

Nino Arsi. El Rey el gusto poder
me diò; y pues la pude hallar,
conmigo la he de llevar.

Men. Y yo la he de defender.

Sem. Mi bien, mi señor, mi dueño.
que es esto? Arsi. De tu intencion
ya aquestos carinos son
otro indicio no pequeño.

Men. Y yo la muerte os darè,
porque ya que lo escuchais,
nunca decirlo podais.

Sem. Ay de mi infeliz! Arsi. Sabrè
tambien defenderme yo.

Men. Huye Semiramis bella.

Sem. Què es huii mi altiva estrella?

Cha. Quien mayor necesidad te?

Dentro Nino.

Nino A aquel ruido acudid presto.
Nino dent. Azia alli las voces son.

Men. Què horror!

sale Nino, Irene, Silvia, y criados.

Nin. Què es esto, Menon?

Arsi. Què dicha!

Iren. Arfidas, què es esto?

Arsi. Esta divina hermosura.

Men. Esta divina belleza

Arsi. Hallè yo en esta aspereza.

Men. Vi al pie desta Peña dura.

Arsi. Para lograr mi fortuna.

Men. Para eltorvar tu apetito.

Arsi. Llevartela solícito,
donde mi lealtad me mueve.

Men. Y yo que no te la lleves,
ni consiento, ni permito.

Nin. Tres cosas esto mirando,
tres acciones esto viendo,
que quando mas las entiendo,
aun mas las esto dudando:

tu, Menon, con quien el mando
de mi laurèl he partido,
tu confiesas atrevido,
que el mayor triunfo me quitas:

tu, Arfidas, lo solicitas.

de hoy à mi casa venido

y tu, cruel, que entre fieras

me das de huir indicio,

quando haces un beneficio,

como si un agravio hicieras:

Rescatad de tan severas

confusiones mi sentido:

à los tres, què os ha movido

para estar (suerte penosa)

tu turbado, tu medrosa,

y tu desagrado?

Arsi. Mi turbacion, bien, señor,

fácil esta de entender.

llegandote yo à ti, *menon*
tantos Sem. Esto en mi no es temor,
que fuera decirlo error.

Men. Mi ingratitud (ay de mi)

es lealtad. Nin. Pues como asì,

oponiendote à mi gusto?

Men. Como tu gusto no es justo.

Nin. De què fuerte?

Men. Escucha. Nin. Di.

Men. Aquella hermosa pintura,
que hoy has visto imaginada,

es esta que miras viva,
puesta conmigo à tus plantas.
Semiramis es, señor,
y si pretendi guardarla
de ti, fue, porque tu mismo
advertiste à mi ignorancia,
que aun pintada no llevasse
à un poderoso mi dama,
porque era necia fineza:
ser consejo tuyo balta,
para ser disculpa mia,
pues mal hiciera en llevarla
viva al mismo que afeò
el llevarla pintada.

Bien pudiera ahora decir,
que porque nadie llegara
à ganar con tu deseo
de haverla hallado las gracias,
defendi que la traxesse
otro: bien pudiera darla
otro nombre ahora, y despues
con indultrias, y con trazas,
entretenido tu amor,
allegurar mi esperanza.

Mañor, canlado està
el mundo de ver en farlas
la competencia de un Rey,
de un Valido, y de una Dama.
Saquemos hoi del antiguo
estilo, aquella ignorancia,
y en el empeño primero
à luz los afectos salgan.

El fin, desto siempre ha sido,
despues de enredos, marañas,
sospechas, amores, zelos,
gultos, glorias, quexas, ansias,
generosamente noble
vencerse el que hace el Monarcha:
pues si esto ha de ser despues,
mejor es ahora, no hàya
pasos tantas veces viltos:
dame tu essa mano. Nin. Aguarda,
que para lo que yo tengo
de hacer, ahora me falta
informarme del estado
en que con eila te hallas.

Men. Mucho haràn mis sentimientos,
Cielos, si hoi no se declaran.

Sem. Eflo he de decirlo yo.

que à mi decoro, à mi fama,
à mi altivez, mi sobervia,
mi ambicion, y mi arrogancia,
conviene que sepan todos,
que antes de ver que me llama
Menon su esposa, no tuvo
de mi mas, que confianza
de que en siendolo, seria
fuya, pues aunque me saca
su valor de una prision,
de essas rutticas montañas,
aunque en su poder me tuvo,
el sabe de mi constancia,
que no me debió jamas
fino sola la esperanza,
hasta que ya como esposo
la mano le doi. Nin. Aguarda
tu tambien, que esto sabido,
no es bñendia, que se casan
Dama à quien debo la vida,
y amante que es mi privanza,
ser en un monte, y acafo.

A ti, Menon, debo quantas
victorias hoi me coronan
de la siempre verda rama
de laurel; à ti, divino
pafmo de aqueftas montañas,
la vida debo; y asfi,
con demonstraciones varias
honrar à los dos pretendo,
à cuyo efecto, la fama...
quiere que combide à quantos
Principes contiene el Asia,
à estas bodas, y que en ellas
publicas fiestas se hagan,
que mis grandezas publiquen,
y que dilaten mis ansias.

Men. Señor, aunque generoso
à tus hechuras ensalzas,
para un amante no hai fiestas,
como que fiestas no hagan.

Sem. Por què à si el Rey quiere honrarnos,
Menon, con mercedes tantas,
no à mi presumpcion le quites
la vanidad de lograrlas.

Men. Dice Semiramis bien:
o si pudiesen mis ansias

dar determino, Cielos, entre
mi deseo, y mi venganza!

Nin. Pues, tu bellísima Irene,
à ~~mi~~ Semiramis gallarda
contigo à Ninive lleva:
por sus calles, y sus plazas,
en tu Real carro, vestida
de plumas, joyas, y galas,
triunfe, y como à mi se humillen;
que à su beldad soberana
su Rey le debe la vida,
y solicita pagarla.

Iren. Ven, Semiramis, conmigo,
que yo haré lo que el Rey manda,
y aun lo que ~~el Rey~~ no Manda, *haze*
pues haré que tu esperanza
en el horror de mis zelos
tropiece, ya que no caiga.

Nin. Acompañad à las dos
todos. *Sem.* Altiva arrogancia;
ambicioso pensamiento
de mi espíritu, descanza
de la imaginacion, pues
realmente à ver alcanzas
lo que imaginaste; pero
aun todo ~~esto no basta~~ *aguesto no basta*
que para llenar mi idea
mayores triunfos me faltan.

Vanse las Damas.

Chor. Ha visto, qué tieffa val
apenas bolvió la cara;
ay tonta, que no en vano
Hija del viento te llamash *vase*

Nin. Menon? *Men.* Señor?

Nin. No la sigas
tu, detente.

Men. Qué me mandas?

Nin. Estamos solos? *Men.* Testigos
son los troncos, y las ramas.

Nin. Mi amigo eres. *Men.* Tu mi Rey.

Nin. Qué me debes? *Men.* Honras altas.

Nin. Puedo bacer por ti más? *Men.* No.

Nin. Tienes qué pedirme? *Men.* Nada.

Nin. Qué harás tu por mí?

Men. Mi vida
pondré, señor à tus plantas.

Nin. Menos quiero, pues porque
no diga jamás la fama,

que Nino quitò à Menon
su esposa, quiero que haga
la amistad, y no el poder,
una conveniencia eltraña;
y es que esto asentado, ahora
volvamos à la passada
metaphora: no dixiste,
que esta verdadera farsa
tenia una novedad,
que era facil desatarla?
pues yo quiero que sean dos,
y que en el fin tambien haya
nuevo estilo: este ha de ser,
ya que introducidos se hallan
aqui Rey, Dama, y valido,
vencete tu, porque salga
de andar en duelos de amor
la Magestad; desatada
una y otras desde hoi
amarla yo, tu olvidarla.

Men. Señor, vencerse à si mismo
un hombre, es tan grande hazaña,
que solo el que es grande, puede
atreverse à executarla:

Tu eres Rey, vasallo soi.

Nin. Pues qué mayor alabanza,
que hacer tu una accion, que fuesse
grande para mí? *Men.* No se halla
con tanto valor mi pecho.

Nin. Pues tu me has de dar palabra
de olvidarla. *Men.* No podré,
de morir si en esta instancia
te la doi, que esto està en mí,
y no està en mí el olvidarla.

Nin. Pues si olvidarla no puedes,
puedes darlo à entender, traza
que ella entienda que la olvidas,
y qué mi amor no lo manda.

Men. Ni aquello puedo tampoco,
que fuera accion mui villana,
dar yo à partido mis zelos,
tercero de mis desgracias;
daré à entender que la olvido,
y lo haré desde mañana
mas dando à entender tambien,
que eres tu quien me lo manda.

Nin. No te la puedo quitar? *Ya*

Men. ~~Y~~ señor; mas repara,

Calles

que

que essa es violencia forzosa,
y esta es ruindad voluntaria:
en quitarmela tu, harás
una tyrania, en dexarla
yo, una infamia; y al contrario,
tu una grandeza en no amarla,
yo una fineza en quererla;
mira aora las distancias
que hai de tyrana à grandeza,
y que hai de fineza à infamia.

Nin. Pues que te vengo à deber
yo en aquesta parte? Men. Nada,
fino el consejo de que
me la quitas, que si aguardas
hallar conveniencia en mi,
en mi, señor, no has de hallarla,
ni es posible. Nin. Como?

Men. Escucha:
En nuestro cuerpo està el alma,
fin tener determinado
lugar; si muevo la planta,
alma hai alli, alma tambien
hai en la mano al mandarla.
Sucede, pues, que me corte
la planta, ò la mano; falta
con la porcion de aquel cuerpo
aquella porcion que ettaba
del alma alli? No. Què se hace?
à su estado à incorporada
se reduce: alma es en mi
mi amor; lugar no se halla
donde no este; y assi, que hoi
à pedazos le deshaga,
cortandome las acciones
de verla, oirla, y hablarla,
en la razon que me queda,
à la imitacion del alma,
siempre se ha de hallar mi amor,
tan cabal como se ettaba.

Nin. Què cansados argumentos!
ser mi gusto no baltaba?

Men. No señor, Nin. Calla, villano,
desagradecido, calla;
calla ingrato, que yo tuve
la culpa de darte tantas
alas, para que al Sol mismo
te opongas; pero la saña
del Sol, que te las criò,

fabrà quitarte las alas.

Men. Señor :: Nin. No mas.

Men. No de un soplo
assi tu hechura deshagas.

Nin. No me deshaga mi hechura.

Un rayo à mi siendo ingrata.

Men. Yo no puedo.

Nin. Yo tampoco.

Men. Ofrecer mas de que:: Nin. Basta.

Men. Que soi tu privanza olvidas?

Ni. Donde hai zelos, no hai privanza.

Y puesto que esto ha de ser,
yo he de decir que se haga
la boda, y tu has de decir,
que à tu disgusto te casas,
fin que à mirarla te atrevas
desde este instante, repara
que te quebrarè los ojos,
si te atreves à mirarla.

Men. Ay Semiramis divina!
ay hermola, ay soberana
Hija del Aire, llevòse
tu nombre mis esperanzas!

JORNADA TERCERA.

Suenan Chirimias, y sale Nino, Arfidas
Chato, y Soldados.

Dent. Viva Semiramis bella.

Otros. Viva del Asia el allombro.

Todos Viva la que diò la vida
à nuestro Rey generoso.

Arf. Ya Semiramis, è Irene
vuelven à Palacio. Nin. Loco
de contento esto, al ver
su nombre aplaudido! Chat. Todos
estamos acá, pardiez.

Sold. 1. Tonto, como desse modo?

Chat. Pues para entrar donde quiera,
que mas hai que hacerse tonto?

Y criado de Semiramis

sò, y sabiendo que vos proprio
acà mi ama os trahéis,
vengo, voi, què hago? tomo;
y vengome acà tambien,
ò por esto, ò por estorro.

Nin. Este es un simple villano,

La Hija del Aire.

que desde Ascalón conozco;
pues que Semiramis del
gusta, mandarás, Andronio,
que le visitan de otra suerte,
no ande aquí en traje tan tosco.
Chat. Vestida tengas el alma
à penas del Purgatorio:
entra, Mandrono, à vestir
el Soldado.

Sold. 1. De aquí à un poco.

Dent. Viva la que dió la vida
à nuestro Rey generoso.

Arfi. Ya la musica otra vez
tueña, y ya se apean.

*Vuelven à tocar, y salen Semiramis, e
Irene con mucha gala, y Damas.*

Nin. Dichoso

yo, que mereci adorar
dos beldades en un solio,
dos Soles en una esphera,
y dos Diosas en un thono.

Sem. Mas dichosa es quien de vos
tuvo aplausos tan heroicos.

Chat. Quien no dirà que mi ama
siempre traxo aquel adorno?
pues yo me acuerdo de quando
era pellejos de un lobo;
pero como estas pellejas
vernos hoy cubiertas de oro.

Nin. Qué te ha parecido, hermosa
Semiramis, bello monstro
de Asia, à cuyos rayos son
tibios los rayos de Apolo,
de la famosa Ciudad
de Nínive, del Adorno
de sus muros, y sus calles,
y comercio populoso?

Sem. Lo he visto, señor, *Y tengo*
de él una memoria.

Y quanto hasta aora he visto en ella:
Nin. Qué?

Sem. Me ha parecido poco:
mas no me espanto, porque
objeto es mas anchuroso
el de la imaginacion,
que el objeto de los ojos.
Imaginaba yo que eran
los muros mas sumptuosos,

los edificios mas grandes,
los Palacios mas heroicos,
los Templos mas eminentes,
y todo, en fin, mas famoso.

Chat. Tan loco nos venga el año,
quando siembre mis rastros.

Iren. En las entrañas nacida de
un monte, en el seno bronco
de unos peñascos criada,
animo tan generoso,
y espiritu tan altivo,
engendrasté? *Sem.* Si, que como
pude allí discurrir mucho,
no me contenté con poco.

Iren. Entra, pues, en mis jardines,
à ver si usanos, y hermosos
te agradan mas: qué cansada ap.
voi, no de mis zelos solos,
sino de haver oido tantos
desvanecimientos locos.

Vase Irene, y las Damas.

Sem. Como en tan cèlebre dia
Menon falta de mis ojos: ap.
mas para qué le echo menos,
si tantos aplausos logro
sin él? como ellos no falten,
lo demas importa poco. *vas.*

Nin. Recatad, afectos mios,
la dulce llama que escondo,
que aun no es tiempo, que sopladas
sus cenizas del Fabonio
de Amor, el fuego descubran,
que arde ocultamente sordo.

Chat. Señor Mandrono, es ya hora
de que nos vamos nosotros?

Sold. 1. Vos sabeis qué es?

Chat. Qué? prissa
de haver de vestirse un roto.

Vase Chato, y el Soldado, y sale Menon.

Men. De *esta* el Gobernador
esta envia con un Proprio.

Arfi. Ay perdida *patia* mia! ap.

Nin. Esta bien.

Men. Ay dueño hermoso!

Nin. Que antes que otra cosa sepa,
el olvido que os propongo,
quiero saber en que estado
está. *Me.* En el que estaba proprio.

Nin.



Menon

Con un Ple

si se de decir bendito

Voz

Salta

tocan

me aparece

Nin. Què es?

Men. Què harè quanto pudieres;
mas juzgo que podrè poco.

Nin. Pues haveis de poder mucho,
dad la carta à Arsidas, todos
los despachos por sus manos
lleguen à mi, que yà èl solo
me acierta à servir.

Arsl. Tus plantas
me dà à besar. Men. No lo ignoro;
pero manda se à èl lo facil,
y à mi lo dificultoso.

Nin. Venid conmigo à fàber
si lo es, ò no; y euidadoso
vos leedla, y vedme à hora
qualquiera despachò Estorvo. *vas.*

Men. Tomad, y si acaso puede
un desdichado à un dichoso
dar algo, sea un consejo,
y es, que atento, cuerdo, y prompto
firvais sin enamoraros,
porque lo perdereis todo. *vas.*

Arsl. Bueno es el consejo, pero
ya es mui tarde quando le oigo,
pues yo solamente sirvo,
porque otra hermosura adoro:
con què de temores ~~de~~ mucho
ò pliegoltu nema rompo. (tria,

Men. Gran señor, Estorbato Rey de Bac-
viendo que à los umbrales de su patria
victorioso llegaste,
y que aquella conquista perdonaste,
soberbio presumido, *que sea*
este temor, lo que omision ha sido,
con èlto, y con que à èl se passò huyendo
Lidoro, Rey de Lidia; pretendiendo
el uno de su Imperio apoderarse
segunda vez, y el otro en Syria entrarle.
Exercitos previenen,
y como en tal confianza se mantienen
todos los naturales
divisos, y parciales,
à su Rey esperando,
sospechosos eitan, y yo aguardando
la invasion; pocas son las fuerzas mias,
si tu, señor, focorro no me envias.
Quien se havrà visto jamás
tan confuso, y tan dudoso,

pues vengo à fer hoì conmigo
Secretario de mi proprio?
Como à la Bactria passasse
deshecho, vencido, y roto,
havrà corrido ~~esta~~ voz,
que con Estorbato torno.
Què harè dire al Rey quien soi?
No, que de mi sospechoso,
querrà assegurar conmigo
aquelte nuevo albororoto.
Callarè oculto, hasta que
la ocasion descubra el modo
que mejor me èstè: ò Irene,
por ti en que empeños me pongo!

Vase, y salen Irene, Semiramis, y Damas.

Iren. En fin, que nada te agrada
de un ficio tan deleitoso?

Sem. Es el desvanecimiento
tal, que en estas cosas pongo,
que pienso hacerlas mayores,
en siendo Menon mi esposo.

Iren. Estas mui enamorada
dè èl, Semiramis? Sem. Conozco
que debo à Menon, señora,
todas las dichas que gozo;
y como de agradecida
hai un termino tan corto
à enamorada, decir
que lo estoì, serà forzoso;
si bien es mi presumpcion
tal, que: Iren. Dilo.

Sem. Que me corro
de que haya de fer mi dueño
quien es vassallo de otro.

Iren. Salios todos allà fuera:

Vanse las Damas.

Ya, Semiramis, que toco
esta platica, no puedo
dilatir mas mis enojos;
y así antes que me preguntes
porque à este empeño me arrojé,
ni que me obliga, te mando,
que desde este instante proprio
estès persuadida à que
no ha de fer Menon tu esposo,
porque, aunque es vassallo, tiene
dueño, si no tan hermoso,
menos ingrato, y mas noble,

D 2

me

Viene Semiramis

Arsl.iento de Madrid

Nino
Menon

menos vano, y mas heroico.
Si el Rey casar te mandare,
con desden ceremonioso
has de fingir que no tienes
gusto en este desposorio;
y à el le has de dar à entender,
que le aborreces, de modo,
que viendose aborrecido,
aborrezca, pues no ignora
que sabe una ingratitud
passarse de amor à odio.
Y pues el Rey por este
jardin ha venido, torno,
Semiramis, à decirte,
que en esta puerta me pongo
solo à mirar de la fuerte
que tus labios, y tus ojos
empiezan à introducir
los desdenes rigurosos
de tu fingida mudanza;
y asi, por ahora solo
te advierto, que desde aqui
todas las acciones noto.

Esa *Esfondese, y salen Nino, y Menon.*

Nin. Elto ha de ser, *Men.* *Menon.*
Semiramis aqui, y logro
tan buena ocasion, detrás
de aquellas murtas me escondo;
llega, dandola à entender
quanto es tu afecto mui otro;
advirtiendole, que me quedo
donde quanto digas oigo.

Esfondese el Rey.

Sem. Havrà rigor mas valiente?

Men. Trance havrà mas riguroso?

Sem. Qué haya de dar à entender
yo, que ingrata correspondo!

Men. Qué haya de decir por fuerza
yo, que lo que estimo enojo!

Sem. Si, pues asi la aseguro.

Men. Si, pues asi le reporto.

Sem. Aunque si à la ira advierto::

Men. Aunque si atiendo à mi enojo::

Sem. Que de la embidia de Irene,
dentro de mi pecho formo.

Men. Que de los zelos del Rey,
dentro de mi alma lloro.

Sem. En fingir que la aborrezco.

Men. En decir que no la adoro.

Sem. Sospecho que no haré mucho.

Men. Presumo que haré mui poco.

Iren. Ya se han visto, zelos, tenga
piedad mi indutria en vosotros.

Nin. Ya se hablan, configa, zelos,
mi pena algun desahogo.

Sem. En mucho estimo, Menon,
hoi à los Cielos piadosos
esta ocasion que me han dado
de hablaros en mis enojos,
que à dilatarle un instante,
presumo, que escandalolos
reventarán el volcan
de mi pecho, dando assombros,
al Cielo, hasta que llegasse,
ò lo ardiente, ò lo ruidoso
de mis quejas, à deciros,
que ofendida de vos, torno
por consejo, à aconsejaros,
no trateis de ser mi esposo.

Iren. No entra mal en el despego
Semiramis. *Men.* Rigorosos, *ap.*

Cielos, si ella no ha sabido
que el Rey està oyendo, como
me habla con tanto rigor?

Nin. Semiramis (ettoi loco!)
sale al passo à su mudanza.

Men. Qué sea (ay de mi!) forzoso,
siendo sus enojos falsos, *ap.*
hacer ciertos sus enojos!
Semiramis, aunque tengas
quejas de mi, y aunque ignoro
la ocasion, no te he de dar
(quien vió mas terrible ahogo!)
satisfacciones, porque
no puedo, atiende à mis ojos,
hermoso imposible mio,
elto à las quejas respondo:
Y en quanto à que ser no quieras
mi esposa, yo te perdono
el desaire (no hago tal) *ap.*
de decirmelo en mi rostro,
pues con esto nas excusado,
que yo te diga lo proprio.

Sem. Qué tu lo dixeras? *Men.* Si.

Iren. El la desprecia, qué oigo!

Men. No empieza à fingirlo mal.

Nino

Sem.

Sem. Si el, Cielo, està tan remoto
de que Irene me esta oyendo, *ap.*
como me habla de te modo?
Pues si vos tan consolado
estais, que de mis enojos
aun no preguntais la causa
no andamos uno à otro :
Id con Dios. *Men.* Quedad con Dios.

Hacen que se van.

Sem. Què sin afecto amoroso
me llega à hablar, y se buelve?

Men. Con què seco desahogo
me dexa ir, y no me llama!

Sem. Pero el callar es forzoso.

Men. Pero el sufrir es preciso.

Sem. No hubiera un estilo como
hablar callando ! *Men.* No hubiera
de callar hablando un modo !

Sem. Para la primera vez, à Irene.
que à servirte me dispongo,
bien entablado he dexado
el ~~Algo~~ *Iren.* Ya lo conozco;
pero quisiera que fuesse
mas declarado el oprobrio.

Sem. Mas ? *Iren.* Si.

Men. Para la primera *à Nin.*
leccion, que de olvido tomo,
no la he repetido bien?

Nin. Si pero la has dicho poco.

Men. Pues yo crei que era mucho,
y aun de lo mucho me asombro.

Iren. Vuelvete à llamar, y asienta
que no trate en ser tu esposo.

Nin. Vuelvete à hablar, dila que
no has de hacer el desposorio.

Sem. Si harè; hablen mis ~~sentimientos~~
aqui, cumpliendo con todos.

Men. Si harè; mi dolor conmigo
cumpla aqui hablando en mi proprio.

Sem. Menon ? *Men.* Semiramis?

Sem. Pues

à que tornais aqui? *Men.* Torno
yo no sè à què, decid vos,
por què me nombráis?

Sem. Os nombro,
porque :: pero què sè yo?
quando andais tan cauteloso,
para deciros ~~que~~ os llamo,

por deciros que me corro
de naveros dado esperanza
de que fereis tan dichoso,
que jamás me mereçais.

Men. Pues yo volvía à esto proprio.

Sem. Si, mas quiero yo decirlo,
vos no lo digais. *Men.* En todo
opuertos parece que hoi,
ingrato imposible, somos,
pues yo no quiero decirlo,
y que vos lo digais tomo
por partido. *Sem.* Què os obliga?

Men. No sè; y vos ?

Sem. Tambien lo ignoro.

Men. Decidlo vos, que quizà
teneis :: *Sem.* Què ?

Men. Menos eltorvo.

Sem. Quizà mayor.

Men. No es posible.

Sem. No os entiendo.

Men. Yo tampoco,
mas si vierais lo que passo.

Sem. Si supierais lo que escondo.

Men. Vierais.

Sem. Supierais. *Men.* Que yo.

Sem. Que yo. *Men.* Siento.

Sem. Sufrir. *Iren.* y *Nin.* Què oigo?

Sem. Porque *Men.* Decid.

Sem. Eltoi muda,

hablad vos. *Men.* Eltoi dudoso.

Sem. Pues à Dios.

Men. A Dios, pues, idos
(pero así el silencio rompo) *ap.*
vos por esta parte. *Sem.* Y vos
por esta otra.

Truecanse, y al entrar, Menon halla à
Irene, y Semi. amis al Rey.

Iren. Necia. *Nin.* Loco.

Iren. Què has dicho?

Nin. Què has hecho? *Sem.* Yo
nada he dicho. *Men.* Yo tampoco.

Iren. Señor? *Nin.* Irene, tu aqui?

Sem. Muerta eltoi!

Men. Eltoi absorto!

Iren. Si señor: disculpad, Cielos, *ap.*
deita sospecha en abono;
porque à Semiramis dixè,
que aunque haya de ser su esposo

Menon, estando conmigo,
no se atreva à hablar de modo,
que el respeto de mi sombra
peligrar pueda en uno solo
atomo: y así, escuchaba
si ofendí mi decoro.

Nin. Yo no escuchaba por eso,
que haviendo tan alevofo
descubiertome Menon,
respondetè de otro modo,
pues èl, Semiramis, quiere
que vos sepais que os adoro.

Sem. Qué es esto, Cielos! de mi
enamorado el Rey, qué oigo!

Nin. Semiramis, yo he querido
salvar la voluntad mia
de especie de tyrania:
à este fin he prevenido
facilitar el olvido
de Menon, por merecer,
sin ser yo tyrano, ser
dueño de mi voluntad,
fiando de su amistad
aun mas que de mi poder.
El lance de hoy es testigo
del estado de los dos;
por andar fino con vos,
traidor ha andado conmigo:

que fuera culpar mi amor,
dar el suyo por error;
que me ofenda si, y es justo,
pues quien es traidor al gusto,
à todo será traidor.

Ola?

Capit. Solo.
Señor? Nin. A esta fiera
desconocida, è ingrata,
que à quien la alimenta mata,
las armas quitad, y muera
en la prision mas severa
de Niove; su castigo,
que será escarmiento, digo,
de toda Syria, pues hallo
ser malo para vasallo,
quien no es bueno para amigo.

Men. Esta, señor, es mi espada,
que no puedo en trance igual
darte mejor memorial,

que ella de sangre bañada:
mira ya à tus pies postrada
la que fue rayo de Oriente,
solo pido que prudente
adviertas que rayo ha sido,
y que así no havrà ofendido
à jupiter eminente.

Todo mi delito es,
que à amor hiciese delito;
tu perdon no solicito,
antes te pido me des
una, y muchas muertes, pues
tan firme me considero
en el afacto primero,
que estimo el rigor, que ya
lo que padezca será
testigo de lo que quiero.

El Rey, Semiramis bella,
porque te adoro, se ofende;
qué prende en mi, si no prende
tambien conmigo à mi estrella?
Ella no me influye? ella
no es Astro del Cielo? Si;
pues que importa que aqui
prision den à mi passion,
si tambien en mi prision
fabrà mi estrella de mi?

Y qué es estar preso? muerto
tengo de estarle adorando,
que si las Estrellas, quando
luz recibieron, es cierto
crian su influxo, hoy advierto,
que antes de llegar yo à ellas,
si quisieron las estrellas
mi amor que en ellas està,
después, y antes durará
todo lo que duren ellas.

Nin. Llevadle de aqui; mas no
dexadle, cobra tu acero,
que otra experiencia hacer quiero
yo de quanto valgo yo:

Semiramis? Sem. Quien se vió
en tal duda?

Nin. Aunque pudiera
conseguir de otra manera
de tu hermosura el favor,
quiero deber à mi amor
lo que à mi poder debiera.

En

En tu libertad estás,
 qué yo no he de ser tyrano:
 si à Menon le das la mano,
 à un infeliz se la das,
 en cuyo eltrago veràs
 las mudanzas de la Luna ;
 que si mi suerte importuna
 su amor no puede quitarle,
 podrá, à lo menos, negarle,
 los bienes de la fortuna.
 De mi gracia despedido,
 de mi Corte desterrado ,
 de mis Imperios echado,
 de mi gente aborrecido,
 misero, triste , abatido
 ha de vivir, sin honor,
 sin amparo , y sin favor;
 si con esto quieress ser
 su muger , sè su muger,
 que yo morirè de amor.

Men. Semiramis , si es que aquí
 quieres ser agradecida,
 acuerdate, que la vida,
 y el segundo sèr te di.

Nin. Que tu me la diste à mi,
 y que à pagarla me atrevo,
 te acuerda tambien. *Men.* Yo llevo
 ventaja. *Nin.* Si à esto te me mueves::

Men. Pagame lo que me debes.

Nin. Cobra lo que yo te debo.

Men. Qué blason mas celebrado
 tendrà tu famoso nombre,
 que poder hacer à un hombre
 dichoso de desdichado?

Nin. Porque sea infeliz su hado;
 no te haga infeliz à ti.

Iren. Tiempo de pensarlo aquí
 la dad. *Sem.* No le he menester,
 à lo que he de responder.

Los dos. Luego ya lo sabes? *Sem.* Si,
 Menon , aunque agradecida
 à tus finezas me tiento,
 ningun agradecimiento
 obliga à dèxar perdida
 toda la edad de una vida;
 que el que di al que pobre està,
 y con rigor cobra , ya
 no piedad , crueldad le sobra ,

pues adige quando cobra
 mas, que alivia quando dà.
 Si ya tu suerte importuna,
 si ya tu severo hado
 prodigos han desfrutado
 lo mejor de tu fortuna;
 la mia , que hoi de la cuna
 sale à ver la luz del dia,
 la luz quiere, que seria
 error, que una à otra destruya,
 y si acabaste la tuya,
 dexame empear la mia.

Si de un vicio la inquietud,
 de una virtud el indicio,
 vuelve la virtud en vicio,
 antes que el vicio en virtud:
 màs con la sollicitud
 de mi vida , vencer osso
 tu desdicha , que es forzoso,
 que una de otra acompañada,
 tu me hagas desdichada,
 y yo no te haga dichoso.

La vida que te debí ,
 con tomarla la paguè;
 por ti lo hiciste , pues fue
 antes de saber de mi:
 la que yo à Nino le di,
 la misma duda ha tenido:
 mas si el honrar me ha querido,
 no serà, Menon, error,
 por seguir à un acreedor,
 dexar à un agradecido?
 Del Rey en desgracia estás,
 sin privanza , y sin estado,
 fugitivo , y desterrado,
 de su vista huyendo vàs:
 no puedo hacer por ti mas
 hoi, que el no ser ya tu esposa;
 que hermosa muger, no hai cosa
 que tanto à un pobre le sobre,
 porque es fatyrà del pobre
 el tener muger hermosa *vaf.*

Nin. Pues de tu esperanza estás,
 Menon ; tan desengañado,
 para siempre desterrado
 hoi de Ninive saldràs
 sin que ya esperes jamàs
 ver à Semiramis bella;

que

que pues que te dexa ella,
sin saberme tu obligar,
no te quiero yo dexar,
ni aun el consuelo de vella.

Vanse y queda solo Menon.

Men. Vivo, o muero? cierto es que si vi-

viera,

este dolor sin duda me matara:
y si muriera es consecuencia clara,
que este dolor sin duda no sintiera.

Luego vivo à sentir mi pena fiera,
y muero à no sentirla, o quien ha-
llara
tan afecto *f* los Dioses, que alcanzara,
el querer, y olvidar, quando el qui-
siera!

Privanza, Honor, Estado, Rey, Dama,
perdi, y solo ha llegado à consolarme,
que aun me ha dexado que perder mi
estrella.

Alma no tengo? si, pues hoy la fama
condenado de mi amor podrá llamar-
me,

porque aun el alma he de perder por ella.

Salon Vase, y sale Chato vestido de Soldado ridiculo,
con espada, y plumas.

Chat. Señor? ha señor? señor?
fuelle yendo passo à passo,
sin hacer de mi mas caso,
que de un enfermo un Doctor,
que esta es la cosa de que
menos se le dà, à fe mia,
pues viendolo cada dia,
parece que no le ve.

Saber quixé si es así
una voz que aora corriò,
de que à Semiramis no
se le dà un maravedí
de todo su amor, porque
la quiere el Rey; y yo hallo
que haria mal en pescuallo,
supuesto que ya lo sè:
que claro està que una Dama,
mas del Rey lo querrà ser,
que de otro propria muger;
porque aquello de la fama,

es fama, y polthuma ya,
que ha mil dias que murio
o si no, digalo yo,
o mi mager lo dirà;
que importa à los que me ven
ser della expulso marido,
si yo ando en traje lucido,
como bien, y bebo bien?

Sale Syrene.

Syr. Halta que encuentre con el,
toda Ninive he de andar,
y aun en Palacio he de entrar:
Pescudarle quiero à aquel
que alli està, si le viò acafo:
Soldado, decime vos:

Cha. Mi muger es, vive Dios!

Syr. Si havéis visto: Chat. Lindo passo.

Syr. A uno que se llama Chato?
tias Semiramis, ha un mes,
que vino, por señas, que es
grandísimo mentecato.

Chat. No le conozco, par Dios,
que un Chato es, que aqui ha venido,
narigon, tan entendido,
que no se acuerda de vos.

Syr. Ay, Chato del alma mia!
esto es lo que yo en ti tengo,
quando loia à ver te vengo?

Chat. Sola? Syr. Sin mas compañía,
que mis lagrimas no mas.

Chat. Qué amor! esto si es tener
un hombre honrada muger!

Syr. Qué bravo Soldado citàs!
no te havia conocido.

Chat. Por esso me havràs buscado,
que mas un bravo Soldado
vale, que un manso marido.

Syr. Ya la malicia es en valde,
que ya Floro se ausentò.

Chat. Y à falta de buenos, yo
sò buscado por Alcalde?
Pues por adonde venis,
Syrene, os podeis tornar,
que acà hai mucho que pensar,
y aguàrda Semiramis.

Syr. Tràs ti he de ir.

Chat. Y yo enojado
mas de una hora pienso estàr,
que

Ja y Na
con
Luz

10/10
Hmto

bez

que esto es saber castigar. *vas.*
Syr. Pues para esta, menguado. *vas.*

10/10
H salen el Rei, y Arsidas. *grax*

Nin. Eſſo contiene la carta?

Arſi. Eſto la carta contiene.

Nin. No me dà cuidado el ver
que Eſtorbato guerra intente
contra mi, quanto penſar
que Lidoro con el vuelve:
por mi general te nombro,
y aſi à partirte reſuelve
à toda priſa.

Arſi. Tus plantas

beſo humilde, que bien puedes
creer mientras yo te ſirvo,
que Lidoro no te ofende.

Nin. Deſpues trataremos de eſſo
deſpacio, y ahora vete,
que pues ya la obſcura noche
las alas nocturnas tiende,
coronado de eſperanzas

mi amor, *na lber*
que deſprecie
Semiramis à Menon,
hablarla à ſolas pretende,
porque el favor no embarace
la aſiſtencia de mas gentes;
y aſi mientras yo à ſu quarto
voi, tu deſde aqui te vuelve.

Vase cada uno por ſu lado, y ſale
Menon en traje de
noche. *H*

Orn

Jarden

Men. Piſando las negras ſombras, *abato*
imagenes de mi muerte,
con la llave que tenia
de los jardines de Irene,
à Semiramis verè, *canbe*

que aun el metal muchas veces,

ſiendoin animado, ignora
à que naçè: digalo eſte
labrado para favores,
logrado para deſdenes.

Hablarla intento; porque
antes que de ella me auſente

el tropel de mis deſdichas,
me aconseja, que me quexe
de ſu ingratitud, que al fin
un ofendido no tiene,
ni mas favor, que le ampare,
ni mas duelo, que le vengue.

ſale Nino en traje de noche.

Ni. Noche, aunque ſiempre ayas ſido
tercera de hurtos alevés,
ſedlo eſta vez de hurtos nobles
tercera tambien, no ſiempre
tu horror induzca à los males,
guia un *abato* los bienes.

Men. Entrarè à ſu quarto, pues
informado de que es eſte
eitoy ya, y el corazon
lo dixerà ſin ſaberle.

Nin. Eſte es ſu quarto, mejor
dixerà la eſſara breve,
adonde en golfo de flores
el Sol mas hermoſo duerme.

Vanſe acercando los dos.

Men. O centro de mi eſperanza!

Nin. O patria de mis placeres!

Men. Què trille piſo tu umbral!

Nin. Tu riſo toco, ò què alegre!

Men. Paſſos ſiento.

Nin. Un vulto miro.

Men. Ya me es forzoſo volverme.

Nin. Ya me es forzoſo ſeguirle:

aunque recatado intentes

huir, aborto de las ſombras,

tengo de ſaber quien eres.

Men. La voz es del Rey, aqui
no hai reſiſtencia mas fuerte,
que el huir: quieran los Dioſes,
que ya con la puerta aciertel *vas.*

Nin. Sin darme reſpueſta alguna,
cobarde la eſpalda vuelve;
ſabrè quien es quien al culto
ſagrado dellas paredes,
licencioſamente oſado,
à tales horas ſe atreve. *vas.*

E

Vuel.

Vuelve à salir Menon.

Luz

Men. Perdi el tino: hojas, y ramas,
pues sois de amor delinquentes
toda la vida abraladas,
en vuestro centro escondedme.

Vuelve el Rey con la espada desnuda.

Nin. No podrán, que à mucha luz
te sigue mi fuego ardiente.

Men. Yo no he de sacar la espada;
por esta puerta es bien que entre,
à ver si encuentro por donde
me arroje, aunque me despeñe
sobre las ondas del Tygris.

Nin. Mal el huir te defiende,
que aunque huyas como cobarde,
te sigo como valiente.

Semiramis dentro. *Silvo. 2º*
Sem. Pasos oigo, y voces; dadme
una luz, salir intente.

2º / 5º
S. n. C. 1º
Sale Semiramis con luz. y Silvia
Arriba Landº

Sem. Quien aquí? Menon, que es esto?

Men. Venir yo à buscar mi muerte,
y haverla hallado, que es harto,
siendo infelice.

Nin. Tu eres,
traidor? mas quien sino tu
fuera traidor tantas veces?

Men. Si, pero traicion de amor,
traicion, que honra mas que ofende.

Nin. No temandè que salieras
de Ninive?

Men. Obedecerte
quisè, fali, mas no hallè
otro refugio, sino este.

Nin. Por donde entraste?

Men. No sè.

Nin. Aunque es tu honor darte muerte
yo, traidor, muere à mis manos.

Sem. No le mates, señor, tente.

Men. Suspende la ira, si es que
zelos del ruego no tienes.

Nin. No, que son mis zelos nobles,
y rogados se suspenden;

que si el vengarme interès
es mio, quando esto fuere,
es interès del respeto
de Semiramis el verse
obedecida; y assi,
entre los dos intereses,
quiero ser rebelde al mio,
por ser al suyo obediente.

La vida te doi, levanta,
pues Semiramis lo quiere.

Sem. Yo lo estimo, por pagarle,
señor, y porque me dexe,
viendose ya en paz conmigo;
que si una vida le debe
mi ser, dandole otra vida,
ya ningun derecho tiene
contra mi; y assi, Menon,
pues en paz citamos, vetè,
y dexame, que ya logre
de mi destino la suerte.

Nin. Esto no, que una cosa es
que à darle la vida llegue;
y otra que no llegue à darle
castigo; y assi, se medie;
que viva, pues tu lo manda,
pero en prision, pues me ofende.
La esquadra, que està de guarda
en esse quarto de Irène
di, Silvia, que mando yo
que hasta estos jardines entre.

aquella sala entre
Silvia, que salid con Semiramis, y tiene
la luz, la pone en un lado,
y se va.

Men. Si me prendes no me das
vida, sino civil muerte.

Sem. Tenga, señor, libertad,
siquiera por intereses
de la vida que me dió.

Nin. Ya està libre, que mas quieres?
Y aun mas he de hacer por ti,
si otra vez bolviere à verte
en su vida, le perdono,
para que nunca te quede

que

que pedirme mas por él.

Ordenan los Soldados con hachas.

Sold. 1. Qué me mandas?

Sem. Piadoso eres.

Nin. Ya que saqueis à Menon de Palacio solamente, y con vida, y libertad le dexad donde él quisiere; pero mirad de vos fio.

Habla à parte el Rey con el Soldado.

Men. O fiera lo que me debes!

Sem. ~~Fuiste de mi libre?~~ *Te he dejado libre.*

Men. Si.

Sem. Quanto un acreedor ofende!

Nin. Havesime entendido ya?

Sol. 1. Y se hará de aquella fuerte; ~~no~~ vamos.

Men. Mucho temo, aunque libertad, y vida lleve, Semiramis, que en mi vida ya no he de volver à verte.

Vase Menon, y los Soldados.

Nin. Semiramis?

Sem. Gran señor?

Nin. Hai mas en qué obedecerte?

Sem. Mejor dirás, en que honrarme.

Nin. Pues si estás servida, llegue agradecido mi pecho à dar una, y muchas veces los brazos por la eleccion, que hoi en quedarte::

Sem. Detente, señor, que si agradecida à tus honras, y mercedes me mostre, de mi fortuna logrados los accidentes, que favorables conmigo se mostraron, quando pienses que son favores de amor, mas que me ilustran, me ofenden.

Nin. Semiramis, un afecto

persuadido facilmente

à una dicha, mal de aquel concepto se desvanece.

Yo creí que eran favores hechos à mi amor, haverte quedado en Palacio, y ya mas creeré que son desdenes, en mi poder estás hoi, yo te adoro, neciamente dexaré à tu rendimiento mi ventura.

Sem. No lo intentes, que primero que de mi triunfe amor, me daré muerte.

Nin. Detendréte yo las manos.

Sem. Soltarélas yo.

Nin. Mal puedes, que las prisiones de amor no se rompen facilmente.

Sem. Si hacen, si, quando la lima del honor tus yerros muerde.

Nin. Yo te adoro.

Sem. Tu me agravia.

Nin. Yo te estimo.

Sem. Tu me ofendes.

Nin. Venceréte mi porfia.

Sem. Sabrá mi honor defenderme.

Nin. Si entre mis brazos estás, de qué fuerte?

Sem. Desta fuerte:

facale la daga.

dandome muerte tu acero.

Nin. Prodigiosa muger, tente, que ya en mi sangre bañado estás, viendo oflada, y fuerte esgrimir contra mi vida iras, y rayos crueles; mi mismo cadaver, Cielos, miro en el aire aparente: palido horror, qué me sigues? sombra infaulta, qué me quieres? no me mates, no me mates.

Sem. Qué te acobarda? qué temes, señor, si este acero solo contra mi los filos vuelve?

E 2 con-

La Hija del Aire.

36

contra mi pecho le resguimo,
no contra ti, no receles,
pues à mi lealtad, y à el
juntos à tus pies nos tienes.

Nin. Que ilusion, qué fantasia,
formada en el aire leve,
de mi muerta imagen triste
ya en sombras se desvanece?
Sin duda, alguna deidad,
muger, en tu amparo tienes,
que con agueroste guarda,
con anuncios te defiende.
No quiero favor violento
de tus brazos, buelve, buelve
esse acero à mi poder:

con qué temor llego à verle!
que mi palabra te doi,
que tu hermosura respete:
mas si tampoco es posible
que sin ella, viva, y reine,
haya un medio que se ponga
entre gozarte, y perderte.

Sem. Qué medio? si es imposible,
que el Cielo mi honor defiende.

Nin. El perderte como amante,
pues que los Dioses lo quieren,
y ^{así que} ~~gozarte~~ como esposo.

Sem. Qué dices?

Nin. Lo que ha de verse.

Sem. El ser tu esclava serán

mis ~~laureles~~ y mis laureles.

Nin. Vera el mundo en tus aplausos
quanto à los Dioses les debes.

Sem. Hija sei de Venus, y ella
mis fortunas favorece:
yo haré si llego à reynar,
que el Mundo mi nombre tiemble.

Vase, y sacan los Soldados à Menon
ciego.

Men. Ay infelice de mí
decidme (ay hado inclemente!)
donde me llevais, despues
guayranos, y crueles
me haveis sacado los ojos!

Sold. 1. Mandato del Rey es este;
el nos dixo, que en la parte

que tu, Menon, escogieses,
te dexaramos con vida,
y libertad, delta suerte.

Tu à las puertas del Palacio
dices que quedarte quieres,
en ellas estás, y en ellas
libertad, y vida tienes,
el Rey cumplió su palabra,
de nosotros no te quexes. *vanse.*

Men. Su palabra, es la verdad,
cumplió el Rey, mas con traicion:
pero (ò tyrana impiedad!)
que muerte hai, ni que prision,
como aquesta obscuridad?

Mortales, si ya de aquí
huyò la tiniebla fria
de esse celestial rubi,
y es para todos de dia,
aun de noche es para mí.
Llorad, llorad, la importuna
fuerte que en mí se contemplo;
sentid con piedad alguna,
venid à ver un exemplo
del honor, y la fortuna.
El que envidia daba ayer,
mayor lastima es de hoy;
muevaos à piedad el ver
que ciego, y que pobre voi
pidiendo para comer.

En tragedia tan esquivia,
solo el consuelo reciba
de lastimaros con ella.

Dent. La gran Semiramis bella,
Reina del Oriente, viva.

Men. Qué dulces ecos! despojos
son del aire repetidos;
ya son menos mis enojos,
pues me d^o ~~los~~ oídos,
ya que me quito ~~los~~ ojos.
Semiramis, entender
pude, y Reyna: que placel
mas (ay de mí!) que pesar!
que hasta no verla reinar,
no fue perdida el no ver:

Quien me dirà, que es aquello?
sale Chato.

Chat. No hai cosa como ser loco,

fi es que da en buen themà, y éllo
es facil, que poco à poco
se vâ saliendo con ellor:
Semiramis diò en que havia
de reinar, y ya este dia
la vaa figuendo su humor.

Men. O tu que passas, si horror
no te dà la suerte mia::

Chat. Perdone, hermano.

Men. No soi
mendigo, repara en mi.

Cha. No tengo que dàr, y voi
de priessa.

Men. Eres Chato?

Chat. Si;
que es esto que viendo estoil
tu delta suerte, señor?

Men. Si, amigo, que esto ha podido
de mi fortuna el rigor:
dimè, que la causa ha sido
dette festivo rumor?

Chat. No sè si hablarte podrè;
pero al fin la causa fue,
que hoi el Rey à la persona
de Semiramis corona
por esposa, y Reina.

Men. Què
te darè en albricias yo?
solamente me dexò
por acaso mi desdicha
este diamante.

Chat. Fue dicha
grandissima, pero no
hizo bien la suerte esquivà,
en que no sea esta centella
tan grande como una criva.

Men. La gran Semiramis bella,
Reina del Oriente, viva.

Men. Segunda vez he escuchado
la voz.

Chat. Que mucho, si està
en throno tan levantado
cerca de aqui?

Men. Tu cuidado,
Chato, me lleve àzia allà,
que si à verla no, si llego
à oirla, consuelo tendrè.

Chat. Ya del diamante reniego,
pues que yà por el serè
desde hoi mozo de ciego:
mas ya desde aqui la altiva
fabrica del throno, y ella,
y el Rey se ven.

Men. Suerte esquivà! *S. n. haga brà*

La Musica.

Tod. La gran Semiramis bella,
Reina del Oriente, viva.

Descubrese un Throno, y en el senta-
dos Nino, Semiramis, è Irene,
Arsidas, y gente.

Nin. Viva, y de aqueste eminente
laurel cina su arrebol,
dividido de mi frente;
y pues es Reina del Sol,
Reina serà del Oriente.

Iren. Del tiempo dulces engaños
cuenta tu posteridad
con felices defengaños,
de una edad en otra edad,
por siglos, y no por años.

Sem. El rendimiento, y amor
con que tu luz reverencio,
por upo, y otro favor,
agradezcale el silencio,
que es el que sabe mejor.

Men. Puesto que su voz oi,
tambien ella me oirà à mi:
el parabien-la he de dar,
todo es perder el hablar,
al modo que el vèr perdi.
Gran Semiramis de Syria,
cuyos aplausos ilustres
à par del mayor Lucero
edades eternas duren.

Menon fui, mi nombre digo,
porque al vèr quien es, no dudes
lo que me dexò las voces,
aunque me quitò las luces.

Nin. Què atrevimiento!

Sem. Què espanto!

Iren. Quien sin llanto, el verle sufres?

Arsi. Què lastima!

Silv. Què desdicha!

Men. Usano de que te juren

hoi

en el throno Nino Semiramis

Yrene Arsidas.

Ayuntamiento de Madrid

Nuevo p.
Gouenebe

Concella

que me quitò las voces

hoi los Imperios de Syria,
 que à otro Norte se divulguen,
 llego à darte el parabien:
 pues fui el primero que tuve
 parte en tus aplausos, sea
 el primero que pronuncie
 tus grandezas; que el querer,
 gran Deidad, aunque me injuriez,
 que triunfes, vivas, y reines:
 pero aqui mi voz se muda,
 no à mi arbitrio, sino al nuevo
 espíritu que se infunde *truenos*
 en mi pecho, pues me obliga
 no sè quien à que articule
 las forzadas voces, que
 ni vivas, reines, ni triunfes:
 soberviamente ambiciosa,
 al que ahora te conlitiuye
 Reina, tu misma dès muerte,
 y en olvido le sepultes,
 siendo aqueste infaulto dia
 universal pesadumbre
 de los vivientes, y en muestra
 de que presagios le anuncien,
 de Ciclos, Astros, y Signos — *truenos*
 la gran monarquia deslustren.

Dentro ruido de tempestad, y truenos.

Nin. Calla, calla, que parece
 que hai deidades que te escuchen,
 pues obedientes se alteran
 con mortales inquietudes,
 Ciclos, Montes, y Elementos,
 que à tus voces se confunden,
 respondiendote uno solo
 en idioma de las nubes.

Sem. La fabrica de los Ciclos
 sobre nosotros se hunde,

à cuyo estallido, todos
 los exes del Polo cruxen.
ren. Los montes contra los aires
 volcanes de fuego escupen,
 y ellos paxaros de fugo
 crian, que sus gorgos sulquenz
 el gran Tygris encrespando,
 opuesto al azul volumen,
 à dár assalto à los Dioses
 gigante de espumas sube.

Otra vez la tempestad.

Arfid. Qué se nos ha hecho el Sol
 que de nuestra vista huye?

Char. La artilleria del Cielo
 juega, y pierde pues que grune.

Sem. De Venus, y de Diana
 las competencias comunes
 se vengán, pues quanto ayuda
 Venus, Diana destruye.

Nin. Pues no podrá, porque à mi
 no hai agüeros, que me turben:
 Semiramis, à pesar
 de los portentos que influye
 tu vida, tu esposo soi.

Sem. Yo tu esposa, aunque procure
 Diana con estos asombros
 quitar à mi fama el lustre.

Char. Entre todo este alboroto
 vuestras mercedes escuchen:
 Ya ven que esta loca queda
 hecha Reina, à sus ilustres
 hechos, à sus vanidades,
 y su muerte, no se dude,
 que con la segunda parte
 os convida, Corte ilustre,
 quien mas serviros desea,
 si aquestas faltas se suplen.

F I N.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca
 en la Imprenta de la Santa Cruz; asimismo, Autos, Entremeses,
 Historias, y todo genero de Copleria.
 Calle de la Rua.